



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**

**CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS  
DETERMINANTES SOCIODEMOGRÁFICOS Y  
ESTRUCTURALES DE LA PRECARIEDAD LABORAL DE  
LOS JÓVENES EN BAJA CALIFORNIA**

Tesis presentada por

**Lorena Guadalupe Flores Morales**

Para obtener el grado de

**MAESTRA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN**

Tijuana, B. C., México

2016

# CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director(a) de Tesis: \_\_\_\_\_  
Escribe aquí el grado y nombre de tu director(a)

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

## Agradecimientos

Quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), por darme la oportunidad de estudiar una maestría de tiempo completo, con su beca económica. Espero que esta beca continúe apoyando a muchos jóvenes a realizar sus estudios, así como nosotros los beneficiados podamos contribuir de alguna forma a la sociedad.

Al Colegio de la Frontera Norte, por darme la oportunidad de aprender e involucrarme en la investigación científica. También gracias por contribuir al intercambio y estancias académicas fuera de la sede, oportunidad que aproveche.

Gracias a mi asesor de tesis, el Dr. Félix Acosta, por el conocimiento que me transmitió durante estos dos años, así como el apoyo incondicional en la elaboración de esta tesis de investigación. También a mis lectores, la Dra. Edith Pacheco y el Dr. Rodolfo Cruz, por el tiempo que le han dedicado a esta tesis.

Quiero agradecer a mis padres: Gloria y Tony, que siempre han estado para mí, y continúan apoyando cada paso que doy, sin ustedes nada hubiera sido posible los amo. Gracias a mis hermanos: Lidia, Yolanda y Fernando, que a pesar de que están lejos, siempre tengo su apoyo.

Gracias Víctor Gutiérrez, por ser parte de mi vida y estar siempre en los momentos más importantes apoyándome, Te amo.

Gracias a mis amigos por hacer más ameno este camino.

Lorena Flores

## **Resumen**

El presente trabajo analiza la precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California. El estado de Baja California es un caso particular de estudio, debido a que presenta una estructura laboral y económica distinta a la nacional, pues es un estado fronterizo que ha sido afectado fuertemente por los cambios y las crisis económicas del país vecino, Estados Unidos. (Mora y De Oliveira, 2011).

El objetivo principal es conocer los factores más importantes que intervienen en la ubicación de la población joven asalariada en un cierto nivel de precariedad laboral, así como analizar los cambios y las continuidades de los niveles de precariedad en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California en tres periodos, 2005 (previo a la crisis económica de 2008), 2010 (durante la crisis) y 2015 (posterior al incremento del IVA en la franja fronteriza).

Los principales resultados que se encontraron fueron: el porcentaje de jóvenes que se ubicaban en un nivel de no precario disminuyó en 7.7 puntos porcentuales en 2010, mientras que el porcentaje de jóvenes en un nivel alto aumentó. En 2015 había un menor porcentaje de jóvenes precarios (39.3%), pero el porcentaje de jóvenes asalariados en un nivel extremo aumentó de 14.2 a 18.6%. Por otro lado se comprobó que el factor que más influye sobre el nivel de precariedad laboral es el tamaño de establecimiento, resultado que coincide con el estudio que se hizo a nivel nacional por Román, 2013.

**Palabras clave:** jóvenes asalariados, precariedad laboral, factores sociodemográficos, factores estructurales, Baja California.

## **Abstract**

The present work analyzes the precarious jobs among young employees in Baja California. The state of Baja California is a particular study case because it has a different economic and labor structure compared with the national average, this is because it is located in the international border and it has been strongly affected by the economic crisis from the United States (Mora y De Oliveira, 2011).

The main objectives are to identify the main factors that determine the location of the your employees in the different precarious levels, and analyze the changes and continuity of the different precarious levels among young employees in three periods, 2005 (before the economic crisis), 2001 (during the crisis), and 2015 (after the increase in the tax rate in the border states).

The main results are: the percentage of young workers who have not-precarious jobs decreased in 7.7 percent points in 2010, meanwhile the percentage in a high precarious level increased. In 2015 there was a lower percentage of young workers in precarious jobs (39.3%), but the share in extreme level increased from 14.2% to 18.6%. Finally, it was verified that the most important factor to determine the level of precarious jobs is the size of the establishment, this is the same result found in a national study by Román, 2013.

**Key words:** Young employees, precarious jobs, socio-demographic factors, structural factors, Baja California.

## Índice general

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO</b> .....	9
1.1 Procesos sociales y precarización de la vida y del trabajo .....	9
1.2 Enfoques teóricos para el análisis de la precariedad laboral .....	14
1.3 Precariedad laboral y mercado de trabajo .....	16
1.4 Los estudios sobre la precariedad laboral en México.....	22
Reflexiones finales .....	30
<b>CAPÍTULO II. BAJA CALIFORNIA: CAMBIO SOCIAL Y ESTRUCTURA DEL MERCADO LABORAL DE LOS JÓVENES ASALARIADOS</b> .....	33
2.1 Antecedentes de la precariedad laboral en México .....	33
2.3 Contexto laboral en Baja California.....	38
• Crisis económica de Estados Unidos 2008.....	38
• Homologación del IVA en Baja California.....	39
• Tasas de desempleo.....	40
• Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP).....	42
2.4 Características de la población en Baja California .....	43
2.5 estructura del mercado de trabajo en Baja California .....	44
2.5.1 Mercado de trabajo de los jóvenes asalariados en Baja California .....	45
2.5.2 Las condiciones laborales de los jóvenes ocupados en Baja California.....	52
2.5.3 Características individuales de los jóvenes ocupados .....	57
Reflexiones finales .....	58
<b>CAPÍTULO III. CONCEPTOS Y METODOLOGÍA PARA ESTIMAR EL ÍNDICE DE PRECARIEDAD LABORAL EN NIVELES</b> .....	60
3.1 Estrategia metodológica .....	60
3.1.1 Fuente de información.....	60
3.1.2 Definición y operacionalización del concepto de precariedad laboral .....	62
3.1.3 Acerca del concepto de juventud.....	66
3.1.4 Estimación del índice de precariedad laboral.....	67
3.6 Modelo de Regresión Logística Ordinal .....	73
3.6.1 La regresión logística .....	73
3.6.2 La regresión logística ordinal.....	74
3.6.3 Las variables independientes.....	77

3.6.4 Medidas de bondad de ajuste para el modelo de regresión logística ordinal generalizado ...	79
Reflexiones finales .....	83
<b>CAPÍTULO IV. LOS CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS DETERMINANTES SOCIODEMOGRÁFICOS Y ESTRUCTURALES DE LA PRECARIEDAD LABORAL DE LOS JÓVENES EN BAJA CALIFORNIA.....</b>	<b>85</b>
4.1 Condiciones laborales de la población joven asalariada en Baja California.....	86
4.3.1 Resultados del modelo de regresión logística ordinal generalizado.....	111
4.4 Comparación de resultados en Baja California y a nivel nacional.....	127
Reflexiones finales .....	129
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>132</b>
<b>ANEXO 1 .....</b>	<b>139</b>
<b>ANEXO 2 .....</b>	<b>144</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>146</b>

## Índice de gráficas y cuadros

<b>CAPITULO II: BAJA CALIFORNIA: CAMBIO SOCIAL Y ESTRUCTURA DEL MERCADO LABORAL DE LOS JÓVENES ASALARIADOS</b>	33
Gráfica 2.1. Tasa de desempleo trimestral de Baja California y nacional, 2005-2015	41
Gráfica 2.2. Tasa de desempleo trimestral de la población general y de los jóvenes en B.C., 2005-2015	42
Gráfica 2.3. Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP) trimestral de B.C., y nacional, 2005-2015	43
Cuadro 2.1. Condición de actividad de los jóvenes de B.C.	46
Cuadro 2.2. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por sector económico en Baja California, 2005, 2010 y 2015	48
Cuadro 2.3. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por subsector económico en Baja California, 2005, 2010 y 2015	48
Cuadro 2.4. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por posición en la ocupación en Baja California, 2005, 2010 y 2015	50
Cuadro 2.5. Distribución de los jóvenes asalariados por ocupación en Baja California, 2005, 2010 y 2015	51
Cuadro 2.6. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de ingreso mensual en Baja California, 2005, 2010 y 2015	53
Cuadro 2.7. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por jornada laboral en Baja California, 2005, 2010 y 2015	55
Cuadro 2.8. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por tamaño de establecimiento en Baja California, 2005, 2010 y 2015	56
Cuadro 2.9. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de escolaridad en Baja California, 2005, 2010 y 2015	57
<b>CAPÍTULO III. CONCEPTOS Y METODOLOGÍA PARA ESTIMAR EL ÍNDICE DE PRECARIEDAD LABORAL EN NIVELES</b>	60
Cuadro 3.1 Baja California jóvenes asalariados	61
Cuadro 3.2 Operacionalización de la precariedad laboral	65
Cuadro 3.3 Valores de los indicadores de la precariedad laboral	68
Cuadro 3.4 KMO y prueba de Bartlett	70
Cuadro 3.5 Estratificación del Índice de Precariedad Laboral	72
Cuadro 3.6 Indicadores de la bondad de ajuste del modelo	81
<b>CAPÍTULO IV. LOS CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS DETERMINANTES SOCIODEMOGRÁFICOS Y ESTRUCTURALES DE LA PRECARIEDAD LABORAL DE LOS JÓVENES EN BAJA CALIFORNIA</b>	85
Gráfica 4.1 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por sexo en Baja California, 2005, 2010 y 2015	86
Gráfica 4.2. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por edad en Baja California, 2005, 2010 y 2015	87
Gráfica 4.3. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de escolaridad en Baja California, 2005, 2010 y 2015	88
Gráfica 4.4. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por asistencia escolar en Baja California, 2005, 2010 y 2015	89



Gráfica 4.5. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por estado conyugal en Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	90
Gráfica 4.6. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por tamaño de establecimiento en Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	91
Gráfica 4.7. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por sector en Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	92
Gráfica 4.8. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por ocupación en Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	93
Cuadro 4.1. Porcentaje de los jóvenes según los indicadores del empleo precario en Baja California.....	94
Gráfica 4.9. Niveles de precariedad laboral de la población joven asalariada en Baja California.....	96
Cuadro 4.2. Niveles de precariedad laboral de la población joven asalariada en Baja California y nacional.....	98
Cuadro 4.3 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según sexo, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	99
Cuadro 4.4 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según grupos quinquenales de edad, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	100
Cuadro 4.5 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según nivel de escolaridad, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	102
Cuadro 4.6 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según asistencia escolar, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	103
Cuadro 4.7 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según estado conyugal, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	104
Cuadro 4.8 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según tamaño de establecimiento, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	106
Cuadro 4.9 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según sector económico, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	108
Cuadro 4.10 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según grado de la calificación de la ocupación, Baja California, 2005, 2010 y 2015.....	109
Cuadro 4.11. Resultados de la regresión logística ordinal generalizada, el efecto de las variables explicativas sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, 2005 y 2010.....	114
Cuadro 4.12. Resultados de la regresión logística ordinal generalizada, el efecto de las variables explicativas sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, 2015.....	117
Cuadro 4.13. Resultados de la regresión logística ordinal generalizada, el efecto de las variables explicativas sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, 2005 y 2010 (Momios de probabilidad).....	119

## INTRODUCCIÓN

En México, debido a la crisis y los reajustes económicos de los años ochenta y la intensa globalización que se ha producido, se han incorporado nuevas formas de organización del trabajo, nuevas tecnologías, se ha incrementado el desempleo y el empleo informal y se han flexibilizado el empleo, el trabajo y los mecanismos de regulación laboral (Reygadas, 2011; Román, 2013; Sotelo Valencia, 1998).

Uno de los cambios que ha tenido el empleo en México, ha sido a causa de la globalización, lo que ha impulsado a las empresas hacia formas más flexibles de trabajo. En este proceso de flexibilidad, que responde a las necesidades de las empresas para enfrentar la competencia en el mercado mundial, se han vuelto de vital importancia la calidad, la diversificación y la capacidad para responder con rapidez a las variaciones en la demanda. Es decir, se trata de una flexibilidad productiva y que trae consigo una flexibilidad del trabajo, por lo que ahora es muy poco común que los puestos de trabajo ofrezcan contratos por tiempo indefinido (Reygadas, 2011; Sotelo Valencia, 1998).

A través de estos cambios en el mercado laboral, el trabajo asalariado es el que se ve más afectado y ha entrado a un proceso de precarización laboral, debido principalmente a cambios económicos y estructurales dentro del país. Cuando se habla de precarización laboral se refiere a un proceso donde las condiciones laborales se han ido deteriorando con el tiempo, en México específicamente han sucedido acontecimientos que han acelerado dicho proceso, donde los trabajadores son los más afectados por las decisiones empresariales. Por otro lado la precariedad laboral se refiere al estado actual del trabajo (Román, 2013; De Oliveira, 2006). Es importante destacar que el fenómeno de la precariedad laboral afecta a todo tipo de trabajadores, a los jóvenes de menor o mayor edad, a los que tienen bajos y altos niveles de escolaridad, a los que laboran en empresas grandes o pequeñas, es decir es un fenómeno del que nadie se encuentra exento.

Diversos estudios han mostrado que la población joven es uno de los sectores más vulnerables y expuestos a enfrentar el fenómeno de la precariedad laboral, en comparación con la población adulta. Principalmente porque los jóvenes en muchas ocasiones no tienen experiencia laboral, algunos aún se encuentran estudiando mientras trabajan, por lo que se ven

impulsados a aceptar trabajos de medio tiempo, con bajos salarios, sin prestaciones sociales ni seguridad laboral (De Oliveira, 2006; Navarrete, 2001; Mora, 2010; Román, 2013).

En concreto, el fenómeno de la globalización ha conducido a la flexibilización del empleo y ha ocasionado que cada día los trabajos sean más precarios, donde no toda la población es afectada de la misma forma; por este motivo, en el presente trabajo se estudiará a los jóvenes de 15 a 29 años de edad (se toma como referente este grupo de edad de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo ENOE), debido a que es la población que se ve seriamente afectada por estas nuevas formas de organización del trabajo, dificultando su integración a la sociedad.

Se han hecho anteriormente estudios acerca de los factores que inciden en los niveles de la precariedad laboral de los jóvenes. Entre ellos, destacan los trabajos de De Oliveira (2006) para el caso de México, Mora (2010) para el caso de Costa Rica y de Román (2013) para México, Tijuana, Toluca y Mérida, quienes utilizan diferentes métodos de análisis, fuentes de información y referentes temporales.

Estos trabajos se han planteado a nivel de un país y específicamente Román lo hizo para tres ciudades, pero en esta investigación se hace necesario abordar el tema en los diferentes contextos locales, los cuales pueden presentar diferencias. El presente trabajo se realizará para el estado de Baja California, y su importancia reside en que el estado presenta una estructura laboral y económica distinta a la nacional, pues es un estado fronterizo que ha sido afectado fuertemente por los cambios y las crisis económicas del país vecino, Estados Unidos; por lo tanto, este estudio se vuelve más específico y se espera encontrar cuáles son los factores que han afectado el nivel de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados y compararlos con los resultados de los estudios a nivel nacional.

Con datos de la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) 2000, De Olivera encuentra que la tasa de participación económica de la población joven fue de 46.8%, también muestra que los jóvenes menores de 20 años son los que presentan niveles más bajos de escolaridad y peores condiciones laborales que los de 20 a 24 años (De Oliveira, 2006). Por otro lado Román (2013) analiza los niveles de precariedad laboral de los jóvenes utilizando la ENOE, 2005 y 2010, encuentra que los jóvenes hombres de mayor edad, tenían más posibilidades de ubicarse en mejores empleos. Estos resultados muestran que en México la población joven es afectada seriamente por empleos en malas condiciones laborales, es decir, empleos precarios, así como también los jóvenes son los que mayor tasa de desempleo tienen, en el tercer trimestre de 2009

la tasa de desempleo de los jóvenes en Baja California fue de 12.25%, mientras que para toda la población de Baja California era del 6% aproximadamente (Datos ENOE). A pesar del alto nivel de desarrollo económico y social de Baja California, la situación laboral de los jóvenes se deterioró en forma significativa principalmente en los años de crisis (Mora y De Oliveira, 2011), por ser un estado fronterizo y tener una estrecha relación en los aspectos económicos, sociales y culturales con Estados Unidos.

Es importante destacar que diversos autores han contribuido a la construcción del concepto de empleo precario, utilizando diferentes indicadores que podrían indicar la situación laboral de los trabajadores. Estos autores coinciden en que el concepto de precariedad laboral es un concepto multidimensional, la dimensión económica que se refiere a los salarios, la normativa que se refiere al contrato, tipo de contrato y la jornada laboral, y la dimensión de la seguridad laboral, si cuenta con seguridad social, prestaciones sociales y sindicato (Román, 2013; De Oliveira, 2006; Mora, 2010). Se dice que la precariedad laboral es un concepto complejo sobre todo en la manera que debe medirse, no es tan simple como decir si una persona es precaria o no, sino que deben existir niveles de precariedad, es decir, hay personas que se encuentran en peores condiciones laborales que otras, por eso es importante captar el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California (Mora, 2010).

Por lo tanto, debido a la diversidad de situaciones laborales en las cuales los jóvenes pueden insertarse o moverse dentro del mercado de trabajo, en el análisis de la precariedad laboral es necesario captar diferentes niveles, así surgen las siguiente interrogantes: *¿Cuáles son los cambios y continuidades de los niveles de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California en 2005, 2010 y 2015? ¿Cuáles son los factores sociodemográficos y estructurales que influyen en el nivel de precariedad laboral en que se encuentran los jóvenes de Baja California y cómo se han modificado esos factores?*

Este trabajo de investigación se sustenta principalmente en dos teorías, por un lado la teoría del capital humano que plantea que el individuo hace una valoración entre trabajar y continuar una formación que le permita percibir salarios más elevados que los actuales (Becker, 1964). Por lo tanto entre más años de escolaridad tenga una persona, es propenso a percibir mejores salarios; es decir, las características individuales influyen en el trabajo que se va adquirir en el futuro. Aunque Becker menciona que el capital humano que adquiere cada persona, depende no sólo de la inversión de los padres o de ellos mismos, sino del sexo, la raza,

la capacidad, la edad, la asignación del tiempo y el origen social entre otras características personales de los individuos. Por lo tanto los argumentos de Becker coinciden con lo que se trata de encontrar en este trabajo: que no sólo el nivel de escolaridad influye en lo que se puede obtener en el futuro, sino todas las otras características de una persona, en esta investigación se tomarán en cuenta variables como *el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar y el estado conyugal* de los jóvenes (Becker, 1981).

Por otro lado se sabe que las características individuales no son las únicas que influyen, sino que también las de las empresas en las que están insertos los jóvenes, por lo tanto la teoría de la segmentación y los mercados internos puede sustentar los factores estructurales de este análisis, se menciona que existe un mercado dual: uno que es primario (superior) con mejores condiciones laborales y que generalmente ocupan los hombres; y otro secundario (inferior) y que ofrece peores condiciones laborales y generalmente lo ocupan las mujeres. La importancia de esta teoría reside en que la determinación de los salarios, la asignación de trabajos y las definiciones de las tareas, están dadas por las empresas en sí, refiriéndose a normas y reglamentos que controlan dichos factores. Entonces las posibilidades que tienen las personas de obtener un mejor o peor trabajo no es solamente decisión de ellas o depende únicamente de sus características, sino que también es decisión de las empresas y de sus estrategias de crear más o menos puestos de trabajo. Por esta razón, en este trabajo también se toman en cuenta los factores de las empresas, como *la ocupación, el tamaño de la empresa y el sector económico* (Doeringer y Piore, 1971; Toharia, 1987).

Por lo tanto el objetivo de esta investigación es conocer los factores más importantes que intervienen en la ubicación de la población joven asalariada en un cierto nivel de precariedad laboral y observar la evolución de dichos factores. Primero se analizará el primer trimestre del 2005, para considerar la situación previa a la crisis económica originada en los Estados Unidos, después se replicará el análisis para el primer trimestre del 2010, en el que se conjugan ya los efectos asimilados de la crisis y por último el primer trimestre de 2015, con el inicio de las consecuencias de la reforma fiscal implementada por el gobierno federal, -la más importante, el incremento de la tasa del impuesto al valor agregado- que también ha tenido efectos sobre los mercados laborales (Fuentes, Ruiz y Brugués, 2014)

De manera específica, los objetivos específicos de la investigación son los siguientes:

- Estimar un índice de precariedad laboral en niveles a partir de siete indicadores que van a definir el empleo precario (ingreso, jornada laboral, contrato, tipo de contrato, prestaciones sociales, seguridad social y sindicato) así como analizar los cambios y las continuidades de los niveles de precariedad en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California en 2005, 2010 (impacto de la crisis económica de 2008) y 2015 (impacto del incremento del IVA en la franja fronteriza).
- Determinar el efecto que tienen los factores sociodemográficos y estructurales sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California, por medio de un modelo de regresión logística ordinal en los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015.

La hipótesis de esta investigación es:

Los factores estructurales, como son el tamaño del establecimiento, el sector económico y la ocupación son los que influyen en mayor medida sobre el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California.

La segunda hipótesis sostiene que los niveles de precariedad laboral se han incrementado en el periodo de análisis de 2010 con los impactos de la crisis económica de Estados Unidos y posiblemente en un periodo posterior al incremento del IVA en Baja California.

Este trabajo de investigación se centra en estudiar la precariedad laboral, como un fenómeno que está afectando a toda la población en México, pero en este caso se busca estudiar cómo ha afectado a la población joven de un caso muy particular, el estado de Baja California, estado fronterizo que es en mayor medida afectado por las problemáticas económicas y sociales del país vecino, Estados Unidos. Es primordial el estudio de la precariedad laboral de la población joven, ya que esta se caracteriza por tener mayores dificultades para ubicarse en mejores condiciones laborales que el resto de la población. Entonces, la principal contribución de este trabajo de tesis es aportar conocimiento sobre el mercado laboral de los jóvenes asalariados de Baja California y de un fenómeno que asecha a toda la población: la precariedad laboral; así como determinar y analizar los diferentes niveles de precariedad laboral y el efecto de los factores sociodemográficos y estructurales de la población joven, bajo el contexto de la crisis económica de 2008 y el incremento del IVA en la franja fronteriza.

La presente investigación consistió primeramente en estimar y estratificar un índice de precariedad laboral. Se operacionalizó el concepto de precariedad laboral a partir de siete

indicadores (ingreso, contrato, tipo de contrato, jornada laboral, prestaciones sociales, seguridad social y sindicato). Después se realizó la estimación del índice de precariedad laboral de la población joven asalariada, esto a partir del análisis de factores a través de componentes principales. Se hizo la estratificación del índice de precariedad laboral con el método propuesto por Dalenius y Hodges (1959), en el cual se obtuvieron cinco niveles: bajo, medio, alto y extremo y un nivel de no precario.

Una vez obtenido y estratificado el índice de precariedad laboral, se procedió a definir el modelo de regresión logística ordinal, donde la variable dependiente es el índice de precariedad laboral, y como variables independientes los factores sociodemográficos (el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar, y el estado conyugal) y estructurales (el tamaño de establecimiento, el sector económico y la ocupación). Se llevaron a cabo las pruebas necesarias para la validación sobre la bondad de ajuste del modelo, para después analizar y explicar los diferentes niveles de precariedad laboral de la población joven asalariada en Baja California en 2005, 2010 y 2015.

Los datos que se utilizan en esta investigación son de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), se toma el primer trimestre de 2005, 2010 y 2015, un periodo previo a la crisis económica de 2008, uno donde ya se pueden asimilar los efectos de la crisis y un periodo posterior al incremento del IVA en la franja fronteriza. Se utiliza esta fuente de investigación ya que permite operacionalizar el concepto de precariedad laboral y estimar los diferentes niveles de precariedad laboral.

Este trabajo de investigación se compone de cuatro capítulos. El primero “Marco teórico”, tiene como principal objetivo exponer las principales características del mercado de trabajo en México y otros países. Autores como Beck y Castel tratan de explicar los cambios del mercado laboral y la precarización de las condiciones laborales de los trabajadores. Por otro lado también se exponen las teorías en las que se sustenta este trabajo de investigación, la teoría del capital humano que se refiere más a las características individuales y la teoría de los mercados segmentados que se refiere más a las características de las empresas. Una vez que se introdujo como inician los cambios en el mercado laboral, y las principales teorías que sustentan estos cambios, se exponen los principales estudios que tratan de conceptualizar y medir la precariedad laboral de la población en general y de la población joven en México.

En el capítulo dos, “Baja California: cambio social y estructura del mercado laboral de los jóvenes asalariados”, el cual expone los estudios que se han realizado sobre la precariedad laboral en México, entre los cuales destacan el trabajo De Oliveira, donde analiza la precariedad laboral de los jóvenes en México en el año 2000. Y el trabajo de Román el cual es la base de esta investigación para realizar el estudio de la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California. Román utiliza la ENOE para el 2005 y 2010 y estima un índice de precariedad laboral en niveles. Los resultados obtenidos por De Oliveira y Román muestran que la precariedad laboral es un fenómeno que cada día va teniendo mayor presencia en el país, y cabe decir que la población joven se ha visto seriamente afectada (Román, 2013; De Oliveira, 2006). También se describe el contexto económico bajo el que se desarrolla el mercado laboral en Baja California, donde se analiza la tasa de desempleo y el índice de la tendencia laboral de la pobreza (ITLP). Por último se exponen las principales características del mercado de trabajo de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, las condiciones laborales y las características individuales de la población ocupada.

En el tercer capítulo, “Conceptos y metodología para estimar el índice de precariedad laboral en niveles”, en el cual primero se explica y se operacionaliza el concepto de precariedad laboral, así como el de juventud. Después se procede con la estimación y estratificación del índice de precariedad laboral para los jóvenes asalariados en Baja California. Una vez obtenido el índice de precariedad laboral en niveles que es la variable dependiente dentro del modelo, se realizó el análisis de regresión logística ordinal generalizado, esto para determinar el efecto que tienen las variables independientes, por una parte los factores sociodemográficos (el sexo, la edad, el estado conyugal, el nivel de escolaridad y la asistencia escolar) y por otra los estructurales (el tamaño de establecimiento, la ocupación y el sector económico), sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes en Baja California. También en esta sección se expone la evaluación del modelo por medio de las pruebas de bondad de ajuste, para de esta forma proceder con el cálculo de la regresión.

En el último capítulo, “Los cambios y continuidades en los determinantes sociodemográficos y estructurales de la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California”, se inicia con el análisis de las condiciones laborales de los jóvenes en Baja California, se exponen los factores sociodemográficos y estructurales, también se realiza un análisis de los siete indicadores que integran el concepto de precariedad laboral. Después se hace un análisis



de los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California en los diferentes periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015. Por último se analizan los resultados del modelo de regresión logística ordinal generalizado, en el cual se exponen los efectos de los factores sociodemográficos y estructurales sobre los niveles de precariedad laboral donde también se trata de probar las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación. En la última sección se realiza un análisis de los resultados obtenidos a nivel nacional por la autora Román, con los resultados obtenidos para Baja California.

## **CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO**

El presente capítulo tiene por objetivo exponer las principales características que han contribuido para explicar los cambios en el mercado de trabajo en México. El capítulo se divide en cuatro importantes apartados; el primero habla sobre los procesos sociales y precarización de la vida y el trabajo, exponiendo a dos autores, Beck y Castel, que han tratado de explicar cómo y por qué surgen los cambios y la precarización de las condiciones laborales de los trabajadores, cada uno desde sus perspectivas.

En el segundo apartado, se exponen los principales enfoques teóricos en los que se basan los argumentos de la presente tesis; por un lado se encuentra la teoría del capital humano, que trata de explicar cómo influyen las características individuales sobre las retribuciones que se obtienen de un empleo; y por otro lado la teoría de los mercados segmentados, que va por el lado de las características del mercado de trabajo. En el tercer apartado, la precariedad laboral y el mercado de trabajo, se habla sobre los principales autores que han contribuido para la explicación de la precariedad laboral, como los argumentos de Rodgers, que realiza un estudio sobre la precariedad en Europa Occidental, Mora habla sobre el caso de Costa Rica, y Reygadas, donde principalmente ayuda a entender la diferencia entre empleos atípicos y empleos precarios.

En el último apartado, se presentan algunos de los estudios sobre la precariedad laboral en México en los últimos años, pero principalmente se hace hincapié en que la base de este trabajo de investigación se encuentran en los dos trabajos realizados por Román, ya que bajo el contexto que se pretende realizar este estudio, sus contribuciones son las más adecuadas para hablar sobre la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California.

### **1.1 Procesos sociales y precarización de la vida y del trabajo**

La globalización ha conducido a las empresas a formas más flexibles de producción para poder adaptarse y enfrentar la nueva competencia del mercado, pero también se ha flexibilizado el empleo, es decir, ahora es más fácil despedir a los trabajadores, u ofrecer menores prestaciones laborales, menores salarios, entre otras cosas, que con el tiempo han deteriorado las condiciones laborales de las personas, la llamada precarización del empleo a través de los años, llegando a un estado actual de precariedad en el empleo (Mora, 2010; Román, 2013; De Oliveira, 2006).

Beck es uno de los autores más relevantes que inicia una discusión sobre los empleos precarios. En su libro *Un nuevo mundo feliz*, le llama la *Brasileñización de Occidente* y hace referencia a Brasil, donde los trabajadores que tienen empleos de tiempo completo son una minoría, por lo tanto la mayoría tiene trabajos de jornadas incompletas y condiciones laborales precarias. Menciona que en Alemania por ejemplo década tras década los empleos precarios se han incrementado y al continuar así, la mitad de los trabajadores estarían empleados “a la brasileña”.

Otro aspecto importante que Beck menciona en su libro, son los avances tecnológicos, que estos han ido sustituyendo las actividades que les correspondían a las personas, y ahora las tecnologías han suplido dichas actividades, lo que lleva a altas tasas de desempleo. “Por doquier se reclama flexibilidad, o con otras palabras, que los empresarios puedan despedir más fácilmente a sus trabajadores”. (Beck, 2007:11).

Todas estas acciones que se están poniendo en marcha, la flexibilidad, la sustitución de empleados por nuevas tecnologías, constituyen formas de reducir los costos laborales y así incrementar las ganancias. Beck le llama a estos cambios, el paso de la primera modernidad a una segunda modernidad, “La primera modernidad se define por el pleno empleo, el Estado nacional y asistencial, mientras que la segunda modernidad a la que se está entrando se caracteriza por crisis ecológicas, el trabajo remunerado en retroceso, la individualización y la globalización” (Beck, 2007:30). Por lo tanto, este autor caracteriza el cambio de la sociedad como una modernización reflexiva, que significa el paso de la primera modernidad a una segunda modernidad de la inseguridad generalizada.

Beck menciona que el origen del cambio en el trabajo se debe al sistema de empleo surgido en los últimos cien años en Europa, el cual se apoyaba en pronunciadas estandarizaciones del contrato laboral y de la práctica laboral. “Con la regulación del riesgo el sistema cambia, y ahora surge el subempleo fragmentado y plural, con formas de trabajo retribuido altamente flexibles, descentralizadas temporal y espacialmente y desregularizadas” (Beck, 2007:109). A este nuevo sistema del empleo es a lo que él llama el empleo no normal, donde aumenta la presión que siente cada individuo a compensar la pérdida de ingresos con más trabajo, empieza a surgir el deterioro de las condiciones laborales, la precarización del empleo, que lleva a un estado actual del trabajo llamado precariedad.

Son diversas las cuestiones que trata de exponer Beck. Es un hecho que el trabajo tradicional ha cambiado, existen nuevas formas de contratación, nuevas leyes laborales, las tecnologías han llegado con gran rapidez y han logrado sustituir parte de la fuerza de trabajo: todo conduce al desempleo y a peores condiciones laborales para las personas. El autor traduce estos acontecimientos como la modernidad, que deja atrás el pleno empleo, para entrar a altos niveles de desempleo, lo que ocasiona que las personas se vean en la necesidad de aceptar empleos precarios.

Se hace hincapié en que ahora no sólo interesa la fuerza física en el trabajo, sino que lo más importante ahora son los conocimientos adquiridos por las personas, llamado la sociedad del saber, que va de la mano con los avances tecnológicos que ahora las empresas usan, y que genera que los trabajadores se tengan que preparar más profesionalmente, ya que ahora la competencia es mayor, “la herramienta es su propio saber, que pueden llevar consigo a todas partes” (Beck, 2007:61).

Con la visión de Beck, menciona que no es tan buena esta modernidad y la sociedad de los avances tecnológicos, ya que en un futuro habrá más productividad pero no necesariamente de trabajo humano, sino de las nuevas tecnologías, lo que reducirá cada vez más la participación laboral de las personas. “El capitalismo tecnológico avanzado disminuye el volumen de trabajo a tiempo completo, bien pagado y seguro” (Beck, 2007:64).

En conclusión, bajo el contexto de los países desarrollados, el empleo normal ha disminuido: existen nuevas formas de trabajo flexible que los empresarios han decidido implementar con el afán de bajar sus costos de producción, las nuevas tecnologías también han afectado el trabajo, y todo en conjunto contribuye a la generación de una nueva modernidad donde priman los empleos precarios, con bajos salarios, jornadas laborales incompletas, inexistencia de contratos o contratos temporales, entre otras cuestiones que perjudican la seguridad y la estabilidad de los trabajadores.

Castel es uno de los autores que trata de explicar las características del empleo, referentes a la protección en el empleo y los salarios, y la importancia que tienen estos factores en la seguridad y dignidad que brindan al trabajador.

Tener un trabajo siempre ha sido un rasgo de cada persona que le brinda cierto estatus en la sociedad, cierto trato de las demás personas; por lo tanto, es importante evaluar cuales son las características de los empleos de las personas, que les brindan mayor seguridad o una

estabilidad de que tendrán ese empleo y ese estatus por un largo periodo. Desde tiempos atrás, la protección en el trabajo ha significado algo muy importante para las personas; como menciona Castel se pasó de las tutelas al contrato, pero siempre ha existido esa protección que hace sentir seguros a los trabajadores.

“Vasallaje” era lo que prevalecía en el siglo VIII, los hombres han necesitado sentir seguridad al momento de trabajar, es el caso de que voluntariamente los hombres solicitaran convertirse en “hombres de un amo”, ya que la independencia no les daba la protección que estar sirviendo a alguien les otorgaba, por lo tanto preferían ser dependientes de alguien y así sentirse seguros (Castel, 1995).

Este argumento que Castel brinda sobre la importancia del “vasallaje”, es una forma de externar lo significativo que es para las personas la seguridad en el trabajo, que en la actualidad se puede reflejar con la presencia de un contrato indefinido. “La conjunción del hecho de estar bajo el patronato de un poderoso y al mismo tiempo inscrito en las redes familiares o de linaje y vecindad de la comunidad de habitantes, aseguraba una protección máxima contra las incertidumbres de la vida” (Castel, 1995:34).

Otra de las cuestiones que menciona Castel en su libro, es sobre la importancia del salario de las personas, “el asalariado ocupa casi siempre posiciones frágiles e inciertas: semiasalariado, salariado fraccionado, salariado clandestino, salariado despreciado”, lo que quiere decir que el tener un salario no siempre es bajo las mejores condiciones, de aquí la importancia de los asalariados.

La definición de asalariado ha cambiado con el tiempo igual que sus características, pero se observa que siempre se ha regulado. Antes se consideraban gremios, ahora se les llama corporativismo al conjunto de personas que toman las decisiones sobre el empleo. Y al estar bajo estas condiciones un trabajador siempre está regulado por reglas que debe cumplir y adaptarse para poder continuar dentro del mercado laboral.

Castel habla sobre la pobreza y menciona que existen los llamados indigentes y vagabundos, que son las personas más vulnerables para vivir en situaciones precarias, “no eran solamente los bajos salarios los que sellaban el destino de la miseria laboriosa sino también la inestabilidad del empleo, la búsqueda de ocupaciones provisionales, la intermitencia de los tiempos de trabajo y de empleo” (Castel, 1995:140).

Por lo tanto desde aquí se puede ver la importancia no sólo de los salarios para decir que se tiene un empleo precario, sino otras cuestiones como la inestabilidad en el empleo, que es generada por la falta de contratos o contratos temporales. Si un trabajador se encuentra en esta situación, no siente seguridad ni estabilidad, sabe que en cualquier momento los empleadores pueden dejar de necesitar su trabajo y fácilmente contratar a alguien más.

A pesar de que en la actualidad existen diversos trabajos que han tratado de hacer operativo el concepto de precariedad, donde se incluyen distintas variables, estos trabajos de Beck (2007) y Castel (1995) hacen referencia al aspecto de la seguridad en el empleo, sobre todo Castel, a la importancia de la protección en el empleo; esa sensación de sentirse seguro es una de las características más importantes para sentir satisfacción en un empleo, aunque también son necesarias otras cuestiones, como un buen salario y tener una jornada completa como ya lo señaló Beck.

Beck y Castel han observado los comportamientos de los trabajadores y de cómo se han venido organizando desde siglos pasados. Ambos autores han señalado que dichas organizaciones en el trabajo han cambiado con el tiempo, pero siempre ha ocupado un lugar importante para la sociedad el tener un trabajo, ya que no sólo le brinda seguridad a las personas, sino un estatus social que es importante: el cómo los ven los demás.

También se ha venido introduciendo que estas formas de trabajo no necesariamente son las mejores condiciones en las que un empleado podría estar, sino que existen deficiencias que han afectado las relaciones laborales. Ya lo venía diciendo Beck, se han flexibilizado estas nuevas formas de trabajo, donde ahora ya no existe la protección que desde siglos pasados ha significado un hecho importante como lo menciona Castel al referirse al “vasallaje”.

Por lo tanto ahora que ya se sabe que el trabajo es importante para las personas, no solo por los ingresos que le brinda, sino por el papel que les da ante la sociedad, sabemos que las condiciones laborales han cambiado, ya se empieza hablar de los trabajos precarios, pero también es importante saber qué características sociodemográficas y estructurales influyen en el tipo de empleo en el que se ubiquen los individuos, la teoría del capital humano así como la teoría de la segmentación de mercados se enfocan en este sentido.

## 1.2 Enfoques teóricos para el análisis de la precariedad laboral

La teoría del capital humano que planteó Becker, se define como el conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos. El individuo hace una valoración entre trabajar y continuar una formación que le permita, en el futuro, percibir salarios más elevados que los actuales (Becker, 1964). Por lo tanto entre más años de escolaridad tenga una persona, es propenso a percibir mejores salarios; es decir, las características individuales influyen en el trabajo que se va adquirir en el futuro.

Por lo tanto la escolaridad constituye uno de los factores que puede influir en el nivel de precariedad en el que se encuentran inmersos los jóvenes, pero se sabe que no es la única característica que influye en los trabajos que los jóvenes adquieren. En otro trabajo realizado por Becker, *Tratado sobre la familia*, menciona que el capital humano que adquiere cada persona, depende no sólo de la inversión de los padres o de ellos mismos, sino del sexo, la raza, la capacidad, la edad, la asignación del tiempo y el origen social entre otras características personales de los individuos. Por lo tanto los argumentos de Becker coinciden con lo que se trata de encontrar en este trabajo: que no sólo el nivel de escolaridad influye en lo que se puede obtener en el futuro, sino todas las otras características de una persona, variables como el sexo, la edad, se están tomando en cuenta también (Becker, 1981).

Según este autor, las inversiones que se hacen en capital humano, generalmente las financian los padres: por lo tanto, la decisión de los padres también influye, ya que los padres podrían decidir invertir más en cierto hijo que en otro, y eso repercutiría en el futuro de cada persona.

Una segregación laboral por sexo, estaría explicada por la inversión de capital humano femenina, ya que en muchas ocasiones las mujeres tienen el rol de quedarse en el hogar, a realizar quehaceres del hogar, a cuidar a los hijos, y no se dan el tiempo de invertir en su capital humano, roles que vienen desde el hogar donde son instruidas las mujeres, ya que desde ahí se empiezan a dividir las actividades para hombres y mujeres (Lamelas y Aguayo, 2008). Por eso, a pesar de que en la actualidad se ha incrementado tanto los niveles de educación de las mujeres como su participación en el mercado laboral, la participación de los hombres sigue siendo mayor.

Por lo tanto la teoría del capital humano es útil para explicar la situación del empleo de los individuos por el lado de las características de ellos mismos, principalmente su nivel

educativo, pero se sabe que no sólo las características individuales de las personas influyen, sino también las características de la empresa en la que estén laborando, por eso la teoría de la segmentación de mercados trató de explicar dichas cuestiones.

Por el lado de las empresas se sabe que sus decisiones y sus adaptaciones a los cambios tecnológicos influyen en el tipo de salarios que van a ofrecer a sus trabajadores. Por lo tanto la teoría de la segmentación y de los mercados internos, puede explicar mejor este comportamiento.

Esta teoría trató de explicar el problema de los trabajadores menos favorecidos y se amplió con la distinción, dentro del sector primario, de un segmento superior y otro inferior. La existencia de estos dos sectores puede ayudar a explicar la segregación ocupacional y las diferencias en los salarios de cada persona: es decir, en cada segmento existe una remuneración diferente para cada persona (Toharia, 1987). Los autores Doeringer y Piore han mencionado que existe un mercado dual: uno que es primario (superior) con mejores condiciones laborales y que generalmente ocupan los hombres; y otro secundario (inferior) y que ofrece peores condiciones laborales y generalmente lo ocupan las mujeres. Por lo tanto en esta visión también se puede observar una segregación ocupacional debido a las características en este caso del mercado, contrario a la teoría del capital humano que se refiere a las condiciones de cada persona (Doeringer y Piore, 1971).

La importancia de esta teoría reside en que por lo tanto la determinación de los salarios, la asignación de trabajos y las definiciones de las tareas, están dadas por las empresas en sí, refiriéndose a normas y reglamentos que controlan dichos factores y que las características individuales no tienen influencia. “Se dice que existen mercados internos cuando la decisión sobre la cantidad de trabajo que se va a utilizar y sobre el precio que se va a pagar por él no se rigen por las leyes de la oferta y la demanda, sino por normas de tipo administrativo (Doeringer y Piore, 1983: 315).

Otros trabajos que hablan sobre el mercado segmentado relacionan el mercado primario con las grandes empresas, donde se puede tener un alto nivel tecnológico, que lleva a obtener seguridad en el empleo, y salarios más altos. Estas características se estarían relacionando con las variables estructurales, tales como el tamaño de la empresa, la ocupación de las personas y la rama de la actividad (Gordon, Edwards y Reich, 1986).



Entonces las posibilidades que tienen las personas de obtener un mejor o peor trabajo no es solamente decisión de ellas o depende únicamente de sus características, sino que también es decisión de las empresas y de sus estrategias de crear más o menos puestos de trabajo. Por esta razón, en este trabajo también se toman en cuenta los factores de las empresas, como la ocupación, el tamaño de la empresa y la rama de la actividad, para construir un modelo explicativo de la precariedad de los jóvenes.

Entonces la teoría del capital humano se refiere principalmente a las características individuales y familiares de las personas, que son las que influyen en el empleo que se puede obtener, así como puede definir que entre mayor nivel de escolaridad se obtendrán mejores salarios. Por otro lado, está la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, que menciona que existen otros factores aparte de las características individuales, que son las características de las empresas y la existencia de diferentes mercados, mismas que van a definir los niveles salariales por ejemplo. Por lo tanto esta teoría se centra más en los aspectos estructurales del mercado de trabajo.

Lo que se quiere realizar en este trabajo de investigación no es quedarse con una u otra teoría, sino complementar ambas, ya que se busca encontrar que los factores individuales y los estructurales influyen sobre el nivel de precariedad de los jóvenes en Baja California. Se esperaría que unos tengan un mayor impacto que otros, pero se está asumiendo que así como importa el nivel de escolaridad de los jóvenes, también importa las características de la empresa.

### 1.3 Precariedad laboral y mercado de trabajo

Hasta este punto se ha discutido el cambio de las condiciones laborales de las personas y su importancia desde siglos atrás. También se mencionaron las teorías que mejor explican por qué las personas se ubican en ciertos trabajos con mejores condiciones, y otros con peores condiciones. Es preciso ahora hablar del fenómeno de estudio que es la precariedad laboral y su surgimiento como realidad tanto en países desarrollados y en desarrollo, como lo es México.

Autores como Beck y Castel han sintetizado una discusión acerca de los cambios en el empleo, tratando de explicar que las condiciones laborales se están haciendo cada vez más precarias. Pero existen autores que hablan de la precariedad laboral bajo contextos específicos. Por ejemplo Rodgers y Rodgers hablan sobre cuestiones básicas de la evolución de la

precariedad en el mercado de trabajo de Europa Occidental; es decir, bajo el contexto de países desarrollados, donde el empleo estándar empezaba a mostrar señales de debilitamiento (Rodgers y Rodgers, 1989; Pacheco, 2014).

Rodgers explica que la precariedad laboral no es un fenómeno nuevo, sino que siempre ha estado presente en el empleo asalariado, aunque es importante mencionar que generalmente los problemas sobre la precariedad son más intensos en los países en desarrollo, ya que gran parte de los empleos son más vulnerables a diferentes formas de abuso, como los bajos salarios. Distintas formas de regulación del mercado de trabajo protegido han dominado los sistemas industriales; es decir, las regulaciones protegían a los trabajadores de las prácticas inaceptables, y también cuidaban sus condiciones laborales, y sobre todo sus derechos. Es por eso que es notable el cambio que el mercado de trabajo sufrió en Europa Occidental (Rodgers, 1989).

Aparte de hablar sobre la precariedad laboral de Europa Occidental, este autor (Rodgers) conceptualizó el trabajo precario, donde argumenta que es un concepto con distintas dimensiones. La primera habla sobre el grado de certeza de continuar en el trabajo, por lo tanto, un trabajo es precario si se sabe que el tiempo en dicho trabajo es corto, o incluso el riesgo de perderlo es alto. La segunda dimensión habla sobre el control que un trabajador tiene sobre sus condiciones laborales, un trabajador se siente más inseguro sino puede decidir sobre su trabajo o sus salarios. La tercera dimensión habla sobre la protección, refiriéndose a la protección legal, de una organización colectiva (sindicato en la actualidad), así como también tener acceso a una institución de salud. Y por último, la dimensión referente a los ingresos; por lo tanto, si una persona percibe bajos ingresos puede ser considerado precario (Rodgers, 1989:3). En este sentido Rodgers es de los primeros en hablar sobre las dimensiones que puede tener el concepto de precariedad, y más adelante se puede observar como otros autores retoman dichas dimensiones, aunque también agregan otras.

El mercado de trabajo en los países Europeos se vio deteriorado principalmente por los altos niveles de desempleo, lo que contribuyó al crecimiento de la precariedad de los trabajadores; es decir, para los empleadores se vuelve más factible ofrecer puestos de trabajo menos atractivos, y los trabajadores se ven en la necesidad de aceptar dichos puestos debido a las altas tasas de desempleo. Por último Rodgers también menciona que existen ciertas características que en muchas ocasiones tienen los trabajadores precarios, tienden a ser mujeres,

jóvenes y personas con bajos niveles de educación y por lo tanto menos cualificadas (Rodgers, 1989:8).

En diferentes estudios se habla del surgimiento de nuevas formas de trabajo, debido a las transformaciones por los procesos de reestructuración y globalización económica en todo el mundo, como en el caso de los países europeos que estudió Rodgers, pero los países latinoamericanos son los que han tenido una incorporación tardía hacia estas nuevas formas de trabajo, lo que ha generado deterioro en las condiciones laborales de los trabajadores (Mora, 2010).

Mora es otro autor que construye una definición del empleo precario, justamente bajo el contexto latinoamericano y de la globalización económica, pero antes de entrar a la definición concreta, se habla de los empleos informales. Desde la década de los setenta se ha hablado de que existe un mercado laboral que tiene malas condiciones laborales, estas malas condiciones generalmente se asociaban a la informalidad. El Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), donde su principal autor fue Tokman (1979), comienza hablar de estas cuestiones, remarcando la importancia que tenía el mercado informal, el cual surge principalmente como un ajuste entre la oferta y demanda de empleo, es decir bajo un contexto de modernización el mercado laboral no mostraba la suficiente capacidad para absorber el excedente laboral, por lo cual se tomaban otros caminos, llamados empleos informales (Tokman, 1979; Mora, 2010).

En los siguientes años otros autores, Portes y Benton, hacen una respuesta a los argumentos que Tokman tenía sobre la informalidad, ya que este autor decía que dicho sector “era una manera de producir, y su origen se encontraba en la heterogeneidad estructural que existe en los países latinoamericanos” (Tokman y Klein, 1988:206), mientras que Portes mencionaba que la informalidad “constituye parte integral de la economía moderna y contribuye a su funcionamiento” (Portes, 1989:369). De aquí surge la importancia del mercado informal en América Latina, y sus diferentes visiones. El punto es que la informalidad presentaba situaciones precarias para los trabajadores, sin relaciones contractuales, seguridad social, bajos salarios, entre otras, pero dichas circunstancias ya no sólo se encontraban en el sector informal, sino que empezaron a aparecer en los empleos formales.

Surge el interés de estudiar este mercado formal, que generalmente era el que mostraba las mejores condiciones laborales, pero las circunstancias cambiaron. Mora menciona en su

trabajo que, durante la década de los noventa los problemas asociados al deterioro en la calidad del empleo asalariado se incrementaron (Mora, 2010).

Por lo tanto Mora dice, que esta construcción de empleo precario, es referido al trabajo asalariado solamente, este tipo de trabajo, debido a las transformaciones en el mercado laboral, así como la reestructuración y la globalización económica, está perdiendo su potencial, principalmente como fuente de integración. En tiempos actuales está presente un capital que busca los espacios laborales más favorables y sobre todo de menor costo posible, esta situación provoca que la fuerza de trabajo pierda poder de negociación, lo que va generando deficiencias en el mercado de trabajo (Mora, 2010).

Bajo este contexto donde el capitalismo premia, aparece el fenómeno laboral del empleo precario. Ahora la continuidad de la relación laboral se vuelve más inestable y con mayor incertidumbre y las condiciones laborales se deterioran; esto porque se da prioridad a la competitividad y rentabilidad de las empresas, y crea una fuerza de trabajo abundante, y con mayor flexibilidad (Mora, 2010). Uno de los principales aportes que realizó Mora, fue plantearse que la precariedad laboral no era tan simple para medirse solamente en ser o no precario, sino que debían existir niveles de precariedad, de esa forma poder observar explícitamente cuáles variables causan que un empleo sea más o menos precario.

Mora, como ya se mencionó, define y habla específicamente de lo que es un empleo precario, pero es sabido que existen otras definiciones que se han asociado con el concepto, como calidad del trabajo (lo opuesto), empleos atípicos entre otros. Por lo tanto a continuación revisamos a Reygadas para explicar de manera concreta la diferencia entre un empleo precario y un empleo atípico.

En el libro de *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, Reygadas escribe una introducción donde se explica qué son los trabajos atípicos y/o precarios. Es evidente que los trabajos en América Latina han mostrado transformaciones, y en este capítulo el autor menciona algunos de los factores que impulsaron estos cambios, tales como la crisis de los años ochenta, la globalización, y los diversos intentos para manejar dicha globalización a inicios del siglo XXI (Reygadas, 2011:21).

Reygadas trata de explicar la diferencia entre un trabajo atípico y trabajo precario, los cuales pueden ocurrir simultáneamente pero no necesariamente, es decir puede existir un trabajo atípico pero no precario. Para tener más claro se define que un trabajo atípico es algo diferente

a lo tradicional: formas de trabajo distintas al trabajo asalariado en la industria “en grandes empresas, sindicalizado, con contrato colectivo, prestaciones y acceso a la seguridad social”. Por otro lado lo precario se debe también a estos cambios y procesos de globalización, cambios a los cuales las empresas han tenido que adaptarse con rapidez y surgen los nuevos trabajos precarios, los cuales se caracterizan por, “empleos inestables, sin contrato, con salarios bajos, sin prestaciones, con jornadas irregulares, a tiempo parcial o demasiado largas, con malas condiciones de trabajo, carentes de seguridad social” (Reygadas, 2011:22).

Este trabajo es importante para esta investigación, debido que se describe una manera clara de cómo puede definirse la precariedad laboral, y más importante aún, no confundir los trabajos atípicos con los trabajos precarios; por eso el autor encuentra y define distintas dimensiones de cada uno de los conceptos.

Para trabajo atípico define siete dimensiones. La primera se refiere a la rama de la actividad: en un principio el trabajo fabril llegó a ser el más importante sobre todo en los países desarrollados, y las actividades en servicios eran poco importantes, en el aspecto de la población ocupada y contribución al Producto Interno Bruto (PIB), pero durante las últimas décadas la situación se invirtió y los servicios pasaron a ser los más relevantes, mientras que la actividad industrial pasó a segundo plano. La segunda dimensión se refiere a la importancia no sólo de los trabajadores, el patrón o la empresa, sino de un tercer actor, el cliente-consumidor; esto va relacionado con la importancia que va adquiriendo el sector servicios, que es donde generalmente el cliente es uno de los factores más importantes.

La tercera dimensión se refiere a la importancia de los aspectos materiales e inmateriales, al realizar un trabajo ya no sólo se trata de utilizar materias primas u objetos, sino trabajar con símbolos, el trabajo mental. En la cuarta dimensión se habla de la relevancia del conocimiento científico y tecnológico, la llamada sociedad del conocimiento, donde la ciencia y la tecnología son cruciales para que las empresas sigan compitiendo. En la quinta dimensión habla de la espacialidad de la fuerza de trabajo, es decir, el proceso de trabajo en diferentes localidades; debido a esta creciente globalización, por ejemplo un trabajo se puede realizar en cierta localidad y estar funcionando también en otra localidad, como la atención telefónica, se pueden recibir llamadas y dar atención a personas que se encuentran del otro lado del mundo. La sexta dimensión se refiere a la flexibilidad productiva; esto sucede dentro de las empresas, y generalmente se justifica con el hecho de que las empresas tienen que flexibilizar sus formas de

producción y trabajo para poder enfrentar la competencia que genera la globalización. “Flexibilización en el tipo de productos, en la organización de las empresas, en la organización del proceso de trabajo, en las tareas asignadas a los trabajadores” (Reygadas, 2011:31). Por último la séptima dimensión habla de las diversas formas de contratar, a lo que también se llama flexibilidad en el empleo. Se menciona que los trabajos actuales ya no ofrecen contratos de tiempo completo, y aparece la subcontratación (Reygadas, 2011).

En conclusión existen fuertes transformaciones en el mercado de trabajo, trabajos atípicos, diferentes a los trabajos de antes. Son cambios relacionados principalmente con el proceso de globalización, pero no necesariamente se refiere a que estos cambios que se generan tienen que llevar a una precarización de los empleos, aunque están relacionados, ya que estas transformaciones incrementan la posibilidad de que los empleos sean precarios.

También se definen ciertas dimensiones de lo precario, es importante señalar estas dimensiones porque de aquí se obtienen variables que también fueron incluidas en la definición que se utilizará de precariedad laboral. Se sabe que debido a estas transformaciones laborales mencionadas anteriormente, las condiciones de los trabajadores han empeorado, y aquí se identifican cuatro dimensiones del trabajo precario.

La primera se refiere a la inestabilidad en el empleo: la variable principal para decir que existe estabilidad es que cada vez son menos los trabajadores que tienen un contrato por tiempo indefinido, y también el trabajo informal se ha incrementado que es otro indicio de inestabilidad laboral. La segunda dimensión habla sobre la desprotección laboral; aquí se comenta sobre las variables, baja sindicalización, ausencia de contratos individuales y colectivos, así como el débil funcionamiento de las inspecciones laborales, es decir instituciones que verifiquen que se ejercen los derechos de los trabajadores. La tercera dimensión por otra parte se refiere a las limitaciones en la seguridad social y las prestaciones, tales como servicios médicos y los derechos a pensiones, y las otras prestaciones como vacaciones, aguinaldo, protección contra accidentes entre otras; el punto es que generalmente los empleos ya no cuentan con estos factores, sino más bien se reduce solo a tener un salario. Por último, la cuarta dimensión habla sobre las bajas remuneraciones, refiriéndose que esta cuestión de bajos ingresos se ha venido observando desde la crisis de los ochenta, y después de dichas situaciones los ingresos no han logrado recuperarse, sino que incluso han tenido nuevas caídas (Reygadas, 2011).

Estas definiciones son una primera entrada directa a lo que es la precariedad laboral, y lo más importante aquí es distinguir que: con estas transformaciones en el mercado laboral se han generado trabajos atípicos diferentes a los tradicionales que no necesariamente son trabajos precarios. Pero algunos trabajos atípicos pueden ser precarios, sobre todo en el aspecto de la flexibilidad productiva, que condujo a una flexibilidad en el empleo, donde los más afectados son los trabajadores (Reygadas, 2011:41). Es fundamental tener en cuenta todos los conceptos que se hacen sobre precariedad laboral, pero también saber identificar que conceptualización es la más adecuada para el estudio en cuestión, en este caso la precariedad laboral de los jóvenes.

#### 1.4 Los estudios sobre la precariedad laboral en México

Ahora que se sabe que la precariedad laboral existe, es importante tener claro que se ha encontrado en los diferentes trabajos realizados sobre el tema. Sainz y Mora (2004), abordan el tema de la exclusión laboral y tratan de encontrar cuáles son los procesos que generan desigualdades en el mercado laboral en América Latina. Se menciona en el documento que hay una transición de la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral; es decir, el mercado formal ya no es un seguro para no tener desigualdades, sino todo lo contrario, ha perdido importancia y centralidad, lo que ha generado precarización del empleo en el mercado formal.

Este artículo es importante para abordar el tema de precariedad, ya que primero se habla de las desigualdades dentro del mercado laboral; es decir, las desigualdades existen en un mismo trabajo, donde las personas tienen las mismas características y aun así obtienen diferentes beneficios. También se argumenta que ha surgido un proceso de ajuste estructural, lo que ha modificado los mercados de trabajo generando nuevas desigualdades diferentes a las tradicionales. Se llega a una forma de definir la precariedad laboral, propuesta por Mora, menciona que es un concepto multidimensional, donde se incluye la desregulación laboral, la reestructuración productiva y la flexibilidad laboral, y debilitamiento del actor sindical. Dentro de dichas dimensiones se podrían considerar variables que se van a utilizar para este trabajo de investigación (Sainz y Mora, 2004). Este trabajo es importante porque se analiza a la población laboral y sus consecuencias en el mercado de trabajo, y se incluyen algunos factores dentro de

este proceso que tarde o temprano van a ayudar a entender los determinantes económicos y sociales de la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California.

Según Mora el concepto de precariedad surge cuando las condiciones laborales se deterioran de forma significativa durante la crisis de la década de los ochenta. Este proceso de precarización surge por la razón de que las empresas quieren adaptarse al nivel de competitividad que la globalización provoca; por lo tanto, nacen nuevas prácticas de empleo, donde los trabajadores son los más afectados. Estos cambios en el mercado de trabajo se deben principalmente al incremento de la flexibilidad en las empresas, con el ideal de seguir siendo competitivas en el mercado global (Mora, 2005).

En este artículo principalmente se hace referencia a la precarización que es diferente a la precariedad laboral, siendo este el fenómeno de estudio en la presente investigación, pero es importante que se tenga claro la diferencia y saber que sin una precarización (proceso de deterioro de las condiciones laborales) no existiría la precariedad (estado actual en el empleo) (Mora, 2005; Román, 2013).

Mora utiliza distintos elementos para definir la precarización en el empleo, como el vínculo entre procesos de precarización, desregulación de los mercados de trabajo y reorganización productiva; el cambio en los modelos de regulación laboral; la relación entre modelos de relación laboral y ciudadanía social; la pérdida de seguridad en la continuidad del empleo y la vulnerabilidad social. Procesos que con el tiempo han venido deteriorando las condiciones laborales de las personas, por lo tanto este trabajo es un importante avance sobre el concepto (Mora, 2005).

García Guzmán realizó un trabajo donde describe los mercados de trabajo urbanos de México, durante todo este proceso de transformaciones. Se realizó un estudio para 32 principales ciudades mexicanas utilizando los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Lo importante de este artículo es que se asume una situación de precariedad laboral, utilizando las variables contrato (ausencia de ellos) y la protección social.

Se ha reconocido que las condiciones laborales en la frontera norte generalmente son mejores en comparación con las grandes áreas metropolitanas, y el sur del país, pues factores como importantes flujos de inversión extranjera directa y principalmente la expansión de la industria maquiladora, han posicionado a la frontera con promedios de ingreso y de prestaciones laborales más elevados que en las ciudades del centro (García, 2008). Pero estas condiciones no



han perdurado siempre, desde la década de 2000 han empezado a disminuir estas características de las ciudades de la frontera, factores que han afectado al mercado de trabajo.

Entre los principales resultados que se obtuvieron del estudio de García, primero fueron los porcentajes de participación económica en México, en 2006 el 79% eran hombres y el 41% mujeres, lo que quiere decir que de los hombres en edad de trabajar un mayor porcentaje está trabajando en comparación con las mujeres (de 14 años y más). Otro dato de relevancia para el mismo año es que la tasa de desempleo en general es baja, pero es más elevada para los jóvenes y para las mujeres, situación que respalda la importancia de estudiar a los jóvenes en esta tesis de investigación.

Es importante destacar que existe heterogeneidad en los mercados laborales, es decir existen diferentes formas de producir y prestar servicios, y generalmente se menciona que los micronegocios son los que presentan peores condiciones en el trabajo, pero lo interesante de este artículo es que no sólo se tomaron a los micronegocios para referirse a la precariedad, sino también, los bajos ingresos, las jornadas parciales involuntarias, la inexistencia de prestaciones, contratos y sindicalización (García, 2008:21).

Los resultados respecto a estas variables son, el 61% de los hombres y 57% de las mujeres no tenían prestaciones a nivel nacional, 74% y 71% sin contratos permanentes y 91% y 87% no estaban sindicalizados. En general las ciudades fronterizas mostraron mejores resultados respecto a las variables de análisis, que las ciudades del centro y sur del país, lo que se debe a las condiciones mencionadas inicialmente. A pesar de que la inversión extranjera directa ha disminuido, la frontera sigue siendo importante para analizar el comportamiento del mercado laboral y sus consecuencias.

En otro estudio sobre la precariedad laboral, se menciona que dicho fenómeno generalmente empeora por factores económicos pero no hay que olvidar que también depende de “las políticas públicas, los marcos regulatorios y la acción de los agentes sociales” (Guadarrama, Hualde y López, 2012: 216). Es decir la precariedad laboral se puede decir es impulsada no sólo por las circunstancias económicas, sino por las normas o leyes que se implementan así como las decisiones de las empresas ante un mundo globalizado.

Estos autores sugieren que la precariedad laboral no sólo significa tenerla o no tenerla, sino que quien la sufre lo hace en diferentes niveles, es decir alguien puede ser muy precario o poco precario. La manera de hacer operativo el concepto que utilizan es la sugerida por la

ESOPE (2005)<sup>1</sup>, donde la precariedad tiene cuatro dimensiones, temporalidad (continuidad en el empleo), organizacional (control individual), económica (salario) y social (protección legal), esta operacionalización se sugiere podría tener ventajas para poder explicar si los empleos son precarios y en qué nivel (Mora, 2010; Guadarrama, Hualde y López, 2012).

Es importante mencionar el concepto de heterogeneidad, situación que ha existido desde décadas atrás, tanto productiva como ocupacional. Dicho concepto no solo se refiere a las configuraciones del mundo laboral, sino que también “engloba las dinámicas que caracterizan su lejanía o cercanía del trabajo estándar o típico” (Hualde, Guadarrama y López, 2014:15), situación que se relaciona con la precariedad laboral en la actualidad. Estos autores hacen énfasis en que diversos estudios inician la discusión del problema de la precariedad, partiendo de que existe una enorme heterogeneidad del mercado laboral como una forma de explicar la diversidad de los empleos, sobre todo en América Latina, que se ha caracterizado por dicha situación. Es un hecho que nos enfrentamos a un mercado laboral con una alta heterogeneidad productiva y ocupacional, situación que podría explicar por qué ciertas personas presentan niveles más altos de precariedad que otras (Hualde, Guadarrama y López, 2014).

Para el caso de México, hay contextos que han acentuado la precariedad laboral. La crisis económica de Estados Unidos de 2008 se señaló como la principal causa de la recesión mexicana, la cual ha afectado principalmente al empleo de las personas, y particularmente ha agudizado la precariedad laboral de los trabajadores asalariados. El artículo de García apoya algunas hipótesis de la presente investigación. Primero, debido a la crisis económica de Estados Unidos la situación del empleo se vio afectada, los trabajadores asalariados que laboraban en micronegocios presentaban peores condiciones laborales que los que trabajaban en empresas más grandes, los jóvenes y las personas con menor escolaridad fueron quienes más carecieron de contratos permanentes y prestaciones de salud, y la precariedad laboral ha empeorado en los últimos años (García, 2013).

Una cuestión que concuerda con la mayoría de los trabajos mencionados, es que estudian la precariedad laboral de los trabajadores asalariados, y no tanto los de cuenta propia que pueden ser considerados en muchos casos como trabajadores informales, y constantemente se ha pensado que esos trabajos informales son los que presentan mayor precariedad, mientras que en

---

<sup>1</sup> La ESOPE es un proyecto de investigación financiado por la Unión Europea entre 2001 y 2005, en la elaboración intervinieron universidades e institutos de investigación, y fue coordinado por la Universidad Pública de Navarra, en Pamplona, y el Icas Institute de Barcelona (Hualde, Guadarrama y López, 2014).

los trabajos más recientes la importancia de la precariedad recae sobre los trabajadores formales; es decir, la precariedad se ha extendido hacia todo tipo de empleos.

En el trabajo de García los indicadores que se analizaron para observar la precariedad laboral de los trabajadores fueron, la existencia de prestaciones de salud y de contratos permanentes y temporales, a diferencia de otros trabajos donde se utilizan otros o más indicadores. Los principales resultados a los que llegó sobre los indicadores fueron que, en 2009 el 54% no tenía acceso a instituciones de salud y que 53% no tenía contratos escritos, es decir más de la mitad de los trabajadores asalariados, condiciones que se han deteriorado con el tiempo (García, 2013).

Todos estos trabajos han encontrado que la precariedad laboral es una realidad y que las condiciones en el país se deterioran con el tiempo, sobre todo en los asalariados mexicanos, se sabe que es un fenómeno que afecta a toda la población, pero hay un cierto sector que es más vulnerable a vivir empleos precarios, ya sea por su edad, su sexo, su falta de experiencia o sus bajos o altos niveles de escolaridad. En particular los jóvenes es un sector de la población que se ve afectado por dichas circunstancias, por ser uno de los grupos sociales más vulnerables.

En un estudio realizado por Barattini en 2009, nuevamente se dice que existe una precariedad laboral en América Latina debido principalmente a que crecieron las ocupaciones por cuenta propia, ya que aumento el empleo en micronegocios, como se ha mencionado en otros trabajos en los que se relaciona la precariedad con trabajar en negocios pequeños, con salarios bajos y sin seguridad laboral.

De los principales hallazgos que se encontraron es que la precariedad laboral se puede caracterizar por la inexistencia de contratos, o si existen son por tiempo determinado, y empleos no registrados, entre otras cuestiones que se toman en cuenta. Se encontró que la mayoría de las personas que sufren la precariedad laboral, son jóvenes de entre 20 y 30 años, dato que coincide con el objetivo de mi investigación. Por lo tanto este artículo es importante porque inicia con la explicación de las peores condiciones en cierto sector de la población, los jóvenes (Barattini, 2009).

Hablando de los jóvenes y la precariedad, González realiza un estudio sobre la juventud y la precariedad laboral en España. Este país es un buen ejemplo, debido a las elevadas tasas de desempleo observadas durante los últimos años, y se menciona que dichas tasas son el principal factor de la generación de empleos precarios, debido a que los jóvenes al verse en situación de

no tener un empleo se ven forzados a aceptar un empleo en condiciones degradantes; por lo tanto, la elevada cantidad de personas que buscan un empleo presiona los salarios y los derechos laborales a la baja, favoreciendo la contratación temporal y el subempleo (González, 2013).

En el trabajo de González se midió la precariedad laboral con la temporalidad del contrato, variable de la que ya se ha venido hablando y ha sido utilizada en diversos estudios principalmente para referirse a la inestabilidad en el empleo. El tener un empleo temporal (casi la mitad de los menores de 29 años) no sólo implica inseguridad, sino que está ligada a salarios más bajos. Otros resultados también muestran que la población más afectada por la precariedad laboral son los jóvenes con un menor nivel educativo, afirmación que coincide con la teoría del capital humano, ya que a mayor nivel de escolaridad mejores ingresos se pueden obtener.

González, aparte de mencionar y estudiar la problemática de la precariedad y desempleo de los jóvenes en España, propuso algunas opciones para mejorar la situación de la población. Primero la “laborista”, que se refiere a reivindicar a los jóvenes a la situación de seguridad en el trabajo para toda la vida, así como las generaciones pasadas. La segunda opción lo que pretende es compensar la falta de seguridad en el empleo con derechos que garanticen seguridad en el acceso a la renta, es decir que aunque estos jóvenes estén desempleados por un tiempo, tengan un ingreso seguro. Y por último, fue la de jóvenes emprendedores, es decir que los mismos jóvenes se generen empleo aprovechando su capacidad creativa (González, 2013:174).

El estudio analizado anteriormente no sólo es importante por el análisis del desempleo y precariedad laboral de los jóvenes, sino que propone opciones para solucionar el problema, opciones que pueden analizarse y considerarse para esta investigación.

Román y Cervantes hacen un estudio más centrado en los jóvenes asalariados con empleos precarios de Toluca, Tijuana y Mérida y lo que se buscó principalmente fue observar las diferencias en los indicadores de precariedad laboral de cada una de estas ciudades. Igual que en otros estudios, se habla de un proceso de flexibilización del empleo, lo que ha generado que cada día los empleos sean más precarios. Otro factor importante es considerar a los jóvenes como la población más vulnerable a tener este tipo de trabajos precarios, debido a su falta de experiencia. También se conceptualiza a la precariedad laboral en tres dimensiones: económica, normativa y de seguridad laboral; esto es para distinguir distintos niveles de empleo precario.

Con respecto a la flexibilización, los autores identifican distintos tipos, como flexibilidad interna, externa, productiva interna, productiva externa y flexibilidad salarial, y debido a estas

transformaciones se manifiesta con mayor intensidad la precariedad laboral. Como ya se ha rescatado en otros trabajos, “la precariedad laboral describe las nuevas formas de contratación y uso de la mano de obra, como resultado de las diferentes estrategias empresariales impuestas a partir de la reestructuración productiva y la flexibilidad laboral” (Román y Cervantes, 2013:45).

Diversos autores dentro de este artículo coinciden en que los jóvenes constituyen la población más vulnerable o propensa a tener este tipo de trabajos precarios, principalmente por sus características individuales. Por eso interesa en esta investigación observar cuáles de esas características son las que ponen en un mayor nivel de precariedad a los jóvenes.

Una de las más importantes aportaciones de la investigación de Román y Cervantes es el añadir más variables para hacer operativo el concepto de precariedad laboral. Los indicadores, salario mínimo, jornada laboral, duración del contrato y seguridad social mencionan que se toman de las investigaciones que ha realizado Mora en 2006 y 2010, pero en este estudio se agregan: prestaciones sociales, afiliación a un sindicato y tipo de contrato (recomendación de otros autores), quedando la precariedad laboral definida en siete indicadores (Román y Cervantes, 2013).

Hablando de los resultados que se obtuvieron, Tijuana presentó mejores condiciones laborales de los jóvenes, comparado con Toluca y Mérida, aunque hay que reconocer que a pesar de estos mejores resultados, sus condiciones en general han empeorado, como bajos salarios por muy pocas horas trabajadas, y en para el caso de afiliación a un sindicato Tijuana muestra los registros más altos de jóvenes sin dicha prestación.

Por lo tanto este artículo es de gran utilidad para el objetivo principal de esta investigación: primero, por la definición de precariedad laboral que se utiliza donde se puede decir que es el concepto más adecuado para los jóvenes asalariados; segundo el estudio se enfoca solo en la población joven utilizando datos de la ENOE; y tercero los métodos estadísticos son de gran utilidad para el análisis que se pretende realizar en este trabajo.

Hasta este punto las principales investigaciones sobre el tema de interés, han sido primero sobre las modificaciones en el mercado laboral para introducir el concepto de precarización y precariedad laboral con la idea de definir estos nuevos trabajos que cada vez son más. No existe un concepto absoluto sobre precariedad laboral, pero diversos autores han contribuido a la construcción del mismo. Después en diversos artículos se encontró que los jóvenes asalariados

en México son un sector de la población que es vulnerable a tener empleos precarios. Es por eso que el interés de este trabajo se define en la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California, uno de los estados que también se ha encontrado que es más dinámico y que ha tenido anteriormente mejores condiciones que los demás estados, pero después de diversos acontecimientos sociales, uno de ellos la crisis económica de 2008, se han modificado esas condiciones.

Es importante destacar que el presente trabajo de investigación, se basa principalmente en dos trabajos realizados por Román. El primero es la tesis sobre precariedad laboral de la población joven asalariada en México, donde hace un estudio comparativo en tres ciudades: Toluca, Tijuana y Mérida, 2005 y 2010. En dicha investigación se intentó determinar el factor más importante que interviene en la ubicación de la población joven asalariada en un cierto nivel de precariedad laboral; por lo tanto, se construye un índice de empleo precario en niveles, a partir de las condiciones laborales de la población joven (ingreso, jornada de trabajo, tipo de contrato, prestaciones laborales, seguridad social, duración del contrato y sindicato). Después se buscó determinar el efecto de la edad, el sexo, nivel de escolaridad, sector económico, tipo de ocupación y tamaño del establecimiento sobre los niveles de empleo precario que se obtuvieron con la construcción del índice, esto se hace con un modelo de regresión logística ordinal generalizado (Román, 2013).

La hipótesis de la tesis de Román sostiene que las características del mercado de trabajo (sector económico, tipo de ocupación y tamaño del establecimiento) son las que tienen un efecto mayor sobre la ubicación de los jóvenes asalariados en un cierto nivel de precariedad laboral; los resultados finales permitieron determinar que el tamaño del establecimiento es el factor que más influye sobre los niveles de precariedad de los jóvenes. De tal manera que los resultados de esta tesis coinciden con la perspectiva teórica utilizada: la teoría de los mercados segmentados. También se concluye que la ciudad de Tijuana se encuentra en mejores condiciones laborales, ya que la Ciudad de Toluca muestra una mayor proporción de jóvenes en empleo precarios, resultados que pueden ser útiles para la elaboración del trabajo de investigación en cuestión, ya que el objetivo es evaluar la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California, lugar donde se encuentra la ciudad de Tijuana.

El segundo trabajo de Román, se analizaron los impactos sociodemográficos y económicos en la precariedad laboral de los jóvenes en México, a diferencia de la tesis donde

se tomaron en cuenta tres ciudades, aquí fue para el caso específico de México. El objetivo fue identificar qué efecto tienen los aspectos sociodemográficos (edad, sexo, nivel de escolaridad) y las características del mercado de trabajo (sector económico, ocupación y tamaño del establecimiento) sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes. Se utilizó el modelo de regresión logística a ordinal para llegar a los resultados (Román, 2013).

Dentro de los dos trabajos de Román se hace énfasis en que la precariedad laboral no es un fenómeno que perjudica de manera homogénea a todos los trabajadores, sino que los jóvenes son más vulnerables, por eso la población objetivo en este trabajo son los jóvenes asalariados de 15 a 29 años. También se argumenta que no es posible hablar solamente de si una persona se encuentra en un empleo precario o no, sino que resulta necesario captar distintos niveles de precariedad laboral; por lo tanto también se pretende captar distintos niveles de precariedad en la presente tesis. En conclusión las aportaciones que realiza Román en sus trabajos de investigación son: utilizar una técnica estadística diferente de los estudios ya realizados, que es un modelo de regresión logística ordinal, para así obtener los factores que intervienen en la ubicación de la población joven asalariada en cierto nivel de precariedad laboral; y un nuevo concepto de empleo precario, el cual agrega variables que no han sido utilizados en investigaciones anteriores.

El aporte de mi trabajo de tesis es que es un trabajo específico que habla de la precariedad de los jóvenes en Baja California, bajo dos contextos que se espera han modificado e incrementado la precariedad, primero la crisis económica de Estados Unidos en 2008 y segundo el reciente incremento del Impuesto al Valor Agregado (IVA) en la frontera.

## Reflexiones finales

Dentro de este capítulo se trataron diferentes cuestiones sobre la importancia de la precariedad laboral. En una primera parte se habla sobre los procesos sociales del trabajo, donde las aportaciones de Beck y Castel son fundamentales para tratar de entender como dichos procesos con el paso del tiempo se han modificado. Beck inicia una discusión sobre los empleos precarios, donde hace referencia principalmente a que los países están teniendo cambios en los empleos, los trabajos son de jornadas incompletas y condiciones laborales precarias. El mismo autor habla sobre la flexibilidad que las empresas están adquiriendo, con el objetivo de adaptarse a un nuevo

mundo globalizado, donde las exigencias de productividad y tecnología, provocan dicha flexibilidad empresarial (Beck, 2007). En cambio Castel hace mayor hincapié en explicar las características del empleo, referentes a la protección y los salarios, ya que desde tiempo atrás la seguridad que brinda un empleo a un trabajador ha sido de vital importancia.

Después se aterrizan los cambios mencionados en el empleo, con dos importantes teorías: la teoría del capital humano (Becker, 1964), que fue definida como el conjunto de capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos; por otro lado, se encuentra la teoría de los mercados segmentados (Doeringer y Piore, 1971), trató de explicar el problema de los trabajadores menos favorecidos y se amplió con la distinción, dentro del sector primario, de un segmento superior y otro inferior. Por lo tanto en este punto se define la perspectiva teórica en la que se basa el presente trabajo de investigación.

Fue preciso hablar de la precariedad laboral y mercado de trabajo, principalmente para adaptarlo al caso de México. Autores como Rodgers y Mora hablan sobre dicho fenómeno pero para el caso de Europa Occidental y Costa Rica, respectivamente; pero fue importante mencionar que son de los primeros en hablar sobre el fenómeno que sigue perjudicando las condiciones laborales de los trabajadores: La precariedad laboral. Fue importante destacar dentro de este capítulo, que existe una diferencia entre empleos precarios y empleos atípicos, con la aportación de Reygadas se pudo realizar una aclaración precisa sobre la discusión.

Después de hablar sobre la precariedad laboral, se plantearon los principales estudios sobre dicho fenómeno pero para el caso de México, donde se empieza describiendo el fenómeno con las aportaciones de Mora, para después hablar sobre el caso específico de México, donde distintos autores lo han venido estudiando. García realizó un trabajo donde se describe principalmente los mercados de trabajo urbanos, que son los que mayormente han tenido modificaciones y han sufrido el mayor deterioro de las condiciones laborales (García, 2008). También otro estudio que menciona que la precariedad laboral no solo se puede definir en tener o no, sino que es necesario captar distintos niveles de fenómeno en cuestión (Guadarrama, Hualde y López, 2012).

Todas estas cuestiones incluidas en este capítulo, son de vital importancia para poder entender las circunstancias bajo las cuales se está elaborando esta tesis de investigación, así como las teorías que se están utilizando como base. También es importante destacar la contribución que los trabajos de Román tienen para la elaboración de esta tesis, ya que gran



parte de sus aportes son utilizados para replantear y estudiar el fenómeno de la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California. Con la contribución de los diversos autores citados anteriormente en este capítulo, es primordial analizar el contexto socioeconómico de Baja California, por lo tanto en el siguiente capítulo se dicho contexto del estado, así como la participación laboral de los jóvenes asalariados.

## **CAPÍTULO II. BAJA CALIFORNIA: CAMBIO SOCIAL Y ESTRUCTURA DEL MERCADO LABORAL DE LOS JÓVENES ASALARIADOS**

En este capítulo se exponen los antecedentes de la precariedad laboral en México, para después hablar específicamente de la situación laboral de los jóvenes. Se habla de los principales resultados encontrados por De Oliveira (2006) y Román (2013), ya que son autoras que se enfocan principalmente en analizar la precariedad laboral de los jóvenes. Después en la siguiente sección se introduce al contexto económico en el que se encuentran los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, principalmente la crisis económica de 2008 y la homologación del IVA en la franja fronteriza. Se muestra la tasa de desempleo a nivel nacional y de Baja California, la tasa de desempleo de los jóvenes en Baja California y de la población total del estado, y finalmente se muestra el Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP).

Por último, una vez descrito el contexto bajo el que se encuentran los jóvenes asalariados en Baja California, se exponen las características de la población en Baja California. En esa sección se pretende analizar la estructura del mercado de Baja California, las condiciones laborales y las características individuales de la población ocupada, en los periodos de análisis, previo a la crisis (2005), durante la crisis (2010) y posterior al incremento del IVA en la región (2015).

### **2.1 Antecedentes de la precariedad laboral en México**

La globalización ha llegado sin esperar que las empresas estén preparadas para afrontar los cambios en el mundo laboral. La flexibilización productiva ha sido una de las formas de respuesta más conveniente para las empresas en México. El problema surge cuando la flexibilidad se empieza a presentar en el empleo y el mercado de trabajo. En la actualidad es difícil que las empresas ofrezcan trabajos por contratos indefinidos, es más común que se den contratos a tiempo parcial o que incluso no haya contrato, que haya ausencia de prestaciones, y jornadas superiores a las de la ley, y que provoque un deterioro generalizado de la calidad del empleo y conduzca a la precariedad del trabajo (De Oliveira, 2006; Sotelo Valencia, 1998).

La precariedad laboral es entendida como el establecimiento de la relación de trabajo en condiciones poco favorables para el trabajador (Rojas y Salas, 2007; Román 2013). México, al

igual que otros países de América Latina, presenta un deterioro de las condiciones laborales debido a las serias dificultades para crear el volumen de empleos de calidad necesario para absorber la fuerza de trabajo disponible. La población en edad productiva se ve obligada a adaptarse a las condiciones laborales, aceptando empleos sin contrato laboral, de carácter temporal y sin prestaciones sociales (De Oliveira, 2006; Sotelo Valencia, 1998).

El país ha enfrentado crisis económicas las cuales aumentan los riesgos laborales que enfrentan los trabajadores, aunque no toda la población experimenta de la misma forma los efectos de dichas crisis. La crisis financiera que ocurrió en 2008 en Estados Unidos y sus posteriores efectos recesivos en la economía mundial, ha impactado fuertemente a México, por su alta dependencia a la economía estadounidense, y uno de los aspectos más afectados ha sido el mercado de trabajo, agudizando la precarización del empleo.

Esta recesión ha traído consigo un deterioro económico de las unidades familiares que se asocia con el desempleo de algunos de los integrantes, y uno de los sectores más afectados por esta crisis es la población joven, en la que en cuanto más precoz sea su inserción laboral, mayor será su vulnerabilidad. Los efectos de la crisis en el mercado de trabajo pueden presentarse de diversas formas, como el aumento de los niveles de desempleo, la expansión de las actividades informales, el deterioro de las condiciones laborales y la contracción de los salarios (Mora y de Oliveira, 2011).

## 2.2 La precariedad laboral de los jóvenes asalariados en México

Existen estudios que han abordado el tema de la precariedad laboral de los jóvenes en México, estos trabajos dan un referente de la situación de los jóvenes, por lo tanto a continuación se presentan los resultados de dos autoras, primero De Oliveira muestra datos del año 2000, y después de Román donde se utilizan diferentes técnicas estadísticas y se muestran resultados más actuales, de 2005 y 2010.

De Oliveira utiliza la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) 2000, y analiza a la población joven de 12 a 29 años de edad. Se sabe que México presenta una intensa heterogeneidad laboral, y la globalización ha causado que las actividades laborales se vean amenazadas por la precariedad de los empleos. Datos de la ENJ 2000 muestran que la tasa de participación económica de la población joven fue de 46.8%, otros resultados muestran que los

jóvenes adolescentes (menores de 20 años) presentan menores niveles de escolaridad y peores condiciones laborales que los de 20 a 24 años (De Oliveira, 2006:41).

De Oliveira elaboró un índice que utilizó para medir la precariedad/calidad de los empleos. Algunos resultados respecto a las condiciones laborales de los jóvenes arrojan que menos del 20% accede a alguna prestación laboral, y menos del 40% no cuenta con un contrato laboral, es decir esto muestra inseguridad en el empleo. El 21.9% de los jóvenes trabaja en empleos que están relacionados con sus estudios y el 16% presenta jornadas excesivas de trabajo, un indicio de malas condiciones laborales (De Oliveira, 2006:47).

En el trabajo De Oliveira se analizaron las condiciones laborales de los jóvenes separadas de los niveles de ingreso, y lo que se obtuvo fue que los jóvenes presentan mejores condiciones que altos niveles de ingresos, es decir el 36.1% tiene condiciones no precarias, y solo el 21% tienen empleos con mejores ingresos, lo que significa que a pesar de tener buenas condiciones algunos de estos jóvenes no presenten altos ingresos. Esos resultados son de un análisis separado, pero también se analizó en conjunto los niveles de ingresos y las condiciones laborales de los jóvenes, el índice llamado precariedad/calidad de empleo, este índice muestra valores de menor a mayor precariedad laboral, y se obtuvo que el 11.4% de los jóvenes son no precarios, mientras que el 53.1% de los jóvenes presenta una precariedad moderada y alta precariedad (De Oliveira, 2006:50).

Dentro de los empleos no precarios (11.4%), la mayoría tienen contrato, los jóvenes utilizan sus estudios en las actividades que realizan, y la mayoría gana cinco o más salarios mínimos, pero en el aspecto de prestaciones, solo acceden a una prestación además del salario base. En cambio en el nivel de muy alta precariedad (11.1%) tienen la situación opuesta de las características de los no precarios, sin contratos, actividades no relacionadas con sus estudios, no prestaciones sociales, jornadas excesivas de trabajo y salarios inferiores a 1.5 salarios mínimos.

En conclusión estos resultados muestran que en el año 2000 la situación y condiciones laborales de los jóvenes están en deterioro, y a pesar de que existe un porcentaje de jóvenes no precarios, este es muy bajo, es decir la mayoría de los jóvenes presentan cierto nivel de precariedad (88.6%) en el empleo en México (De Oliveira, 2006). También dentro del trabajo de esta autora se analizan las características contextuales, familiares e individuales de los

jóvenes para tratar de explicar el cierto grado de precariedad laboral en el que estos se encuentran.

Las características contextuales como ocupaciones no manuales altas y empresas de gran tamaño, son aspectos que ayudan a que los jóvenes tengan acceso a mejores condiciones laborales, es decir a empleos no precarios. Con respecto a los aspectos individuales, la escolaridad es uno de los rasgos que ofrece mayor garantía para que los jóvenes se encuentren en empleos menos precarios y con mejores salarios. Hablando de las características familiares se encontró que estas tienen menor influencia, pero de los factores que influyen es el estrato socioeconómico, ya que tienen acceso a empleos con mejores condiciones (De Oliveira, 2006:55).

Los jóvenes que se encuentran en mejores condiciones laborales, tienen características como ocupaciones no manuales altas, se encuentran en empresas grandes, y generalmente tienen niveles de estudios universitarios o de posgrado. Los jóvenes de 25 a 29 años también muestran mejores condiciones e ingresos, y el residir en la región Norte del país es otra característica importante. Esta última característica es importante para justificar que generalmente en el norte del país tienen mejores condiciones laborales que el resto, una razón más para poner énfasis en el estado de Baja California. En cambio los jóvenes que presentan peores condiciones laborales, trabajan en empresas pequeñas, tienen bajos niveles de escolaridad y provienen de estratos socioeconómicos pobres, entre otras (De Oliveira, 2006:56).

Estos son algunos resultados que De Oliveira encontró en su investigación, y queda claro que la precariedad laboral es un fenómeno existente en el país, y que sin duda los jóvenes es un grupo que se ve afectado por la precariedad laboral. La autora Román también realizó una investigación de la precariedad laboral de los jóvenes, pero analizó periodos más recientes.

Román estima un índice de precariedad laboral en niveles, y los periodos que analiza son el primer trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005 y 2010, es decir puede dar un panorama más actual de las condiciones laborales de los jóvenes en México. Los primeros resultados obtenidos fue que los jóvenes tendían a ubicarse en mejores empleos que las mujeres. Con respecto a la edad entre más edad tienen los jóvenes es más probable que se ubiquen en mejores empleos (bajos niveles de precariedad). “Para el primer trimestre de 2005, los momios de probabilidad indicaron que los jóvenes de 25 a 29 años eran 3.39 veces menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad” (Román, 2013:184). Estos

resultados indican que a mayor edad los jóvenes tienen probabilidades de ubicarse en mejores empleos, puede ser por la experiencia que van adquiriendo o por el nivel educativo, entre otros factores.

En el aspecto del nivel educativo, los resultados obtenidos por Román indican que los jóvenes con algún grado de carrera técnica tienden a ser más favorables y no ubicarse en empleos de extrema precariedad que los que cuentan con un menor nivel de escolaridad. Por el lado de las características de la ocupación de los jóvenes, los que se ubicaban en grandes empresas también presentaban condiciones más favorables que aquellos que se ubicaban en empresas pequeñas. Para 2005 los resultados mostraron que los jóvenes que trabajaban en grandes empresas eran 47.08 veces menos propensos a ubicarse en empleos de alta y extrema precariedad (Román, 2013:187).

Hablando del tipo de ocupación de los jóvenes, mostraron resultados favorables los jóvenes con una ocupación no manual de alta calificación, mientras que los jóvenes con ocupaciones manuales de baja calificación tenían una propensión menor (9.2%) de ubicarse en empleos que no fueran de alta o extrema precariedad (datos para 2010). Con esta información se concluye que las ocupaciones que solicitan menos escolaridad tienden a ser empleos con malas condiciones. Por último respecto al sector económico, los jóvenes del sector de la industria manufacturera mostraron mejores condiciones (ubicándose en bajos niveles de precariedad) que aquellos que se dedican al comercio (Román, 2013).

Los datos obtenidos para 2005 y 2010 en el artículo de Román mostraron una tendencia similar en ambos periodos de análisis, aunque para el primer trimestre de 2010 lo notorio fue que se redujo la brecha entre hombres y mujeres para acceder a un mejor empleo, y para el mismo año, la variable edad fue más importante que en 2005, y se mostró que entre mayor edad los jóvenes eran menos propensos a ubicarse en niveles extremos de precariedad (Román, 2013:191).

Los resultados obtenidos por De Oliveira y Román muestran que la precariedad laboral es un fenómeno que cada día va teniendo mayor presencia en el país, y cabe decir que la población joven se ha visto seriamente afectada. Con los datos mostrados por ambas autoras podemos decir que la precariedad no puede medirse solo en si las personas son precarias o no, sino analizar qué tipo de precariedad a la que se enfrentan las personas, por eso es importante conservar la propuesta de ver la precariedad laboral en niveles, lo que nos indica no sólo quienes

son precarios, sino quienes son más precarios, investigar porque ciertas personas están en peores condiciones que otras.

Lo que ambas autoras encontraron en sus investigaciones dan un claro panorama del fenómeno de precariedad y su impacto en los jóvenes de México, a pesar de que utilizan diferentes métodos de medición varios resultados coinciden y se utilizan factores de explicación de dicha precariedad tales como sexo, edad, niveles de escolaridad, entre otros, así como también fueron importantes los factores por el lado de la empresa, como el tamaño del establecimiento, sector económico y el tipo de ocupación. Es por eso que estas investigaciones son primordiales para el análisis de la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California, trabajo de investigación de la presente tesis.

Los datos que se mostraron anteriormente son de todo el país, no hay estudios que muestren datos concretos de la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California (Una razón importante para la realización de esta tesis), por lo tanto a continuación se muestra el contexto laboral en el estado, y situaciones que han podido afectar el mercado de trabajo, como la crisis económica de Estados Unidos y la Reforma del incremento del IVA en Baja California.

### 2.3 Contexto laboral en Baja California

- Crisis económica de Estados Unidos 2008

Como es sabido México es el país vecino de Estados Unidos y constantemente nuestro país se ve afectado por los acontecimientos en Estados Unidos, y la crisis económica de 2008 no fue la excepción. La crisis se transmitió a la economía mexicana por diversos medios, impactando con mayor fuerza que a otros países de Latinoamérica, los efectos principales relacionados con dicha crisis, fue la caída intensa del Producto Interno Bruto (PIB) en México y el incremento del desempleo, siendo uno de los sectores más afectados, los jóvenes (Mora y De Oliveira, 2012).

El incremento del desempleo es uno de los principales problemas en el país, y uno de los factores que agudiza la situación de precariedad laboral de los jóvenes, así como el incremento en el sector informal. Es importante mencionar que la crisis afectó de diversas formas al país, y no todos los estados fueron afectados de la misma forma, por ejemplo los estados fronterizos siguen teniendo una relación más profunda con el mercado estadounidense, por lo que también son mayormente afectados, en este caso nos referimos a Baja California.

“La expansión del desempleo se ha concentrado en los contextos más asalariados, urbanizados e industrializados en las regiones norte del país. Estos contextos fueron los más afectados por la crisis global a raíz de su mayor integración y dependencia de la economía americana” (Mora y De Oliveira, 2012:4). Contexto que se vive en Baja California, con incrementos de desempleo principalmente de los jóvenes.

Se sabe que Baja California es un estado urbanizado y con un fuerte mercado de industrias manufactureras, y a pesar de tener un buen nivel de desarrollo económico, la situación de los jóvenes se deterioró considerablemente en años de crisis, se vio un impacto mayor debido a que el estado en general se encontraba en mejores condiciones en el mercado laboral respecto a otros estados (Mora y De Oliveira, 2014). Por lo tanto es importante ver los cambios y continuidades de la precariedad laboral en el estado bajo el contexto de crisis, sobre todo para ver el cambio de las variables explicativas en un periodo previo y durante la crisis económica 2008.

Queda claro que la crisis económica de Estados Unidos afectó al país mexicano, pero no fue un impacto homogéneo, sino que los estados con una mayor relación con Estados Unidos sufrieron las mayores consecuencias, es decir los estados fronterizos, y uno de ellos es Baja California, por eso la importancia de este trabajo de investigación. Estudios han comprobado que en el norte del país, justo después de la crisis, hubo una notable disminución del número absoluto de ocupados, elevando la tasa de desocupación de los estados fronterizos y afectando la calidad de los empleos existentes (López y Peláez, 2014).

- Homologación del IVA en Baja California

Hablando del contexto en Baja California durante y después de la crisis económica de 2008 en Estados Unidos, donde el estado fue uno de los más afectados en el país, otro acontecimiento reciente que pudo haber afectado de alguna manera el mercado laboral, es la homologación del IVA en la región.

En 2013 se propuso el incremento de la tasa del Impuesto al Valor Agregado (IVA) en la franja fronteriza, del 11% al 16%, entrando en vigor el primero de enero del año 2014, después de esta decisión surgieron opiniones de que “ocasionaría efectos económicos y sociales, principalmente para Baja California” (Fuentes, Brugués y Díaz, 2013 en Fuentes, Ruiz y



Brugués, 2014). Una de las ciudades más afectadas de Baja California es sin duda Tijuana, principalmente por su ubicación geográfica, la tasa de inflación de 3.4% es una de las variables que lo demuestra, incluyendo también el incremento del desempleo y el índice de la tendencia laboral de la pobreza, datos que se mostrarán más adelante (Fuentes, Ruiz y Brugués, 2014).

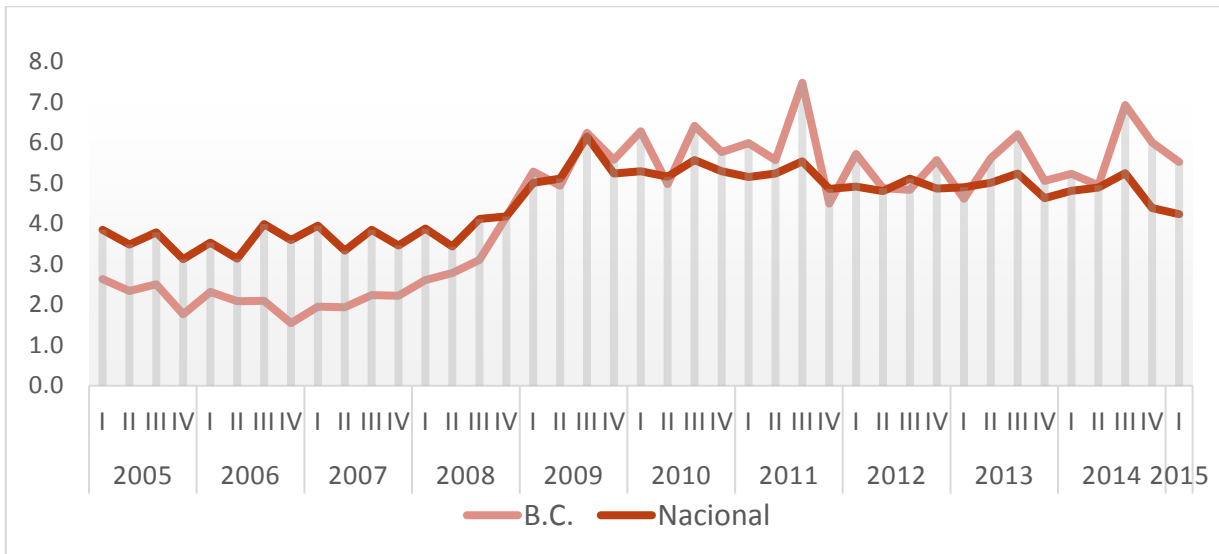
Estudios muestran que después de la aprobación de la homologación del IVA, principalmente en Baja California se han podido relacionar algunos efectos con este acontecimiento, tales como el incremento del gasto de los hogares en la canasta básica y el incremento del desempleo (Fuentes, Ruiz y Brugués, 2014). A continuación se muestran dos indicadores, la tasa de desempleo en Baja California y a nivel nacional, la tasa de desempleo de los jóvenes, y el índice de la tendencia laboral de la pobreza, también para Baja California y a escala nacional.

- Tasas de desempleo

A pesar del alto nivel de desarrollo económico y social de Baja California, la situación laboral de los jóvenes se deterioró en forma significativa principalmente en los años de crisis (Mora y De Oliveira, 2011), por ser un estado fronterizo y tener una estrecha relación en los aspectos económicos, sociales y culturales con Estados Unidos. Una de las principales consecuencias que trae consigo una crisis es la inflación de los bienes y servicios, lo que genera un menor consumo, y puede llevar a una baja importante en los puestos de trabajo, que se traduce en el incremento del desempleo.

Para mostrar los posibles efectos de la crisis económica y de homologación del IVA en la franja fronteriza, sobre el mercado de trabajo de la entidad, a continuación se presentan las tasas de desempleo del estado y a nivel nacional.

**Gráfica 2.1. Tasa de desempleo trimestral de Baja California y nacional, 2005-2015.**

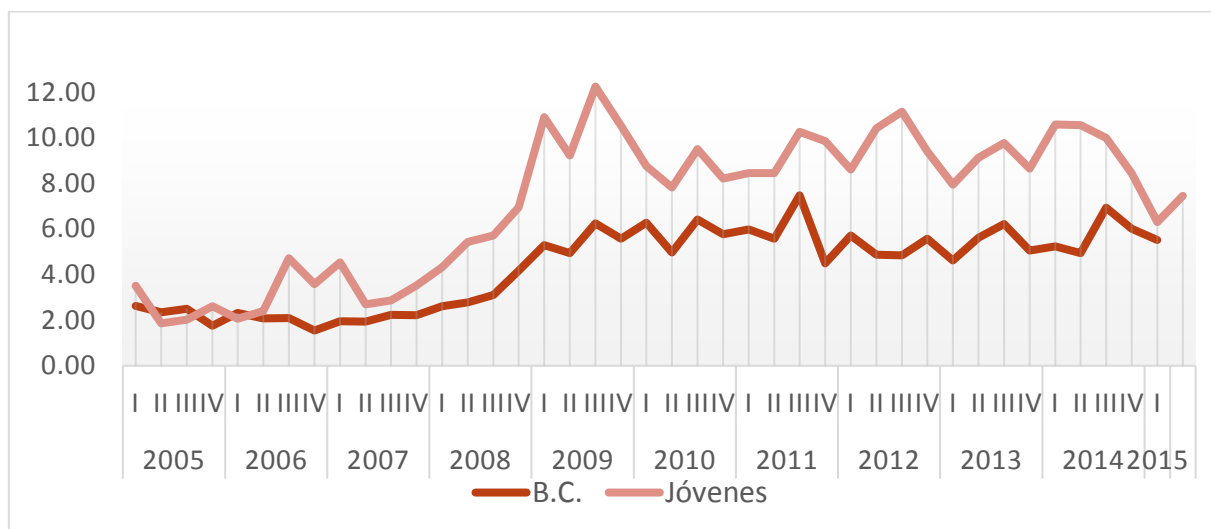


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

Con esta información se puede observar que el problema de la crisis afectó mayormente a Baja California comparado a nivel nacional. Mientras que hasta el tercer trimestre de 2008 Baja California presentaba tasas de desempleo menores que a nivel nacional, a partir del cuarto trimestre de ese año, la tasa de desempleo del estado se eleva a niveles históricamente altos y se mantiene por encima de la observada a nivel nacional. El mayor incremento se puede ver en el tercer trimestre de 2011, donde todavía se pueden sentir los efectos de la crisis económica que inició en 2008.

Nuevamente se presenta un incremento de la tasa de desempleo de Baja California en el tercer trimestre del 2014, donde podría existir una relación con el incremento del IVA en la región, cosa que no sucede con la tasa de desempleo a nivel nacional, de hecho después de su incremento a final de 2008, la tasa se mantiene constante, incluso disminuye un poco a finales de 2014.

**Gráfica 2.2. Tasa de desempleo trimestral de la población general y de los jóvenes en B.C., 2005-2015.**



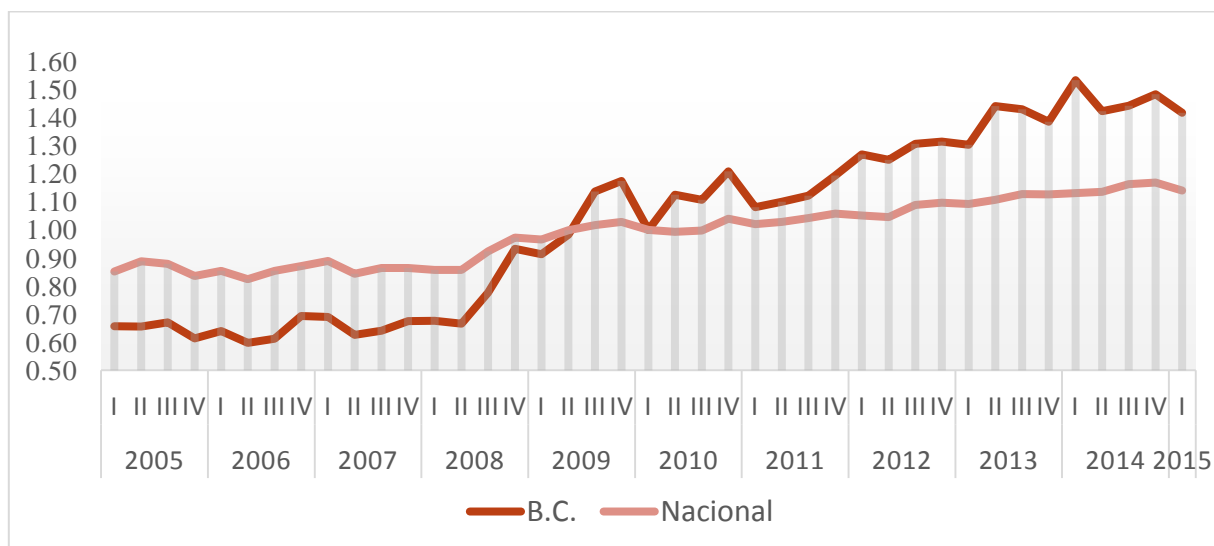
Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

Ya se mencionó que este trabajo de investigación tiene como población objetivo a los jóvenes de 15 a 29 años de edad, por lo tanto es importante mostrar el comportamiento de este sector de la población. La tasa de desempleo de los jóvenes a mediados del año 2006 fue mayor para los jóvenes que para toda la población de Baja California, pero se ve un claro incremento, principalmente a final de los trimestres en 2008 y todo el 2009, tasas de desempleo que llegaron al 12%, mucho más altas que toda la población en el estado, por lo tanto esto comprueba que la población joven es la más afectada específicamente en términos de desempleo, sobre todo bajo ciertos contextos.

- Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP)

Por otra parte, el índice de la Tendencia Laboral de la pobreza (ITLP), creado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), muestra la tendencia del porcentaje de personas que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso laboral; si este índice aumenta quiere decir que aumenta el porcentaje de personas que no pueden comprar una canasta alimentaria con su ingreso laboral. Nuevamente se hace la comparación entre Baja California y a nivel nacional para observar el impacto de la crisis.

**Gráfica 2.3. Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP) trimestral de B.C., y nacional, 2005-2015.**



.Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL.

Tanto a nivel nacional como en Baja California, la crisis del 2008 ha tenido un impacto sobre este índice, pero nuevamente se observa que en Baja California el efecto de la crisis es mayor, lo que quiere decir que más personas no pueden adquirir la canasta alimentaria con el ingreso laboral. Se observa que la tendencia del índice en los trimestres posteriores a 2008 sigue aumentando, y su punto más alto fue en el primer trimestre del 2014 con un valor de 1.53.

Otra cifra que comprueba el mismo impacto de la crisis económica en Baja California es la reducción del PIB en 10.5% en 2009. Al mismo tiempo, Mora y De Oliveira han documentado que la caída del empleo formal y de los salarios en la entidad en 2008 y 2009 fue superior al promedio nacional. Por lo tanto, el incremento de la participación laboral en empleos precarios se acentúa en el contexto de la crisis económica a causa del aumento del desempleo, que al mismo tiempo incrementa el índice de tendencia laboral de la pobreza (Mora y de Oliveira, 2011).

#### 2.4 Características de la población en Baja California

Es importante analizar cuáles son las principales características de la población total en Baja California antes de analizar a los jóvenes, por ejemplo se sabe que más del 50% de la población

en el estado se encuentra en la Población Económicamente Activa (PEA), de ese porcentaje en 2005 el 98.4% de la población estaba ocupada, y el 1.60% se encontraba desocupada, se puede decir que se tenía una tasa de desempleo relativamente baja (Datos calculados y obtenidos de la ENOE).

Para 2010 la tasa de ocupados fue del 94.2%, por lo tanto la tasa de desempleo incrementó, y fue de 5.8%, lo que podría ser un indicio del impacto de la crisis económica en el mercado laboral del estado de Baja California, desplazando a trabajadores del mercado de trabajo. Para 2015, la tasa de desempleo disminuyó de 5.8% (en 2010) a 4.1%, a pesar de que tuvo una disminución, no ha vuelto a ser tan baja como en el 2005 (Datos ENOE). Esta disminución puede ser causa de que los efectos de la crisis económica están quedando atrás, y más personas tienen la oportunidad de adquirir un empleo.

Los datos mencionados anteriormente se refieren a la población en general, y se toman en cuenta para dar un contexto, de que los acontecimientos como la crisis y el incremento del IVA en la región, de alguna u otra manera afectan a toda la población. De ahora en adelante se hablará solamente de la población joven asalariada de 15 a 29 años de edad, es importante mencionar que este trabajo de investigación analizará sólo a los jóvenes asalariados, en diversas ocasiones se ha mencionado que el trabajo asalariado, es la forma predominante para obtener recursos, y diversos autores concuerdan en que el empleo asalariado es el que ha sufrido las transformaciones del mundo del trabajo (Pries, 2000; De Oliveira y Ariza, 2014).

## 2.5 estructura del mercado de trabajo en Baja California

Para conocer la estructura del mercado de trabajo en Baja California, en esta sección se pretende analizar el mercado de trabajo, las condiciones laborales y las características individuales de los jóvenes asalariados, en los periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015.

Como ya se ha mencionado la población objetivo son los jóvenes de 15 a 29 años de edad, por lo tanto los datos a analizar son específicamente de este grupo de edad. Se utiliza la edad a partir de 15 años, porque en México es la edad permitida para trabajar a partir del 2014, pero para hacer práctico el ejercicio se utilizará la misma edad para todos los periodos de análisis.

Para tener claro cómo se clasifica la población con base en la ENOE: refiriéndose a la condición de actividad económica de la población de 15 años y más se clasifica en, Población Económicamente Activa (PEA) y Población No Económicamente Activa (PNEA), al encontrarse la población en la categoría PEA, puede estar Ocupada o Desocupada, mientras que los que se ubican en la PNEA se clasifican como disponibles o no disponibles para trabajar. Al decir la población ocupada según la ENOE es aquella que trabajo en la semana de referencia, mientras que la desocupada es la que aunque no estaba ocupada en la semana de referencia, está buscando incorporarse a alguna actividad económica en ese periodo de levantamiento de la encuesta (Glosario ENOE).

Con respecto a la población ocupada, se puede clasificar por posición en la ocupación en cuatro categorías: subordinados y remunerados, empleadores, trabajadores por cuenta propia y trabajadores sin pago. De los subordinados y remunerados se puede clasificar en asalariados y no asalariados, en este caso la población que interesa son los asalariados, en específico la población joven de 15 a 29 años. Los asalariados son las personas que trabajan para un patrón o empleador y reciben un pago, sueldo, salario o jornal, mientras que los no asalariados son los trabajadores que perciben como pago una forma distinta a sueldo, salario o jornal (Glosario de la ENOE; Román, 2013). Para hacer específico este trabajo, se analiza solamente a los jóvenes asalariados de 15 a 29 años de edad, los cuales son la población objetivo de esta investigación.

### 2.5.1 Mercado de trabajo de los jóvenes asalariados en Baja California

En esta sección se va analizar el mercado de trabajo de los jóvenes asalariados en Baja California, donde se incluye la condición de actividad, el sector económico, la posición en el trabajo, y la condición en la ocupación, cada una de estas variables fue analizada de acuerdo al sexo del joven. Dichas variables fueron analizadas para los jóvenes, a partir del primer trimestre de 2005, 2010 y 2015 de la ENOE.

- Condición de la actividad de los jóvenes en Baja California

En el estado de Baja California la PEA disminuyó de 2005 a 2015 (de 53.8 a 51.8%), es decir la población de 15 años y más que tuvo algún vínculo con la actividad económica o que lo buscaron, en 2015 tienen una menor representatividad, lo que indica que aumenta la PNEA. Esta

PEA se divide en ocupados y desocupados, se puede observar que la población desocupada, es decir personas que no están trabajando pero que están buscando trabajo, aumento el porcentaje significativamente, en 2005 periodo previo a la crisis, el 3.5% de los jóvenes asalariados estaban desocupados, pero para el 2010 era el 8.8%, aumento en 5.3 puntos porcentuales, en este caso la crisis económica de 2008 pudo haber influido sobre este incremento en el desempleo. Para 2015 la tasa siguen siendo alta (6.3%), aunque menor que en 2010.

Hablando de la Población Ocupada, la cual se divide en cuatro categorías, subordinados y remunerados, empleadores, trabajadores por cuenta propia y trabajadores sin pago, en el cuadro 2.1, se muestra que la categoría de subordinados y remunerados es la que absorbe la mayor proporción de la población ocupada, en 2005 era el 89.6%, y para 2015 había aumentado a 90.2%. Seguido por trabajadores por cuenta propia, los cuales en 2005 representaban el 6.5% de la población ocupada, y el porcentaje fue aumentando y para 2015 fue el 7.6%, lo que quiere decir que las personas buscaron trabajar por cuenta propia como una solución al desempleo. Los empleadores y trabajadores sin pago en cambio, disminuyeron su representatividad dentro de la población ocupada, por lo tanto la mayoría son trabajadores subordinados y remunerados, lo que quiere decir que Baja California es un estado donde la mayor proporción de ocupados son absorbidos por la mano de obra asalariada.

**Cuadro 2.1. Condición de actividad de los jóvenes de B.C.**

Año	2005	2010	2015
<b>PEA</b>	53.8	52.3	51.8
<b>Ocupados</b>	96.5	91.2	93.7
Subordinados y remunerados	89.6	87.9	90.2
Asalariados	92.9	93.7	94.6
No asalariados	7.1	6.2	5.3
Empleadores	1.6	1.5	0.7
Cuenta propia	6.5	6.8	7.6
Sin pago	2.3	3.7	1.4
<b>Desocupados</b>	<b>3.5</b>	<b>8.8</b>	<b>6.3</b>
<b>PNEA</b>	46.2	47.7	48.2
PNEA Disponible	8.7	11.5	13.5
PNEA No disponible	91.3	88.5	86.5

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

Dentro de la categoría de subordinados y remunerados, los trabajadores se dividen en asalariados y no asalariados, los asalariados en 2005 representaban el 92.9%, mientras que para el 2015 los jóvenes asalariados eran el 94.6%, es decir aumento la representatividad de los asalariados en Baja California. Lo que puede indicar que Baja California tiene un sector formal estructurado, es decir, se absorbe a más jóvenes bajo el régimen de asalariado.

Estos resultados muestran las distintas condiciones de actividad a la que los jóvenes están expuestos, y sobre todo los cambios en distintos contextos. Es claro que existe una diversidad de situaciones bajo las cuales los jóvenes se pueden insertar en el mercado de trabajo, y al mismo tiempo como con los años cambian de una categoría a otra. En conclusión de los jóvenes ocupados en Baja California la mayor proporción se encuentra inserto en el mercado de trabajo bajo el esquema de trabajador asalariado, lo que quiere decir que predomina el sector formal.

- Sector económico

Respecto a los años de análisis de 2005, 2010 y 2015, es evidente que la participación dentro del sector terciario es la que más ha aumentado. Cabe mencionar que son las mujeres quienes registran mayor presencia en dicho sector en comparación con los hombres. El sector secundario es el segundo en representatividad, dentro del sector primario es donde existe menor porcentaje de jóvenes en Baja California, aunque en sector primario y secundario son los que registran mayor participación de hombres que de mujeres.

Es posible observar que el sector primario cada vez va perdiendo importancia, mientras que el sector terciario es el que va creciendo, en 2005 el 50.1% de hombres y 59.6% de mujeres se encontraban en este sector, pero para el 2010 ambos incrementaron su participación en dicho sector, 54.1% hombres y 66% mujeres. Fue en el 2010 donde la participación de hombres aumenta tanto en el sector primario como en el sector terciario, mientras que tanto hombres como mujeres disminuyen su participación en el sector secundario, este sector es el que constituye las actividades económicas desarrolladas en la industria extractiva, de la electricidad, manufactura y construcción, es decir actividades que transforman la materia prima.



**Cuadro 2.2. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por sector económico en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Año	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Sector						
Primario	8.3	7.9	9.7	4.6	7.4	5.5
Secundario	41.6	32.5	36.2	29.4	41.9	35.3
Terciario	50.1	59.6	54.1	66	50.7	59.2
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

Ahora podemos hablar de los subsectores, como la construcción, la manufactura, comercio, servicios y agropecuario, como es sabido principalmente en el estado de Baja California, la industria manufacturera es considerada la principal actividad económica, sin embargo actualmente otros subsectores han adquirido importancia, principalmente los servicios.

En el cuadro 2.3 se observan los siguientes resultados, en 2005 el sector servicios es el que tenía mayor representatividad tanto de hombres como mujeres, (32.5% y 38.3%), seguido por la industria manufacturera la cual para 2010 disminuyó, en hombres pasando de 30.2% al 26% y en mujeres de 31.4 a 28.9%, contrario a lo que paso con el sector servicios, que principalmente en 2010 tuvo un alto incremento sobre todo para las mujeres, en 2005 su participación era de 38.3 y para 2010 de 48.4% aumentando en casi 10 puntos porcentuales. Para el periodo 2015 la participación de hombres y mujeres en la industria manufacturera volvió a incrementar, aunque el subsector servicios sigue predominando.

**Cuadro 2.3. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por subsector económico en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Subsector	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Construcción	11.1	0.9	9.1	0.3	8.2	0.8
Industria manufacturera	30.2	31.4	26	28.9	33.5	34.2
Comercio	17.9	21.4	20.5	17.8	18.9	18.4
Servicios	32.5	38.3	34.5	48.4	32	41
Agropecuario	8.3	7.9	9.8	4.6	7.4	5.5
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

En el subsector de la construcción los hombres son los que tienen mayor presencia, aunque su participación en dicho sector ha disminuido, en 2005 el 11.1% de los hombres se desempeñaba en la construcción, para 2015 era el 8.2%, misma situación para las mujeres, que cabe destacar que su participación en dicho subsector es casi inexistente, en 2015 fue del 0.8%. El comercio ocupa el tercer lugar de representatividad para hombres y mujeres, en 2005 el 17.9% de los hombres y el 21.4% de las mujeres se encontraban desarrollando actividades de dicho subsector, para el 2015 el porcentaje de participación de ambos (hombres y mujeres) disminuyó.

Por lo tanto, las mujeres jóvenes en Baja California se desempeñan principalmente en los servicios, industria manufacturera y el comercio, al igual que los hombres, aunque estos también tienen participación en la construcción y subsector agropecuario, en el caso de las mujeres la participación es muy baja. En Baja California los jóvenes mujeres y hombres ha crecido su participación en el sector servicios, mientras ha disminuido en la industria manufacturera, nuevamente se comprueba el crecimiento del sector terciario en la economía de Baja California.

- Posición en la ocupación

La posición en el trabajo que más representación tiene tanto para hombres como para mujeres jóvenes, son como trabajadores subordinados y remunerados, a pesar de que dicho porcentaje disminuyó en 2010. En 2005 el 88.2% de los hombres eran subordinados y remunerados y el 91.4% de las mujeres lo eran, mientras que en 2010, fue del 87.5% y 88.7%, aunque cabe decir que para el 2015 tanto hombres como mujeres volvieron a incrementar ese porcentaje, pero ahora del total de hombres jóvenes trabajadores en Baja California más del 90% eran subordinados y remunerados. La categoría de trabajadores por cuenta propia es el que ocupa el segundo lugar donde se posicionan los trabajadores, en 2005 el 8.4% de los hombres y 3.9% de las mujeres eran trabajadores por cuenta propia, es decir los hombres jóvenes son los que registraron mayor presencia que las mujeres en ese año. En 2015 la situación cambia, el 6.8% de los hombres trabajadores eran trabajadores por cuenta propia, mientras que ahora las mujeres incrementaron su participación y era el 9% de ellas en dicha posición, fue un incremento de casi cinco puntos porcentuales. Generalmente se asocia a los trabajadores por cuenta propia, en

empleos sin protección social, mal pagados, lo que los puede convertir en empleos precarios (Román, 2013).

**Cuadro 2.4. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por posición en la ocupación en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Posición	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Subordinados y remunerados	88.2	91.4	87.5	88.7	91.2	88.5
Empleadores	2	0.9	1.7	1.3	0.9	0.5
T. Por cuenta propia	8.4	3.9	6.9	6.7	6.8	9
T. Sin pago	1.5	3.9	3.9	3.3	1.1	2
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

Por otro lado está la categoría de los empleadores, que se hizo menos representativa con el tiempo, tanto para hombres como para mujeres, incluso la categoría de trabajadores sin pago representa el 1.1% en hombres y 2% en mujeres en 2015, mientras que los empleadores no llegan ni al 1%.

A pesar de que la categoría subordinados y remunerados tuvo un descenso en el año de crisis, sigue siendo donde con mayor frecuencia se ubican los jóvenes, tanto hombres como mujeres, por lo tanto en el Estado de Baja California la principal posición en la ocupación que presentan los jóvenes trabajadores, es el de ser subordinados y remunerados, los que no logran entrar en esta categoría se desenvuelven principalmente como trabajadores por cuenta propia.

- Condición en la ocupación

En 2005, para el caso de los hombres la ocupación de trabajadores industriales, artesanos y ayudantes es la principal categoría en la que se ubican (40.7%), las mujeres presentan la misma situación, pero en un menor porcentaje (27.9%), pero también para ellas la categoría de oficinistas es importante (21.8%). En ese mismo año para los hombres ser comerciantes era la segunda categoría en la que más se desempeñaban, y el ser funcionarios y directivos es la menos

representativa, tanto para hombres como para mujeres, situación que se mantuvo para el año 2015.

Para el 2010 la principal ocupación (T. industriales, artesanos y ayudantes) en la que se ubicaban hombres y mujeres mostraron una disminución, para los hombres de 5 puntos porcentuales y para las mujeres de 2.5 puntos porcentuales, lo que quiere decir que nuevamente se puede ver reflejado el efecto de la crisis económica de Estados Unidos sobre las ocupaciones de los jóvenes. A pesar de en 2015 dicha ocupación recuperó terreno en los jóvenes trabajadores, no volvió a ser tan alta como en 2007.

**Cuadro 2.5. Distribución de los jóvenes asalariados por ocupación en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Ocupación	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Profesionales, técnicos y trabajadores del arte	7.3	11.4	8.7	6.5	9.5	10.4
Trabajadores de la educación	1.1	4.2	1.2	6.1	1.2	3.9
Funcionarios y directivos	0.8	0.9	1.1	1.4	0.7	0.5
Oficinistas	10.2	21.8	10.6	22.1	11.3	21.5
T. industriales artesanos y ayudantes	40.7	27.9	35.7	25.4	39.4	26.7
Comerciantes	13.9	13.9	17.7	18.8	14.7	18.4
Operadores de transporte	6.9	0.3	6.5	0.1	5.3	0.2
T. en servicios personales	8.9	11.5	8.7	14.5	10.2	13.3
T. en protección y vigilancia	3	0.7	1.7	0.6	1.2	0.2
Trabajadores agropecuarios	7.3	7.3	8	4.6	6.5	4.9
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

Las ocupaciones de Profesionales, técnicos y trabajadores del arte, oficinistas, comerciantes y trabajadores en servicios personales son los que tuvieron un incremento en su representatividad, para ambos sexos, esto podría deberse al cambio de las actividades industriales hacia el sector servicios, ya que como también se observa los trabajadores industriales son los que tuvieron una mayor disminución en el último año de análisis tanto para

hombres como mujeres (Román, 2013). En 2015 más del 50% de los hombres se desarrollan en ocupaciones industriales y de comerciantes, las mujeres en cambio aumentaron su participación como comerciantes (de 13.9% en 2005 a 18.4% en 2015), en servicios personales, pero de igual forma las ocupaciones de industriales y oficinistas siguen siendo las más representativas para ellas.

Se observa que existe una diferencia en cada una de las ocupaciones entre hombres y mujeres, por ejemplo mayormente son las mujeres las que se desempeñan como oficinistas, mientras que los hombres principalmente son industriales artesanos, y también se desempeñan en actividades agropecuarias, actividad que en el caso de las mujeres es menor, es decir existe una segregación ocupacional por sexo, aún sigue existiendo esa diferencia en las actividades que hombres y mujeres realizan.

En conclusión estos resultados muestran las diferencias primero de las actividades que tienen hombres y mujeres, pero también los aumentos y disminuciones a las que se enfrentaron los jóvenes en Baja California respecto en las actividades que realizaban en 2005 y las que realizan en 2015, también se refleja la tercerización del mercado de trabajo que se ha venido mencionando, y como los contextos de crisis e incremento de IVA también pueden estar influenciando dichos cambios. “Las transformaciones en la estructura ocupacional son cada vez más marcadas” (Román, 2013: 101), dichas transformaciones pueden llevar a una precarización de los trabajos.

### 2.5.2 Las condiciones laborales de los jóvenes ocupados en Baja California

En esta sección se pretende analizar las condiciones laborales de los jóvenes en los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015, principalmente para ver sus cambios ante diferentes contextos en el estado de Baja California.

- Niveles de ingreso

Dentro del cuadro 2.6 se pueden observar los niveles salariales de hombres y mujeres, y principalmente llama la atención las diferencias entre ambos. En 2005, el 31.7% de los hombres ganaba más de 2 salarios hasta 3, y más de 3 hasta 4 (mismo porcentaje), mientras que en esta última categoría solo el 23.5% de las mujeres obtenía esos salarios, lo que muestra que

aparentemente los hombres obtenían salarios más altos que las mujeres. En ese mismo año el 14.5% de los hombres se encontraba en la categoría de más de 1 hasta dos salarios mínimos, mientras que un porcentaje mayor lo ocupaban las mujeres (20.5%).

Para el 2010 primer trimestre, surgieron cambios, principalmente incrementaron los porcentajes de hombres y mujeres que estaban ubicados en la categoría de hasta un salario mínimo y más de 1 hasta 2, y disminuyeron su representatividad en más de 3 hasta 5 y más de 5, es decir las condiciones empeoraron tanto para hombres y mujeres, porque ahora más jóvenes hombres y mujeres estaban en las categorías de salarios más bajos, situación que se puede atribuir a la crisis económica.

Para el último periodo de análisis nuevamente hay cambios, por ejemplo el 25.2% de los hombres y el 31.4% de las mujeres se encontraban en la categoría de más de 1 hasta 2 salarios, un incremento de casi 11 puntos porcentuales en los hombres y mujeres, lo que quiere decir que ambos sexos se encuentran en peores condiciones respecto al ingreso, también se puede observar en la disminución de porcentaje de hombres y mujeres en la categoría de más de 3 hasta 4 salarios mínimos, y en categoría de más de 5, en esta situación se encontraban solo el 4.5% de los hombres y el 3% de las mujeres.

**Cuadro 2.6. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de ingreso mensual en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de ingreso	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Hasta un SM	4.2	4.3	4.3	6.5	4.9	6.5
Más de 1 hasta 2	14.5	20.5	20.6	23.9	25.2	31.4
Más de 2 hasta 3	31.7	33.9	36.3	37.5	39.3	35.6
Más de 3 hasta 5	31.7	23.5	23.3	16.8	16.4	13.4
Más de 5	10.4	10	6.5	5.9	4.5	3
No recibe ingresos	1.4	3.7	3.9	3.3	1.1	2
No especificado	6.1	4	5.2	6.1	8.7	8.1
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

Podemos concluir que las mujeres son menos favorecidas en el aspecto de los altos salarios, ya que generalmente se ubican en categorías con más bajos salarios que los hombres.

Por ejemplo cuando se trata de la categoría hasta 1 salario mínimo el porcentaje de mujeres es más alto que de hombres, en cambio cuando hablamos de más de 5 salarios, los hombres tienen mayor representatividad, aunque para ambos el porcentaje es bajo en esta categoría.

También es preocupante observar que existe cierto porcentaje de hombres y mujeres en la categoría de no reciben ingresos, aunque se puede observar que de 2005 a 2015 hubo una notable disminución, sobre todo para el caso de las mujeres.

- Jornada laboral

Las jornadas de menos de 35 horas y más de 48, son consideradas no normales, es decir o trabajan muy poco o están trabajando de más, por lo tanto una jornada puede ser considerada normal cuando se laboral entre 35 y 48 horas (Román, 2013).

En 2005 la mayoría de hombres y mujeres (57.2% y 58.7%) se ubican en la categoría de 35 a 48 horas, es decir tienen una jornada normal, aunque la categoría que le sigue es la jornada de más de 48 horas, sobre todo los hombres, con un 30.2%, mientras que solo el 22.2% de las mujeres se ubican en esta categoría. Para 2010 estos porcentajes cambiaron, hubo una notable disminución para los hombres que laboraban una jornada de 35 a 48 horas, el porcentaje de mujeres en esta categoría se mantuvo; el porcentaje de hombres y mujeres aumentó en las categorías de menos de 15 y de 14 a 34 horas. Cabe mencionar que bajo la categoría de más de 48 horas son los hombres los que mayormente se ubican en esta categoría, pero las mujeres se ubican en mayor proporción en la categoría de 15 a 34 horas, lo que quiere decir que generalmente los hombres son los que trabajan jornadas superiores a las de la ley, y las mujeres trabajan menos de 35 horas, debido a diversas cuestiones, las mujeres generalmente trabajan menos horas porque tienen otras actividades como labores domésticas, o en las empresas se les asigna menos horas laborales a las mujeres, que puede estar incurrida la desigualdad por sexo.

**Cuadro 2.7. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por jornada laboral en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Jornada	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ausentes temp. Menos de 15 hrs.	1	2.1	1.9	2.8	1.3	3.3
De 15 a 34 hrs.	1	1.8	2.7	3.8	2.4	2.8
De 35 a 48 hrs.	10.3	15.2	11.8	18.2	8.1	15.8
Más de 48 hrs.	57.2	58.7	54.7	58.4	56.5	58.7
Total	30.2	22.2	28.8	16.9	31.8	19.4
	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

En el primer trimestre de 2015 nuevamente hubo variaciones, aunque en conclusión más del 50% de hombres y mujeres se encuentran laborando bajo una jornada considerada normal, pero no hay que descartar que porcentajes significativos se encuentran laborando en jornadas ya sea excesivas (31.8% hombres y 19.4% mujeres) o con muy pocas horas (menos de 35 horas 10.5% hombres y 18.6% mujeres) ya que principalmente los incrementos de representatividad de ambos sexos fueron en estas categorías, nuevamente bajo contextos que pudieron haber influido en dichos cambios.

- Tamaño de establecimiento

En esta ocasión existe una mayor distribución de los jóvenes hombres y mujeres en los diferentes tamaños de establecimiento, en 2005 el 22.2% de los hombres laboran en pequeños establecimientos, el 19% en grandes, pero lo que también es preocupante es que un porcentaje significativo no tiene establecimiento (15.2%), lo que los vuelve más vulnerables y precarios. En el mismo periodo de análisis para el caso de las mujeres, solo el 5.6% se encuentra sin establecimiento, por lo tanto se distribuyen en las otras categorías, el 21.3% labora en grandes establecimientos, el 21.1% en medianos y el 23.8% en pequeños, por lo tanto se puede decir que existe una distribución similar entre esas tres categorías.

Para el primer trimestre del 2010 los porcentajes variaron, principalmente en las mujeres en la categoría de sin establecimiento incrementó, aunque también hubo ligeros incrementos en la categoría de pequeños establecimientos, lo que puede significar que las grandes empresas en



periodos de crisis desplazan a sus trabajadores y estos optan por ubicarse en pequeñas empresas. El principal cambio que presentaron los jóvenes hombres, fue la disminución en la categoría de los que laboraban en empresas grandes, casi 7 puntos porcentuales, distribuyéndose en medianas y pequeñas empresas. En la categoría de gobierno el porcentaje tanto hombres como para mujeres es bajo, aunque cabe destacar que en 2010 ambos incrementaron su porcentaje en dicha categoría, pero en 2015 nuevamente volvieron a disminuir los porcentajes de trabajadores en gobierno.

**Cuadro 2.8. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por tamaño de establecimiento en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Tamaño	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Sin establecimiento	15.2	5.6	18.7	10.3	15.4	11.2
Con establecimiento	15.6	15.8	16.3	18.7	12.2	16.5
Pequeños	22.2	23.8	22.5	24.4	25	25
Medianos	18.6	21.1	21.9	17.9	15	14.2
Grandes	19	21.3	12.2	17.9	25.6	27
Gobierno	2.7	3.6	3.3	3.2	1.4	1.3
Otros	6.6	8.9	5.1	7.6	5.4	4.6
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

Para 2015 el mismo porcentaje de hombres y mujeres (25%) se ubicaban laborando en pequeños establecimientos, y aparentemente mejoraron sus condiciones laborales, ya que se incrementó el porcentaje de jóvenes trabajadores en la categoría de grandes establecimientos (25.6% hombres y 27% mujeres). De las mujeres sin establecimiento el porcentaje se incrementó, de 5.6% a 11.2%. Por lo tanto en este último periodo de análisis tanto hombres como mujeres se distribuyen principalmente en pequeños y grandes establecimientos, la representatividad de los medianos establecimientos disminuyó.

En conclusión un porcentaje significativo de hombres y mujeres jóvenes en Baja California se ubican en grandes empresas, lo que es un indicio de que el estado brinda dichas oportunidades de laborar en empresas grandes, aunque también después de la crisis económica de Estados Unidos los porcentajes en pequeñas empresas también aumentó, lo que podría decir

que la falta de capacidad de las grandes empresas de absorber a la fuerza laboral joven, los encamina a tener otras alternativas como el laborar en este tipo de establecimientos.

### 2.5.3 Características individuales de los jóvenes ocupados

- Nivel de escolaridad

El 43% de los hombres en 2005 se ubicaban en la categoría de secundaria completa, mientras que el 37.1% de las mujeres se ubicaban en la categoría de medio superior y superior, las mujeres jóvenes de Baja California que están trabajando muestran niveles más altos de educación que los hombres.

En ese mismo periodo el 5.6% de los hombres tienen la primaria incompleta y el 5.4% de las mujeres, pero un mayor porcentaje de los hombres que están laborando se encuentran en la categoría de primaria completa (22.3%). Para el periodo del 2010, el porcentaje de hombres con educación media superior y superior aumentó de 29.1% a 33.5%, aunque el porcentaje de mujeres en esta categoría sigue siendo mayor. Respecto a la categoría de primaria incompleta tanto porcentaje de hombres y mujeres disminuyeron en esta categoría.

**Cuadro 2.9. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de escolaridad en Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel escolaridad	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Primaria inc.	5.6	5.4	5.2	4.3	3.5	3.1
Primaria com.	22.3	15.4	18.8	16.6	16.8	11.1
Secundaria com.	43	42.1	42.4	36.3	38.2	35.3
Medio superior y sup.	29.1	37.1	33.5	42.8	41.4	50.5
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos ENOE 2005, 2010 y 2015.

Para el último periodo de análisis los porcentajes en la categoría de medio superior y superior siguen aumentando, más del 50% de las mujeres se encuentran en esta categoría y el 41.4% de los hombres, seguido por la categoría de secundaria completa, y cada vez son menos los trabajadores de ambos sexos que se encuentran en la categoría de primaria incompleta. Por lo tanto los resultados muestran que los jóvenes trabajadores en Baja California tienen altos

niveles educativos, lo cual podría relacionarse con mejores niveles de ingreso como lo menciona la teoría del capital humano. Hipótesis que se estará analizando más adelante.

## Reflexiones finales

En este capítulo se expusieron los resultados de los principales trabajos que hablan sobre la precariedad laboral de los jóvenes en México, De Oliveira, 2006 y Román, 2013. Ambas autoras coinciden en que los jóvenes es un sector de la población que es seriamente afectado por los efectos de la precariedad laboral en el país. Estos trabajos son importantes para la elaboración de esta tesis, debido a que se mide la precariedad laboral en niveles, y se habla específicamente de los jóvenes.

Después se habla del contexto económico del estado de Baja California, se presentan las tasas de desempleo de Baja California y a escala nacional, se observa que después del periodo de análisis de 2008 las tasas de desempleo se incrementaron significativamente en Baja California, cosa que no sucede con el análisis a nivel nacional. Se analiza también la tasa de desempleo específicamente de los jóvenes en Baja California, se comprueba que los jóvenes son los más afectados con los sucesos económicos que impactan al estado; en periodos de 2008 y 2009 las tasas de desempleo de los jóvenes llegan a niveles de 12%, mucho más altas que toda la población de Baja California. También se analiza el ITLP que muestra nuevamente que Baja California se ve más afectada en periodos de crisis que a nivel nacional.

En la última sección de este capítulo se muestran las principales características del mercado laboral en la que están inmersos los jóvenes asalariados de Baja California. Se observa que la mayoría de los jóvenes están laboran en el sector terciario y secundario, principalmente en los servicios y la industria manufacturera. Respecto a la distribución de los jóvenes por su ocupación, la mayoría son trabajadores industriales, artesanos y ayudantes, seguido por los comerciantes. Otra de las características que se analizan, es el nivel de ingreso, la mayoría de los jóvenes obtienen de 2 hasta 3 y más de 3 hasta 5 salarios mínimos, aunque esta situación cambia en 2015, incrementándose el porcentaje de jóvenes en la categoría de más de 1 hasta 2 salarios mínimos, es decir, las condiciones se deterioran.

En conclusión en este capítulo se analizó el contexto económico en Baja California, y los principales sucesos que pudieron haber afectado de alguna u otra forma el mercado laboral

de los jóvenes asalariados: la crisis económica de 2008 y el incremento del IVA en la franja fronteriza. También se analizaron las principales características de mercado en la que están inmersos los jóvenes, esto para dar una idea de las condiciones laborales de los jóvenes en Baja California y de esta manera proceder con el análisis de la precariedad laboral. Las variables analizadas se seleccionaron debido a que son las que más adelante van a explicar la precariedad laboral de los jóvenes. Ahora en el siguiente capítulo se puede exponer los conceptos principales, así como la metodología que se va a utilizar en este trabajo de investigación.

## **CAPÍTULO III. CONCEPTOS Y METODOLOGÍA PARA ESTIMAR EL ÍNDICE DE PRECARIEDAD LABORAL EN NIVELES**

Este capítulo primero expone la conceptualización y operacionalización de la precariedad laboral y del concepto acerca de juventud, esto con la intención de que quede claro que definición se está utilizando de cada concepto, y sobre todo saber cuáles variables se estarán utilizando para construir el índice de empleo precario.

Después de exponer los conceptos más importantes de este trabajo, se procede a estimar y estratificar el índice de precariedad laboral para los jóvenes en Baja California, el mismo proceso de estimación se realizó para los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015. Una vez obtenido el índice de precariedad laboral en niveles que es la variable dependiente dentro del modelo, se realizó el análisis de regresión logística ordinal, esto para determinar el efecto que tienen las variables independientes, por una parte los factores sociodemográficos (el sexo, la edad, el estado conyugal, el nivel de escolaridad y la asistencia escolar) y por otra los estructurales (el tamaño de establecimiento, la ocupación y el sector económico), sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes en Baja California.

### 3.1 Estrategia metodológica

En esta parte lo primero que se expone es la fuente de información que se utilizó, que es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Después se presenta el concepto y operacionalización de la precariedad laboral así como el concepto acerca del empleo de juventud. En la siguiente parte se presenta la estimación y estratificación de los índices de precariedad laboral, para finalizar con la estimación del modelo de regresión logística ordinal.

#### 3.1.1 Fuente de información

Como ya se mencionó, la principal fuente de información que se va utilizar es la ENOE, es una de las encuestas en hogares más grandes de México. La ENOE tiene como objetivo obtener información sobre las características ocupacionales de la población a nivel nacional, y también la obtención de otras variables demográficas y económicas que permitan realizar un mejor análisis

La ENOE presenta sus resultados de forma trimestral, se captan los datos de la población de 12 años y más, pero los indicadores que se difunden, se generan a partir de la población de 14 años y más de edad, pero a partir del cuarto trimestre de 2014, los resultados se refieren a la población de 15 años y más, en base a la modificación en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la cual elevó la edad mínima para trabajar (Presentación, ENOE).

Los instrumentos de captación que la ENOE utiliza son, cuestionario sociodemográfico y cuestionario de ocupación y empleo, básico y ampliado. Se realiza el levantamiento de la encuesta a nivel nacional, y para las 32 entidades federativas, 32 ciudades autorrepresentadas y localidades en cinco rangos de habitantes. La unidad de observación es la vivienda, el tamaño de la muestra que se utiliza son más de 120, 000 Viviendas y la unidad de análisis es el hogar y los residentes de la vivienda (Diseño estadístico ENOE).

Las encuestas utilizadas en este trabajo de la ENOE se obtuvieron a través del portal de INEGI. Se obtuvieron los cuestionarios sociodemográfico y de ocupación y empleo 2005, 2010 y 2015 en los tres periodos fue el primer trimestre, debido a que es cuando se aplicó el cuestionario ampliado. Se realizó la fusión de los cuestionarios, y después se obtuvo la submuestra de los jóvenes asalariados en Baja California para los tres periodos.

<b>Cuadro 3.1 Baja California jóvenes asalariados</b>			
Periodo	2005	2010	2015
Submuestra	926	891	1385
Con factor expansión	204,549	218,568	386,878

Fuente: Elaboración propia con base en ENOE, 2005, 2010 Y 2015.

En el cuadro 3.1 se puede observar el tamaño de la muestra para Baja California en los tres periodos de análisis. La muestra en 2005 fue de 926 jóvenes asalariados, en 2010 disminuye y fueron 891 y en 2015 asciende a 1385. Cuando se aplica el factor expansión, para el primer trimestre de 2005 representa 204, 549 jóvenes asalariados en Baja California, en 2010, 218, 568 y para 2015 fueron 386, 878 jóvenes.

### 3.1.2 Definición y operacionalización del concepto de precariedad laboral

Debe quedar claro que no existe un concepto definitivo de precariedad laboral, ya que este se puede referir al contexto de cada país o región, pero en este trabajo se trató de tomar los aportes de diversos autores para llegar a la construcción del concepto más acertado, bajo el contexto de la precariedad laboral de los jóvenes.

Como ya se mencionó en secciones anteriores Rodgers fue de los primeros en hablar sobre la precariedad laboral, a pesar de que su estudio fue para países Europeos, gran parte de sus aportaciones son utilizadas en la actualidad. Es un concepto con distintas dimensiones, las cuales son: la primera se refiere al grado de certeza de continuar en el trabajo; la segunda se refiere al control que un trabajador tiene sobre sus condiciones laborales; la tercera dimensión se refiere a la protección legal o social; y por último la dimensión referente a los ingresos, (Rodgers, 1989).

Mora, construye una definición y operacionalización de empleo precario para el caso latinoamericano. El autor menciona que también recurrió a diversos autores que ya han reflexionado sobre tema de lo que es el empleo precario, y llega a la conclusión que con la noción de empleo precario se quiere dar cuenta principalmente, del deterioro de las condiciones laborales bajo el contexto del capitalismo global (Mora, 2010).

En el trabajo de Mora se argumenta que para definir el empleo precario es necesario captar el cambio en algunos indicadores, que pueden ser observados a partir de las condiciones laborales de los trabajadores. Se menciona que en esta nueva estructura de las relaciones laborales, el capital se deslinda de todo lo que lo obligaba a ofrecer un conjunto de protecciones sociales, por lo tanto la nueva característica del empleo, es la inseguridad laboral, que lleva a un precariedad en el empleo (Mora, 2010).

Diversos autores han operacionalizado el concepto de empleo precario, en el trabajo de Mora, se citan a dos principalmente, Guerra que incluye que para definir empleo precario tienen que existir tres factores, la inseguridad, la inestabilidad y la insuficiencia de ingresos, mientras que Rodgers propone cuatro criterios, el riesgo de pérdida del empleo; segundo, cuando los trabajadores no poseen control de sus condiciones en el empleo; tercero el empleo sin seguridad social; cuarto cuando los ingresos son bajos. Se puede observar que los factores que proponen ambos autores, hacen referencia a las mismas circunstancias, con esta información Mora propone un nuevo concepto operacionalizado (Rodgers, 1989, Mora, 2010).

Según Mora las características que un empleo asalariado debe tener para ser considerado precario son:

- Ya no existen contratos de larga duración, lo que ocasiona incertidumbre, inseguridad e inestabilidad laboral.
- Salarios por debajo de los mínimos establecidos por la ley, esto con la intención de incrementar la competitividad-precio de las empresas.
- Contrataciones donde ya no se incluyen sistemas de seguridad social y derechos laborales, con la misma intención de disminuir costos e incrementar la competitividad de las empresas.
- El uso flexible de la fuerza laboral, ya sea por jornadas excesivas o jornadas muy cortas.

Por lo tanto Mora hace el uso de cinco indicadores, estabilidad en el empleo (es decir contratos temporales), ingreso por hora, trabajo parcial involuntario, jornada laboral excesiva y acceso al seguro social (Mora, 2010). Hasta aquí se presenta la operacionalización de empleo precario que realizó este autor, así como también hizo un estudio sobre la precariedad laboral para el caso de Costa Rica, donde analizó diferentes niveles de precariedad laboral.

Se hace hincapié en diversos estudios en que el fenómeno de la precariedad laboral no sólo existe en unidades de producción pequeñas, sino también en sectores productivos modernos, surge el interés de diversos autores por analizar la precariedad laboral de los trabajadores, pero específicamente Román y De Oliveira estudian la precariedad laboral de los jóvenes, por lo tanto se coincide con estas autoras que el concepto que ellas proponen es el más adecuado para hablar de jóvenes en Baja California (Mora, 2010; Román, 2013; De Oliveira, 2006). Cabe mencionar que estas dos autores se basan en parte de la definición y operacionalización de Mora, 2010.

A nivel conceptual, es importante aclarar que la precariedad laboral a diferencia de la precarización, es un estado del trabajo, mientras que la precarización es el proceso en el que las condiciones laborales se deterioran con el tiempo (De Oliveira, 2006; García, 2008; Román, 2013; Rojas y Salas, 2007). En esta tesis de investigación el interés es analizar el estado del trabajo, por lo tanto el concepto a utilizar es la precariedad.

Durante la elaboración de esta investigación se han encontrado diversos conceptos y sobre todo operacionalización referente a la precariedad laboral, como ya se mencionó la aportación de Mora, también Beck hace referencia a la jornada laboral, ya que menciona que



ahora es muy raro que los empleos sean de tiempo completo. Castel por otra parte hace referencia a la seguridad en el trabajo, una forma de expresarlo en la actualidad es teniendo un contrato por tiempo indefinido lo que a su vez genera estabilidad en el empleo y protección.

Para decir si alguien tiene un empleo precario, Reygadas asimila indicadores como: no contrato, salarios bajos, no prestaciones, jornadas irregulares y no seguridad social. García Brígida en sus estudios ha utilizado variables como contrato laboral y protección social. Los autores Guadarrama, Hualde y López utilizan la definición de la ESOPE, donde se define en cuatro dimensiones: temporalidad, organizacional, económica y social. Finalmente se decidió utilizar el concepto sugerido por Román y De Oliveira que también han construido la operacionalización de precariedad con la sugerencia de otros autores.

Por lo tanto “un empleo se considera precario si menoscaba los derechos laborales básicos, es decir, cuando las condiciones laborales resultan insuficientes para tener una vida decorosa, con ingresos que no cubren sus necesidades básicas, por la ausencia de prestaciones a las que tienen derecho, sin seguridad social con jornadas fuera de la Ley Federal del Trabajo, por contratos temporales o ausencia de ellos y falta de afiliación sindical” (Román, 2013:170).

Es un concepto multidimensional:

- La económica que se refiere a los salarios.
- La normativa, si cuenta con contrato laboral, la temporalidad de dicho contrato y la jornada laboral.
- La seguridad laboral, se refiere si cuenta con seguridad social, prestaciones sociales y si está afiliado a algún sindicato (Román, 2013).

Se observa que Román en esta operacionalización, agrega la variable sindicato, el tipo de contrato y las prestaciones sociales, es decir estas variables no las menciona Mora sino que se agregan como sugerencias de otros autores. Por lo tanto con estas siete variables se pretende medir la precariedad laboral.

**Cuadro 3.2 Operacionalización de la precariedad laboral**

<b>Dimensión</b>	<b>Variables</b>	<b>Indicador</b>
Económica	Ingreso	Salario mínimo
	Contrato	Ausencia o presencia de contrato
Normativa	Duración del contrato	Tipo de contrato
	Duración de jornada	Horas trabajadas
Seguridad laboral	Seguridad social	Acceso o no a instituciones de salud
	Prestaciones sociales	Al menos una prestación social
	Sindicato	Afiliación o no a un sindicato

Fuente: Cuadro elaborado en base del cuadro proporcionado por Román Sánchez, 2013, sobre las dimensiones, variables e indicadores de la precariedad laboral.

En el cuadro 3.2 se muestran, tanto las dimensiones, las variables y los indicadores de la ENOE que se estarán utilizando para la construcción del índice de precariedad laboral. Respecto a la dimensión económica, el salario mínimo es el indicador a utilizar, el cual debe ser suficiente para cubrir las necesidades básicas de los trabajadores. Cuando los jóvenes no logran cubrir dichas necesidades, se puede decir que se encuentran laborando en empleos precarios. En la segunda dimensión, la normativa que hace referencia a los derechos de los trabajadores, se incluye la variable contrato, que se refiere si cuenta o no con uno, la duración del contrato en caso de tener; en este caso si es un contrato temporal se puede considerar un trabajo que no brinda suficiente seguridad por ser de corta duración. Y por última en dicha dimensión se incluye la jornada laboral, se considera que labora una jornada normal entre 35 y 48 horas, una jornada de una duración mayor o menor es considerado un empleo precario (Román, 2013; De Oliveira, 2006)

En la última dimensión, la variable seguridad social se refiere a si tiene acceso a instituciones de salud; prestaciones sociales que es cualquier otra prestación que no sea instituciones de salud y por último sindicato, es decir si el trabajador está o no afiliado a un sindicato (Román, 2013; Mora y De Oliveira, 2011).

### 3.1.3 Acerca del concepto de juventud

Esta tesis de investigación está analizando la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California, se sabe que los jóvenes es el segmento de la población que es más sensible para insertarse y permanecer en los mercados de trabajo, principalmente como mano de obra barata, por lo tanto es importante definir a que nos referimos al decir jóvenes (Román, 2013).

Existen diferentes aportaciones para definir a los jóvenes. Por ejemplo, Reguillo menciona que “la juventud es una categoría construida culturalmente, no se trata de una esencia y, en tal sentido, la mutabilidad de los criterios que fijan los límites y los comportamientos de lo juvenil, está necesariamente vinculada a los contextos sociohistóricos, producto de las relaciones de fuerza en una determinada sociedad” (Reguillo, 2003:104). Es decir, que la definición de juventud depende de cada sociedad, en este caso del contexto social de Baja California.

Por otro lado, Bourdieu dice que “las clasificaciones por edad vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar” (Bourdieu, 1990:120).

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) establece que “los jóvenes constituyen un grupo heterogéneo en constante evolución y que la experiencia de “ser joven”, varía mucho según las regiones del planeta e incluso dentro de un mismo país” y define como jóvenes a las personas con edades entre los 15 y 24 años de edad (UNESCO, 2014).

Navarrete, 2001 en su libro *Juventud y trabajo* dice que “no existe una delimitación de la palabra juventud universalmente aceptada, los criterios de determinación son tan diferentes como la diversidad de situaciones sociales” (Navarrete, 2001:16). Por lo tanto ser joven implica muchas cuestiones no solo referentes a la edad, sino cuestiones sociales, bien lo menciona Navarrete, es necesario conocer las características y principalmente el contexto socioeconómico de cada población para poder referirnos a los jóvenes de una manera más concreta.

Lo que interesa en este trabajo es principalmente los jóvenes que están trabajando, por lo tanto una cuestión importante sería definir a los jóvenes bajo este criterio. Como ya se mencionó las Naciones Unidas la edad para decir que una persona es joven es de 15 a 24 años, pero se sabe que esta definición puede ser muy variada, con respecto a la edad para trabajar en cada país puede variar. La Ley del Instituto Mexicano de la Juventud comprende un rango de

12 a 29 años para definir a una persona joven, por lo tanto la definición en edades también puede variar.

Debido al interés de este trabajo se utilizará la edad que refiere la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), donde anteriormente la edad legal mínima para trabajar eran los 14 años, pero actualmente es a los 15 años, por lo tanto para hacer operativo el concepto de juventud en este trabajo de investigación, se considerará como población joven a las personas que se encuentran en el segmento de edad de 15 a 29 años de edad.

También para indagar la relación estadística de las características de los jóvenes y las empresas con la precariedad laboral, se utilizarán algunas de las variables consideradas en los trabajos de Román, una dimensión estructural, y una dimensión individual. La dimensión estructural se refiere a las características de la participación laboral de los jóvenes, como son, *la ocupación, la rama de la actividad y el tamaño de la empresa*. Mientras que la dimensión individual se refiere a las características sociodemográficas de los jóvenes, como lo es, *el sexo, la edad, el estado civil, la asistencia escolar y el nivel de escolaridad*.

#### 3.1.4 Estimación del índice de precariedad laboral

Para construir el índice de precariedad laboral, se utilizaron los siete indicadores que son: salario mínimo, contrato, duración del contrato, seguridad social, prestaciones sociales y afiliación a un sindicato. Estos indicadores que definen a la precariedad laboral y que forman el índice de precariedad laboral fueron estimados con siete variables que contiene la ENOE, tanto en el cuestionario sociodemográfico como en el de ocupación y empleo, cabe mencionar que las mismas variables se utilizaron para los tres periodos de análisis.

A continuación en el cuadro 3.3 se muestra el proceso que se realizó para estimar cada una de las variables dentro de la ENOE. Los valores que tomaron las variables son 0 y 1, donde 1 indica que tiene un empleo precario y 0 en caso contrario.

**Cuadro 3.3 Valores de los indicadores de la precariedad laboral**

Variable	Indicador	Valores
Ingreso	Salario mínimo	1=Menos de 2 salarios 0=Más de dos salarios
Contrato	Ausencia o presencia de contrato	1=No contrato, 0=Si contrato
Duración del contrato	Temporal o de base	1=Temporal, 0=Base
Duración de la jornada	Horas trabajadas a la semana	1=Menos de 35 y más de 48, 0=entre 35 y 48
Seguridad social	Acceso o no a instituciones de salud	1=No acceso, 0=Con acceso
Sindicato	Afiliación o no a un sindicato	1=No afiliación, 0=Afiliación
Prestaciones sociales	Al menos una prestación social	1=Ninguna prestación, 0=Al menos una

Fuente: Elaboración propia con variables de la ENOE, basándose en los indicadores utilizados por Román, 2013.

Una vez que se definen las variables que se van a utilizar para hacer operativo el concepto de precariedad laboral, se procede a estimar el índice por medio del análisis de factores. Se eligió este tipo de análisis ya que es adecuado para crear índices con variables que miden cosas similares (Kim y Mueller, 1978).

El análisis factorial es una técnica de reducción de datos que sirve para encontrar grupos homogéneos de variables a partir de un conjunto numeroso de variables. Esos grupos homogéneos se forman con las variables que correlacionan mucho entre sí y procurando, inicialmente, que unos grupos sean independientes de otros. El principal propósito del análisis factorial es encontrar una manera de resumir la información de una cierta cantidad de variables en una serie más pequeña de variables (en este caso de factores o componentes), donde la pérdida de información sea mínima. En este análisis todas las variables cumplen el mismo papel, todas son independientes (Cano, *et al.*, 2007; Hair, *et al.*, 1999). Hay dos tipos de análisis de factores, uno exploratorio es cuando no tienes una idea definida de la estructura o cuantas dimensiones hay en un conjunto de variables; por otro lado está el análisis confirmatorio, es cuando quieres probar una hipótesis específica sobre la estructura o el número de dimensiones del conjunto de variables, en este caso se está utilizando más el tipo de análisis confirmatorio, ya que se tiene una hipótesis de que el concepto de precariedad laboral puede tener tres dimensiones, mencionadas anteriormente (Hair, *et al.*, 1999).

El análisis factorial en este trabajo se hace a través de componentes principales, que considera la varianza total de los datos. Es importante mencionar, que existe una suposición que las variables a incluir en este tipo de análisis tienen escala métrica; se pueden utilizar variables ficticias (que es el caso de esta investigación) con valores 0-1, pero se propone otro tipo de análisis y no el de componentes principales (Hair, *et al.*, 1999:87). También hay una discusión sobre que método utilizar, si el análisis factorial común o el uso de componentes principales, aunque se menciona que teóricamente el análisis factorial presenta complicaciones, “lo que contribuye al uso generalizado del análisis de componentes principales” (Hair, *et al.*, 1999:91). Para fines de seguir con la metodología propuesta por Román, 2013, y al final de este trabajo poder hacer una comparación con los resultados que obtuvo la autora, sobre la precariedad laboral a nivel nacional, se continuará este análisis factorial a través de componentes principales, donde las variables tienen valores de 0 y 1.

La metodología de los Componentes Principales busca unas pocas combinaciones lineales de las variables observables, que puedan utilizarse para resumir los datos, perdiendo la menor cantidad de información posible; es decir que expliquen las diferencias entre los individuos, casi con la misma efectividad que toda la base de datos.

Antes de proceder a utilizar el análisis de factores con componentes principales, se probó su factibilidad por medio del estadístico de Keyser-Meyey-Olkin (KMO) y el test de Bartlett. Primero el estadístico KMO contrasta si las correlaciones parciales entre las variables son suficientemente pequeñas, lo que permite es comparar la magnitud de los coeficientes de correlación observados con la magnitud de los coeficientes de correlación parcial; este estadístico varía entre 0 y 1 (Román, 2013). Lo que se busca son valores cercanos a 1, ya que los valores pequeños indican que tal vez el análisis factorial no es el mejor para dichas variables.

La prueba de esfericidad de Bartlett contrasta la hipótesis nula de que la matriz de correlaciones es una matriz identidad, en cuyo caso no existirían correlaciones significativas entre las variables y el modelo no sería el mejor en este caso (Hair, 1999). En el cuadro 3.4 se muestran los resultados de ambas pruebas, la prueba KMO fue de 0.719 en 2005, 0.734 en 2010 y 0.760 en 2015, las cifras indican que sigue siendo factible realizar el análisis de factores con las variables que se proponen. Por otro lado los resultados de la prueba de Bartlett con un nivel crítico (sig.) igual a 0.000 se puede concluir que existe evidencia estadística para rechazar la

hipótesis nula, la cual no existe modelo significativo generado por el análisis de factores, por lo tanto es oportuno continuar con el análisis.

Prueba	2005	2010	2015
KMO	0.719	0.734	0.760
Bartlett (sig.)	0.000	0.000	0.000

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de la ENOE en SPSS.

Ahora que ya se verifico la factibilidad del modelo, se procede con el análisis de factores, el cual consistió en cuatro etapas:

- Calculo de una matriz capaz de mostrar la variabilidad conjunta de las variables
- Obtención de la extracción del número óptimo de factores
- Se muestra la rotación de la solución para facilitar la interpretación
- Estimación de las puntuaciones de los sujetos en las nuevas dimensiones

La matriz que muestra la variabilidad conjunta de las variables llevó a decidir que dos factores/componentes son los que establecen las asociaciones entre las variables de precariedad para Baja California en los tres periodos de análisis. Casi el 53% de la varianza para el año 2005, 52% para 2010 y 56% para 2015. El primer componente está compuesto por los indicadores de *atención médica, prestaciones sociales, contrato y salario* mínimo; este componente puede reflejar la seguridad en el empleo. Todas estas variables saturan en un único componentes, mientras que en el segundo componente se encuentran las tres variables restantes, *sindicato, jornada de trabajo y tipo de contrato*; el segundo componente podría reflejar la dimensión de la temporalidad en el empleo.

El último paso de análisis factorial a través de componentes principales consistió en obtener las puntuaciones de los sujetos en las nuevas dimensiones, las cuales llevan a construir el índice de precariedad laboral, combinando cada factor con la variabilidad explicada por cada uno de éstos. El programa SPSS muestra la matriz de coeficientes para el cálculo de las puntuaciones, la cual contiene las ponderaciones que recibe cada variable para el cálculo de las puntuaciones factoriales.

$$IPL = \sum_{i=1}^n F_i VE_i = F_1 * VE_1 + F_2 * VE_2 + F_3 * VE_3 + \dots + F_n * VE_n$$

IPL = Índice de precariedad laboral

$F_i$  = es el factor  $i$  obtenido del análisis

$VE_i$  = es la varianza explicada del factor  $i$

$n$  = número de factores

Una vez que es calculado el Índice de precariedad laboral se procede a la estratificación del mismo para poder diferenciar a la población joven de Baja California según niveles de precariedad. El método utilizado para este proceso fue el criterio de estratificación de mínima varianza obtenida por Dalenius y Hodges (1959).

Según Dalenius y Hodges hay cuatro operaciones específicas de diseño para realizar la estratificación:

1. La elección de una variable de estratificación
2. La elección del número  $L$  de estratos
3. La determinación de la forma en que la población será estratificada
4. La elección del tamaño  $n_h$  de la muestra que se toma de  $h$ -ésimo estrato (Dalenius y Hodges, 1959).

Ya se tiene la variable que se quiere estratificar, el índice que se acaba de construir de precariedad laboral, por lo tanto ahora sigue calcular la estratificación y así poder decir que la precariedad laboral se mide en niveles. El método de estratificación consiste principalmente en la formación de estratos con el objetivo de que la varianza obtenida sea mínima al interior de cada estrato y máxima entre cada uno de ellos (INEGI, 2010).

Por lo tanto de  $n$  observaciones de una variable, el procedimiento para formar los  $h$  estratos es: se ordenan las observaciones de manera ascendente; después se agrupan en un número de  $J$  clases, donde  $J = \min \{h * 10, n\}$ ; se calculan los límites para cada clase:

$$\text{Lim inf } C_k = \min \{x(i)\} + (k - 1) * \frac{\max \{x(i)\} - \min \{x(i)\}}{J}$$

$$\text{Lim sup } C_k = \min \{x(i)\} + (k) * \frac{\max \{x(i)\} - \min \{x(i)\}}{J}$$



Cuando se obtienen los límites, el siguiente paso es obtener la frecuencia de observaciones en cada una de las clases; se calcula la raíz cuadrada de la frecuencia, y se obtiene la raíz acumulada en cada clase. Por último para obtener los puntos donde va a cortar cada estrato, se realiza una división de la suma de la raíz cuadrada de las frecuencias por el número de estratos. Con esta técnica de estratificación se llega a dividir el Índice de Precariedad laboral en cinco niveles. Por lo tanto se puede identificar a los jóvenes asalariados de Baja California con un nivel, *bajo, medio, alto, extremo y no precario*. En el cuadro 3.5 se muestran los límites inferior y superior de cada uno de los estratos de la población joven asalariada de Baja California, en los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015.

<b>Cuadro 3.5 Estratificación del Índice de Precariedad Laboral</b>						
Niveles de precariedad	2005		2010		2015	
	Inferior	Superior	Inferior	Superior	Inferior	Superior
No precario	-0.4	-0.23	-0.63	-0.2604	-0.8	-0.287
Bajo	-0.23	0.008	-0.2604	-0.014	-0.287	-0.116
Medio	0.008	0.28	-0.014	0.2324	-0.116	0.0892
Alto	0.28	0.586	0.2324	0.5404	0.0892	0.5338
Extremo	0.586	1.3	0.5404	0.91	0.5338	0.91

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por ENOE.

Ahora que se obtuvieron los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California, se procedió a validar dichos niveles con un análisis de consistencia interna. Este análisis consistió en realizar la comparación de los siete indicadores que se incluyen para el concepto de precariedad laboral con el valor del índice de precariedad laboral ya estratificado. Por lo tanto un valor negativo del índice (nivel no precario) indica que el joven asalariado tiene buenas condiciones laborales; es decir que cuenta con seguridad social, sus ingresos rebasan los dos salarios mínimos, tienen una jornada entre 35 y 48 horas, cuentan con contrato laboral, tienen un contrato indefinido y tienen prestaciones sociales. En cambio un valor positivo del índice (en este caso nivel extremo) el joven presentaría malas condiciones laborales; sin acceso a seguridad social, con ingresos menores a dos salarios mínimos, sin contrato, o con contrato temporal, sin prestaciones sociales, sin acceso a un sindicato, con jornadas menores a 35 o mayores a 48 horas. Lo que se comprobó con este análisis de consistencia interna, fue que el joven asalariado va deteriorando sus condiciones laborales acorde con el nivel de precariedad

laboral donde se ubica, es decir existe un deterioro de las condiciones laboral cuando se pasa de un nivel de baja precariedad a un nivel medio de precariedad, y de un medio a un nivel alto, y así sucesivamente.

### 3.6 Modelo de Regresión Logística Ordinal

En esta sección de este trabajo de investigación se evalúa y se decide cual es el modelo adecuado para los datos con los que se cuenta. Se llega a la conclusión de que la regresión logística ordinal es apropiada por el tipo de variable dependiente ordinal en esta investigación. Se inicia explicando en que consiste la regresión logística, después se dan a conocer las variables independientes que se van a incluir en el modelo, que son las que van a contribuir a explicar porque los jóvenes se ubican en cierto nivel de precariedad laboral. Por último se explica y se estima el modelo de regresión logística ordinal generalizado, así como también se hace una evaluación del modelo con las pruebas de bondad de ajuste.

#### 3.6.1 La regresión logística

Constantemente se requiere de un análisis para poder averiguar alguna relación entre variables, el uso de la regresión es un análisis útil para expresar dichas relaciones, donde el objetivo “es estimar el valor de una variable que corresponde al valor dado de otra variable” (Wayne, 2002:400). Esta técnica se utilizó en este trabajo de tesis, para lograr predecir el comportamiento de los niveles de precariedad laboral en función de las variables independientes que son, el sexo, la edad, el estado conyugal, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar, el sector económico, la ocupación y el tamaño del establecimiento.

Existen diferentes tipos de regresión, en esta investigación se recurrió al uso de la regresión logística, donde el objetivo fue expresar la contribución de diversos factores (variables independientes) sobre los diferentes niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California. La regresión logística tiene un procedimiento parecido que la regresión lineal múltiple, pero la diferencia se encuentra en que la logística su variable dependiente es una variable dicotómica; es decir, cuando toma dos valores, generalmente 1 para éxito y 0 para referir al fracaso de algún evento. En la regresión logística, se estima la probabilidad de que un

evento ocurra; y la relación entre las variables independientes y la dependiente no es una relación lineal.

El modelo de regresión logística puede expresarse como:

$$\ln(p/1-p) = \alpha + \beta x$$

También puede expresarse:

$$p = \frac{\exp(\alpha + \beta x)}{1 + \exp(\alpha + \beta x)}$$

Donde el exp se refiere al inverso del logaritmo natural (Wayne, 2002; López y Téllez, 2004). Luego de realizar esta transformación exponencial el coeficiente  $\beta$  se puede interpretar como una razón (Odds ratio) asociada al cambio unitario en x.

Algunas características que contiene el modelo de regresión logística son las probabilidades (odds) y la razón (Odds ratio).

- Probabilidades (Odds): este componente es el número de casos en los que el evento ocurre dividido por el número de casos en que no ocurre. Lo que trata de expresar este cociente es cuanto más probable es que se produzca un evento frente a que no se produzca (López y Téllez, 2004; Román 2013).
- Razón (Odds ratio): expresa el cociente entre el ODDS de los eventos expuestos a un factor de riesgo y los que no han sido expuestos. Principalmente la razón es una medida de asociación entre la variable dependiente y las variables independientes (López y Téllez, 2004).

Estos son los principales componentes en una regresión logística, las probabilidades y razón (Odds ratio), este tipo de regresión ha sido utilizado para entender la precariedad laboral en diferentes trabajos citados anteriormente, pero en este trabajo no sólo se busca saber si existe o no la precariedad laboral, sino en qué grado se presente en los jóvenes asalariados de Baja California.

### 3.6.2 La regresión logística ordinal

Ahora que ya se dijo en que consiste principalmente el modelo de regresión logística, y como puede expresarse matemáticamente, se debe seleccionar cual es el modelo más adecuado para

esta investigación. Existe la regresión logística binaria, donde la variable dependiente puede tomar valores de 0 y 1, y la regresión multinomial, aquí la variable dependiente puede tomar más de dos valores (López y Téllez, 2004; Wayne, 2002).

Aunque en la regresión logística multinomial se puede tomar “x” categorías en la variable dependiente, ésta solo puede ser una variable nominal, en este caso no puede establecer un orden de jerarquía, y no se captaría la influencia de las variables explicativas sobre la variable dependiente, ya que no consideraría las diferencias de orden entre las categorías que tendría una variable dependiente (Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012). Por lo tanto en este trabajo se propone utilizar una *regresión logística ordinal*, ya que la variable dependiente que son los niveles de precariedad laboral, no sólo hace una diferencia entre los individuos sino que permite establecer un orden entre estos (en este caso cada individuo se ubica en un cierto nivel de precariedad laboral) pero las distancias entre las categorías no son conocidas.

La regresión logística ordinal utiliza una función, donde relaciona de forma lineal a las variables independientes con la razón de probabilidad entre la probabilidad acumulada hasta la categoría *i* de la variable dependiente (Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012: 254). Existen dos formas de hacer la regresión, logístico ordenado y probit ordenado, en esta investigación el enfoque se hace para el modelo de regresión logístico ordinal.

Se parte de un modelo de probabilidades proporcionales para estimar la regresión logística ordinal; el cual asume que los coeficientes para cada nivel de la variable dependiente son iguales. Lo que quiere decir este modelo, los cambios en las variables explicativas provocan el mismo cambio en la razón de probabilidad acumulada de todas las categorías de la variable dependiente (Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012; Ananth, 1997). Este modelo de probabilidades proporcionales es uno de los supuestos básicos de la regresión logística ordinal, por lo tanto es importante comprobar que se cumple con este supuesto, aunque generalmente es difícil tener esta suposición con los datos reales, por lo tanto se sugiere utilizar un modelo alternativo en el que se permite que el coeficiente de las variables independientes varíe entre ecuaciones.

La prueba de líneas paralelas se aplicó para los periodos de análisis y muestra que no hay suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula que establece que los parámetros de ubicación (los coeficientes) son los mismos para todas las categorías de respuesta; por lo tanto el supuesto de probabilidades proporcionales es violado. Afortunadamente existen otras alternativas, por ejemplo el modelo de regresión logística ordinal generalizado (The

Generalized Ordered Logistic Regression Model), que es el que se utilizará en esta investigación debido a que es el más apropiado para los datos con los que se cuenta, y con el objetivo de seguir con una coherencia de análisis, ya que es el modelo que también utilizó Román, 2013. Este modelo permite obtener coeficientes de regresión separados para cada comparación que se realice, es decir distintos coeficientes se obtendrían para cada nivel de precariedad laboral, también es un modelo menos restrictivo que el de probabilidades proporcionales y más parsimonioso (Grace-Martin, 2016; Williams, 2010).

En el modelo de la regresión logística ordinal generalizado se supone que se tiene una variable dependiente que puede tomar valores de 1, 2, ..., m. Este modelo estima un conjunto de coeficientes para cada m-1 en los que la variable dependiente se categorizó.

Este modelo matemáticamente se puede expresar:

$$P(Y_i > j) = \frac{\exp(\alpha_j + X_i \beta_j)}{1 + \exp(\alpha_j + X_i \beta_j)}, j = 1, 2, \dots, M-1$$

Donde:

- M: número de categorías de la variable dependiente
- X<sub>i</sub>: variables independientes
- α<sub>j</sub>: puntos de corte
- β<sub>j</sub>: los coeficientes de regresión

Y las probabilidades que la variable dependiente puede tomar en cada uno de los valores 1, ..., m es igual a:

$$P(Y_i = 1) = 1 - g(X_i B_1)$$

$$P(Y_i = j) = g(X_i B_{j-1}) - (X_i B_j) \quad j = 2, \dots, M-1$$

$$P(Y_i = M) = g(X_i B_{M-1})$$

Este modelo de regresión logística ordinal generalizado utiliza la distribución logística como distribución acumulativa (Williams, 2006). Es importante mencionar que este modelo se calculó por medio del programa Stata 12, con el comando gologit2, el cual puede estimar dos casos del modelo generalizado: modelo de probabilidades proporcionales y probabilidades proporcionales parciales; lo importante de utilizar este comando para estimar el modelo de esta investigación, es que es menos restrictivo que el modelo de probabilidades

proporcionales/modelo de líneas paralelas que se estima usando el comando *ologit*. La opción en Stata de *autofit* es la mejor opción en este caso, ya que simplifica el proceso de identificación del modelo probabilidades proporcionales que se ajusta a los datos, aunque también está la opción para estimar el modelo de probabilidades proporcionales (en Stata con *pl*) y el modelo de probabilidades proporcionales parciales (en Stata con *npl*) (Williams, 2005:1)

### 3.6.3 Las variables independientes

Se aplicó la regresión logística ordinal para obtener un modelo que permitiera pronosticar los resultados de la precariedad laboral. La variable dependiente son los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados, con una escala ordinal donde los valores son: extremo (valor 0), alto (valor 1), medio (valor 2), bajo (valor 3) y no precario (valor 4). De manera que un mayor valor número va a implicar que el joven asalariado se encuentra con un mayor nivel de precariedad laboral. Es por eso que la variable de los niveles de precariedad laboral, es una variable ordinal.

Como variables independientes se utilizaron factores sociodemográficos que se refiere al sexo, la edad, el nivel de escolaridad, el estado conyugal y la asistencia escolar; por otro lado los factores estructurales que son la ocupación (Clasificación de ocupaciones hecha por Patricio Solís, 2007 y utiliza por Román, 2013, se puede ver en Anexo III), el tamaño del establecimiento y el sector. Como ya se ha mencionado se esperaría que el mayor efecto sobre el nivel de precariedad laboral de los jóvenes, sea por parte de las variables estructurales. La regresión logística ordinal se aplicó para los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015, donde previamente ya se realizó la construcción y estratificación del índice de precariedad laboral, que es la variable dependiente de este modelo.

Las variables independientes que se utilizaron en el modelo de regresión logística ordinal generalizado tomaron los siguientes valores:

#### Factores sociodemográficos

- Sexo: 0= mujeres y 1= Hombres
- Edad: 0= 15 a 19 años, 1= 20 a 24 años y 2= 25 a 29 años
- Estado conyugal: 0= soltero y 1= Casado o unido

- Nivel de escolaridad: 0= sin escolaridad o con algún grado de primaria, 1= con algún grado de secundaria, 2=con algún grado de preparatoria o normal, 3= con algún grado de carrera técnica, 4= con algún grado de licenciatura, maestría o doctorado.
- Asistencia escolar: 0= Si asiste a la escuela, 1=No asiste a la escuela (Mora, 2010; Román, 2013; De Oliveira, 2006).

#### Factores estructurales

- Tamaño del establecimiento: 0=micronegocios, 1= pequeños establecimientos, 2=medianos establecimientos, 3=grandes establecimientos.
- Sector económico: 0=comercio, 1=servicios, 2=Industria, excepto manufactura, 3=industria manufacturera.
- Ocupación: 0=trabajadores manuales alta calificación, 1= manuales baja calificación, 2=trabajadores no manuales alta calificación y 3=no manuales baja calificación. Para realizar esta clasificación de las ocupaciones de los jóvenes asalariados de Baja California, se utilizó la propuesta de Patricio Solís (2007), propuesta que también utilizó Román (2013).

La regresión logística ordinal generalizado se estimó en el programa Stata con el comando `gologit2` (Williams, 2005). Este modelo toma como referencia una categoría de cada variable, para la variable dependiente la categoría de referencia fue el nivel de no precario. Por otro lado se encuentran las variables explicativas, para la variable sexo la categoría de referencia fueron las mujeres. Para la edad quinquenal fueron los jóvenes de 14 a 19 años. Para el nivel de escolaridad fueron los jóvenes con algún grado de primaria. Para la asistencia escolar fueron los que si asisten a la escuela. Para el estado conyugal fueron los solteros. Para el tamaño de establecimiento, los micronegocios. Para el sector económico, fue el comercio. Y por último para la ocupación, fueron las ocupaciones manuales de Baja Calificación.

De esta manera quedaron las variables independientes que se utilizaron en el modelo de regresión logística ordinal generalizado, donde la variable dependiente es el índice de precariedad laboral en niveles, por lo tanto el modelo estimado fue:

$$P(Y_i > j) = \frac{\exp(\alpha_j + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Edad} + \beta_3 \text{Edo\_conyu} + \beta_4 \text{Asis\_Esco} + \beta_5 \text{Nivel\_esco} + \beta_6 \text{Tam\_est} + \beta_7 \text{Sector} + \beta_8 \text{Ocup})}{1 + [\exp(\alpha_j + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Edad} + \beta_3 \text{Edo\_conyu} + \beta_4 \text{Asis\_Esco} + \beta_5 \text{Nivel\_esco} + \beta_6 \text{Tam\_est} + \beta_7 \text{Sector} + \beta_8 \text{Ocup})]}$$

Donde  $\beta$  es el coeficiente de cada variable.

### 3.6.4 Medidas de bondad de ajuste para el modelo de regresión logística ordinal generalizado

Una vez que se toma la decisión de utilizar el modelo de regresión logística ordinal generalizado, es importante comprobar que tan bueno es el ajuste de los valores predichos por el modelo. No existe una medida de bondad de ajuste única que pueda decir que el modelo utilizado es el más apropiado, por lo tanto en esta sección se hace una revisión de las medidas que pueden ayudar a confirmar que el modelo de regresión logística ordinal generalizado es apropiado para el análisis de la precariedad laboral de los jóvenes en Baja California.

Algunas de las pruebas para evaluar la regresión logística ordinal que se presentan en esta tesis son: *prueba de máxima verosimilitud*, *Pseudo R<sup>2</sup>*, *Prueba de Wald*, *Intervalos de confianza de cada coeficiente*, *chi cuadrado de Pearson*, *AIC* y *BIC*.

#### *Prueba de máxima verosimilitud*

Es uno de los métodos más empleados, la prueba de máxima verosimilitud evalúa si en conjunto las variables regresoras tienen un efecto estadísticamente significativo sobre la variable de precariedad laboral. La hipótesis nula de la prueba de máxima verosimilitud dice que todos los coeficientes son iguales a cero, lo que quiere decir que las variables independientes no tienen ningún efecto sobre la variable dependiente, o sea sobre los niveles de precariedad laboral (Allison, 2014; Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012). En este caso se busca rechazar la hipótesis nula, para así mostrar que las variables independientes tienen un efecto significativo sobre la variable dependiente.

#### *Prueba de Wald*

La prueba de Wald es importante ya que sirve para verificar la significancia individual de cada una de las variables independientes, esta se basa en la significancia del coeficiente estimado para cada variable. Esta prueba se utiliza para muestras grandes, y lo que hace es contrastar si un coeficiente del modelo es significativamente diferente de cero. Cuando los valores de este



estadístico son grandes, indican que el coeficiente de la variable independiente, es distinto de cero y por lo tanto, dicha variable tiene algún efecto sobre la probabilidad de ocurrencia de los valores de la variable dependiente, en este caso sobre los niveles de precariedad laboral (Allison, 2014; Román, 2013).

### *Pseudo R<sup>2</sup>*

Es considerada una medida de bondad de ajuste del modelo, lo que trata de decir es qué tan bien se puede predecir la variable dependiente con base en las variables independientes. Hay distintas maneras de calcular esta prueba para la regresión logística, para esta investigación se utilizaron los siguientes, que son los comúnmente utilizados: Cox y Snell (1989) y McFadden (1974) (Allison, 2013).

El *Pseudo R<sup>2</sup>* indica la bondad de ajuste del modelo a los datos, específicamente en la regresión logística es una medida para el ajuste del modelo a los datos el cual compara la capacidad explicativa de distintos modelos (Allison, 2013; Williams, 2016; Román, 2013). Es importante recordar que es un estadístico análogo al  $R^2$  el cual indica la proporción de la varianza de la variable dependiente que es explicado por el modelo.

### *Error típico e Intervalos de confianza de cada coeficiente*

Estas medidas son de gran utilidad debido a que ayudan a verificar la significancia de cada coeficiente. Cuando se estima la regresión logística ordinal generalizado en el programa SPSS, se obtienen estos resultados, generalmente con un intervalo de confianza al 95%. Por lo tanto parecido al análisis de la prueba de Wald, los resultados que arrojan el error típico y los intervalos de confianza van a indicar si cada coeficiente es significativo y puede explicar la variable dependiente (Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012; Allison, 2014).

### *Chi cuadrado de Pearson*

Este estadístico se utiliza para observar si la frecuencia predicha para las combinaciones según el modelo, son muy diferentes de la frecuencia con la cual ocurren realmente los valores en dichas combinaciones, por lo tanto se puede decir que existe falta de ajuste. Entre más grande sea el estadístico de Chi cuadrado de Pearson se puede esperar que haya falta de ajuste del modelo (Allison, 2014; Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012).

### *BIC y AIC*

BIC (The Bayesian Information Criterion) evalúa el ajuste global del modelo, lo que hace identificar qué modelo es más probable que haya generado los datos observados. AIC (Akaike Information Criterio) se usa para comparar los modelos a través de diferentes muestras, el modelo con el menor AIC se considera el modelo de mejor ajuste. En conclusión ambos estadísticos se utilizan para comparar distintos modelos, que se basan en la verosimilitud del modelo en cuestión y sus grados de libertad (Williams, 2016; Román, 2013).

Estas son sólo algunas pruebas con las cuales se puede probar que el modelo que se está utilizando es el adecuado, así como se puede observar si las variables independientes utilizadas son significativas y tienen un efecto sobre las probabilidades de la variable dependiente. En el cuadro 3.6 se pueden observar los resultados de algunas pruebas calculadas para los modelos de regresión logística ordinal para los tres periodos de análisis.

**Cuadro 3.6 Indicadores de la bondad de ajuste del modelo**

Indicador	Periodo de análisis		
	2005	2010	2015
<b>Log de máxima verosimilitud</b>	-257365.08	-276993.23	-439051.54
<b>Prueba de significancia Chi cuadrada</b>	92673.95	115286.46	261827.44
<b>Prob&gt;Chi2</b>	0.000	0.000	0.000
<b>Pseudo R2</b>	0.153	0.172	0.229
<b>Prueba de wald</b>		Prob>chi2	
Tam_est	23797.43	35554.15	93034.85
Sector2	788.90	22.41	1008.06
Ocupación	4893.77	1704.16	4156.14
Sexo	168.33	50.94	1231.99
Edad_quin	5910.91	5224.11	11756.10
nivel_esc	377.68	3340.60	2657
Asis_escolar	1164.98	5561.07	1960.81
Edo_conyugal	25.56	236.85	6281.83

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los modelos de regresión

El primer estadístico que se muestra es el logaritmo de máxima verosimilitud, donde la hipótesis nula de la prueba dice que todos los coeficientes son iguales a cero (Allison, 2014; Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012). Por lo tanto con los datos obtenidos, no existe suficiente

evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula, y se puede decir que los coeficientes son diferentes de cero.

La prueba de significancia del modelo descifra si los modelos estimados son estadísticamente significativos, en este la  $\text{prob} > \chi^2$  en los tres periodos de análisis es inferior a 0.05, se puede decir que los modelos utilizados son estadísticamente significativos. Por lo tanto, se concluye que por lo menos uno de los coeficientes de las variables independientes es significativo y diferente de cero.

El siguiente estadístico de prueba, es el Pseudo  $R^2$ , como ya se había mencionado anteriormente indica la bondad de ajuste del modelo. En este caso fue de 0.155 en 2005, 0.164 en 2010 y 0.232 en 2015. Los resultados del Pseudo  $R^2$  indican un buen ajuste del modelo para cada conjunto de datos, es importante observar que la capacidad explicativa del modelo va incrementando en cada periodo de análisis, analizando el estadístico del Pseudo  $R^2$ , por lo tanto el periodo de 2015 es que muestra mayor capacidad explicativa.

Por último la prueba de Wald se utiliza comúnmente para verificar la significancia de cada uno de los coeficientes de las variables independientes. Para esta investigación la prueba de Wald con un nivel de confianza de 95% muestra que el tamaño del establecimiento, el sector, la ocupación, la edad, el sexo, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar y el estado conyugal tienen algún efecto sobre la variable dependiente, es decir, sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California, esto se debe a que la probabilidad de cada coeficiente fue menor a 0.05 para los tres periodos de análisis. La estimación de la regresión también permitió obtener el error típico de cada coeficiente, así como los intervalos de confianza, estadísticos que también prueban que los coeficientes de las variables independientes son estadísticamente significativos y tienen algún efecto sobre la variable dependiente.

Con el análisis de ajuste del modelo se puede concluir que el *modelo de regresión logística ordinal generalizado*, es adecuado para estimar los efectos de las variables independientes (la edad, el sexo, el estado conyugal, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar, el tamaño de establecimiento, el sector y la ocupación) sobre los niveles de precariedad laboral (no precario, bajo, medio, alto y extremo).

## Reflexiones finales

En este capítulo lo primero que se expone es la definición y operacionalización de la precariedad laboral. Es importante mencionar los diferentes autores que han contribuido a la construcción del concepto, como Rodgers, Mora, De Oliveira y Román; al final se concluye que el concepto más adecuado es el que expone Román, 2013, autora que se basa en los autores antes mencionados; es un concepto multidimensional. La dimensión económica que se refiere a los salarios; la normativa que se refiere al contrato, tipo de contrato y la jornada laboral; y la seguridad laboral que se refiere a la seguridad social, prestaciones sociales y sindicato (Román, 2013). También se hace referencia a que la mejor manera de definir a los jóvenes en este trabajo es por la edad; por lo tanto se considera jóvenes a las personas de 15 a 29 años de edad.

También en este capítulo se expone el procedimiento para la estimación del índice de precariedad laboral por medio del análisis de factores a través de componentes principales. Con este procedimiento se obtienen dos componentes; son los que establecen las asociaciones entre las variables de precariedad para Baja California en los tres periodos de análisis. El primer componente está compuesto por los indicadores de atención médica, prestaciones sociales, contrato y salario mínimo; este componente puede reflejar la seguridad en el empleo. Todas estas variables saturan en un único componentes, mientras que en el segundo componente se encuentran las tres variables restantes, sindicato, jornada de trabajo y tipo de contrato; el segundo componente podría reflejar la dimensión de la temporalidad en el empleo. Una vez obtenido el número de componentes se procedió a la obtención del índice de precariedad laboral con el método propuesto por Dalenius y Hodges (1959). En donde se identifican cinco niveles de precariedad laboral: bajo, medio, alto, extremo y no precario.

En la última sección, después de evaluar qué tipo de regresión se va a utilizar para analizar el efecto de los factores sociodemográficos y estructurales sobre los niveles de precariedad laboral, se concluye que el modelo más adecuado es el de regresión logística ordinal generalizado. Por lo tanto la variable dependiente del modelo es el índice de precariedad laboral, y las independientes son los factores sociodemográficos: el sexo, la edad, el estado conyugal, el nivel de escolaridad y la asistencia escolar; los factores estructurales: el tamaño de establecimiento, el sector económico y la ocupación. Para finalizar se exponen las medidas de bondad de ajuste que son las que ayudan a definir que el modelo seleccionado es el adecuado. Por lo tanto en este capítulo aparte de los conceptos y operacionalización de ellos, se expone la

metodología que se utilizó para llegar a obtener el modelo de regresión logística ordinal generalizado. Ahora en el siguiente capítulo se presentan los resultados de dicho procedimiento, así como la respuesta a las preguntas al inicio de esta investigación y la comprobación de hipótesis.

## **CAPÍTULO IV. LOS CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS DETERMINANTES SOCIODEMOGRÁFICOS Y ESTRUCTURALES DE LA PRECARIEDAD LABORAL DE LOS JÓVENES EN BAJA CALIFORNIA**

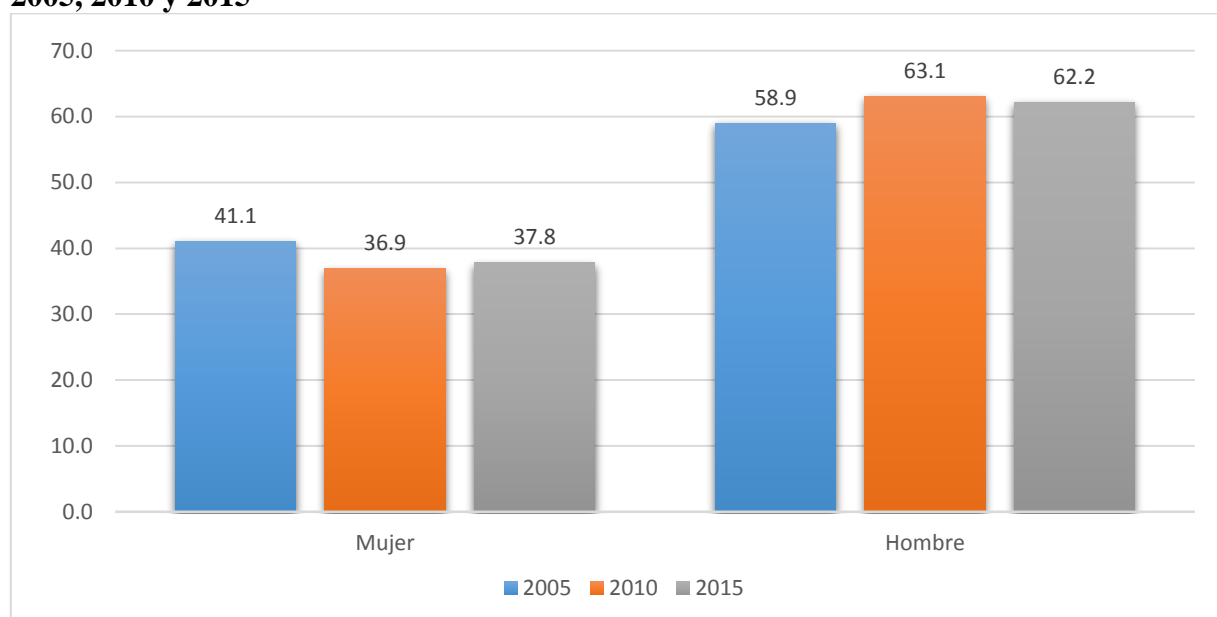
Se ha llegado a este punto después de analizar el fenómeno de la precariedad laboral en diferentes contextos, artículos y publicaciones anteriores la han estudiado bajo contextos de países desarrollados, así como también diversos autores han realizado estudios sobre el caso particular de México. A pesar de que el fenómeno de precariedad laboral le sucede a toda la población, es importante analizar la situación de los jóvenes, ya que como se ha mencionado, es un sector de la población que se encuentra vulnerable a ciertas situaciones, y esta no es la excepción. Este capítulo tiene como objetivo mostrar los resultados de los diferentes niveles de precariedad en la cual se encuentran los jóvenes asalariados en Baja California, así como también tratar de responder a las preguntas de investigación planteadas al inicio, *¿Cuáles son los cambios y continuidades de los niveles de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California en 2005, 2010 y 2015? ¿Cuáles son los factores sociodemográficos y estructurales que influyen en el nivel de precariedad laboral en que se encuentran los jóvenes de Baja California y cómo se han modificado esos factores?*

Por lo tanto este capítulo inicia con un análisis de las condiciones laborales de los jóvenes en Baja California, donde se habla de los factores sociodemográficos y estructurales, también se realiza un análisis de los siete indicadores que integran el concepto de empleo precario. Después se realiza un análisis de los niveles de precariedad laboral de los jóvenes en Baja California en los diferentes periodos de análisis, así como también se analiza cada una de las variables independientes con el índice de precariedad laboral. En la siguiente sección se analizan los efectos de los factores sociodemográficos y estructurales sobre los niveles de precariedad laboral, mediante el modelo de regresión logística ordinal generalizado, donde también se trata de probar las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación. En la última sección se realiza un análisis de los resultados obtenidos a nivel nacional por la autora Román, con los resultados obtenidos para Baja California.

#### 4.1 Condiciones laborales de la población joven asalariada en Baja California

Con los datos obtenidos por la ENOE (2005, 2010 y 2015), se puede analizar que los hombres jóvenes en Baja California registran una mayor participación laboral en los tres periodos de análisis. Las mujeres disminuyen su participación en 2010, mientras que los hombres incrementan su participación. Aunque en 2015 las mujeres incrementaron su participación en un punto porcentual, mientras que los hombres disminuyeron su participación en el mismo porcentaje.

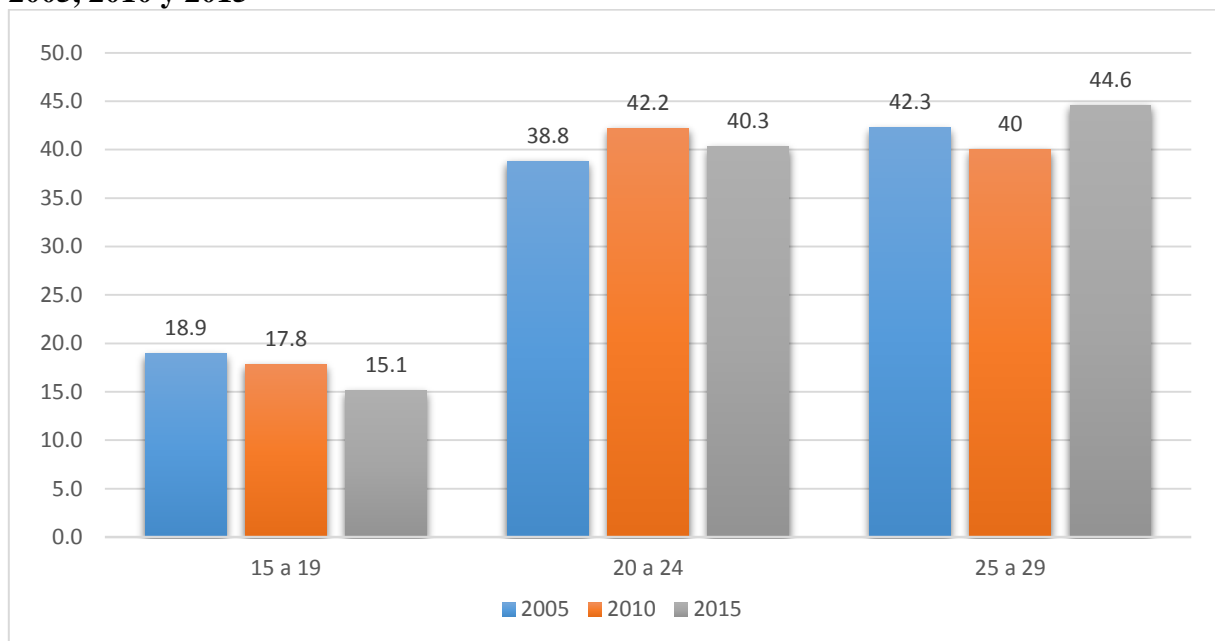
**Gráfica 4.1 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por sexo en Baja California, 2005, 2010 y 2015**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

Con respecto a la edad de los jóvenes asalariados en Baja California en la gráfica 4.2 se puede observar que la mayor participación la registran los jóvenes de 20 a 24 y los de 25 a 29 años, es decir los de mayor edad, mientras que los que tienen una menor participación son los jóvenes de 15 a 19 años, esto puede suceder porque los jóvenes de menor edad pueden estar todavía realizando sus estudios, mientras que los mayores ya se encuentran laborando.

**Gráfica 4.2. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por edad en Baja California, 2005, 2010 y 2015**



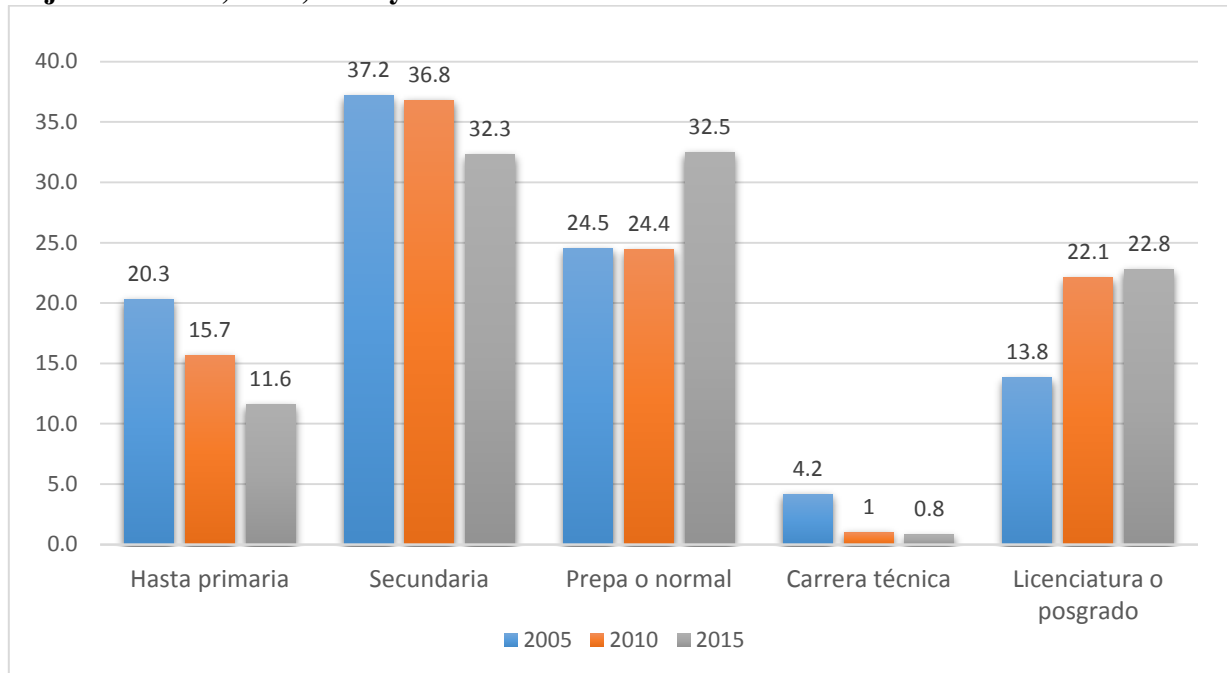
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

Los jóvenes de 15 a 19 van disminuyendo su participación, ya que en 2005 era de 18.9%, y para 2015 fue de 15.1%. Los jóvenes de 20 a 24 años incrementaron su participación de 2005 a 2010, y en 2015 volvió a disminuir, aunque sigue siendo mayor que en el año de inicio. El grupo de mayor edad, de 25 a 29 años fue el único grupo que mostró un incremento en 2015, pasando de 42.3% en 2005 a 44.6% en 2015.

Analizando el nivel de escolaridad de los jóvenes asalariados en Baja California, la mayoría tienen un nivel de secundaria, aunque en 2015 este porcentaje se redujo de 37.2% en 2005 a 32.3%. Mientras que los jóvenes asalariados que contaban con licenciatura o posgrado se incrementó de 13.8% en 2005 a 22.8% en 2015, lo que quiere decir que los jóvenes que trabajan en Baja California cada vez tienen mayor nivel de escolaridad. También aumentó el porcentaje de jóvenes que tienen un nivel de escolaridad de prepa o normal de 24.5% en 2005 a 32.5% en 2015. Por otro lado los jóvenes con un bajo nivel educativo disminuyeron en casi 9 puntos porcentuales de 2005 a 2015.



**Gráfica 4.3. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de escolaridad en Baja California, 2005, 2010 y 2015**

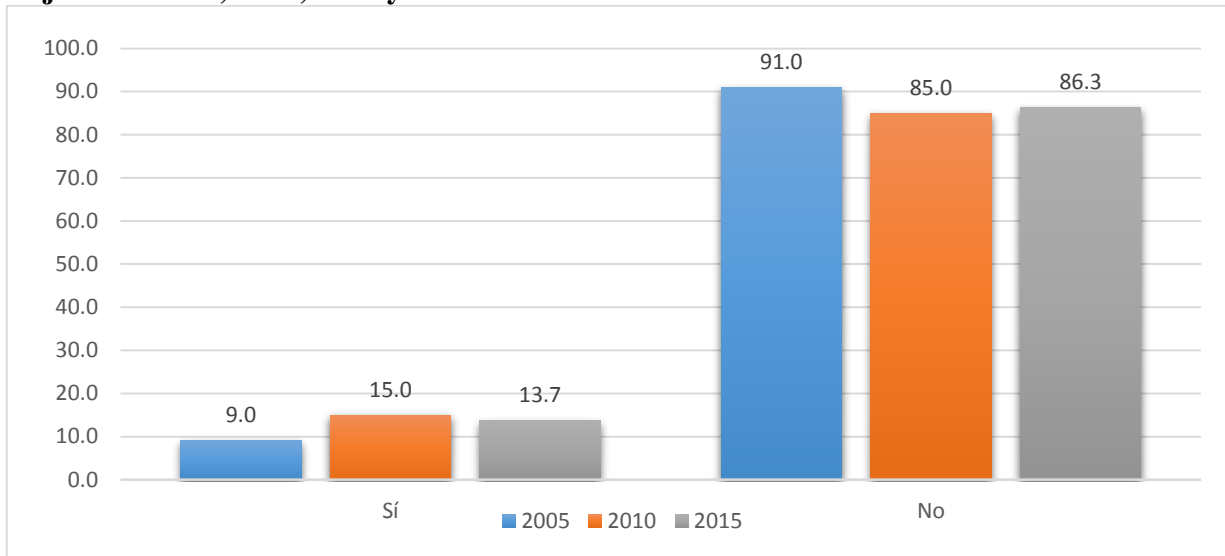


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

En la gráfica 4.4 se presenta el porcentaje de jóvenes que mientras están laborando también van a la escuela, se dice que los jóvenes que se encuentran trabajando y laborando pueden estar propensos a encontrarse en trabajos más precarios, debido a que tienen que obtener empleos de medio tiempo, donde generalmente no tienen salarios altos, ni algún tipo de prestación o seguridad social. Entonces los jóvenes que no asisten a la escuela y sólo trabajan suelen tener mejores condiciones, debido a que se dedican totalmente a trabajar y pueden comprometerse más con sus empleos. Estas cuestiones se podrán ver más adelante con el cruce de variables con los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados de Baja California.

Se observa que la mayoría solo están trabajando, aunque el porcentaje de jóvenes asalariados que están trabajando y laborando se incrementó el 2010, pasando de 9% a 15%, lo que quiere decir que existió algún efecto de la crisis económica de 2008, donde más jóvenes que estudiaban se vieron en la necesidad de trabajar.

**Gráfica 4.4. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por asistencia escolar en Baja California, 2005, 2010 y 2015**

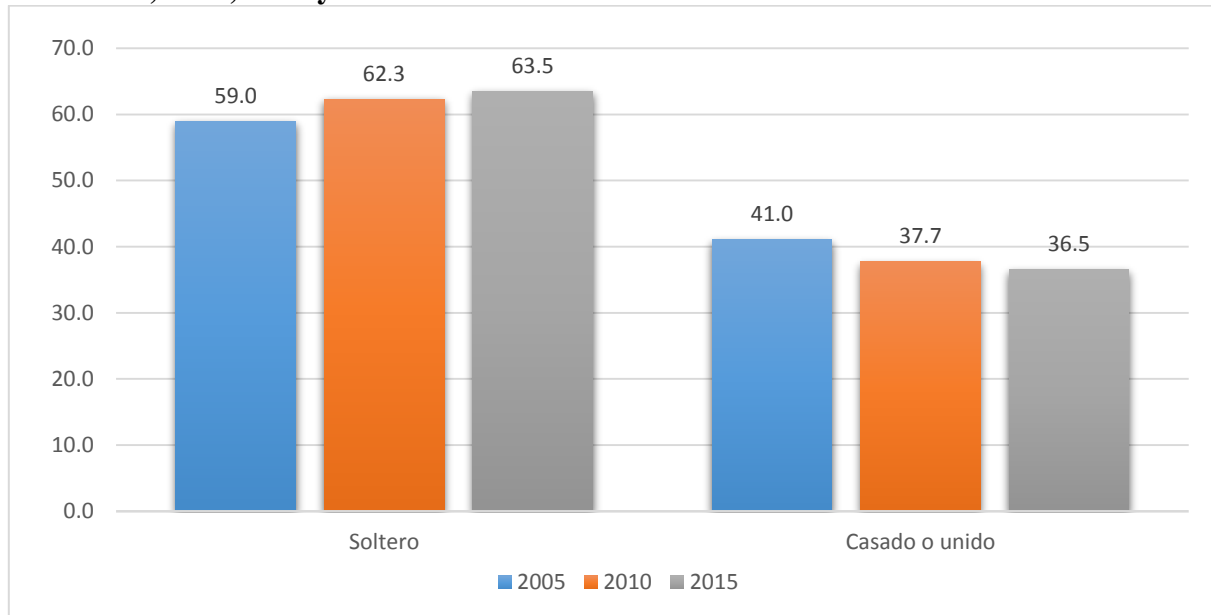


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

Por último hablando de los factores sociodemográficos en el cuadro 4.5 se presenta el estado conyugal de los jóvenes asalariados en Baja California, es una variable que se toma en cuenta debido a que se podría asumir que los jóvenes que están casados tienen mayores responsabilidades, por lo tanto optan por adquirir empleos que tienen seguridad social y prestaciones sociales. En cambio los jóvenes que están solteros pueden preferir trabajos que tengan salarios más altos.

Los datos indican que los jóvenes asalariados en Baja California en su mayoría son solteros, y ese porcentaje ha ido incrementado, en 2005 el 59% de los jóvenes que trabajaban eran solteros, y en 2015 era de 63.5%. Mientras que los jóvenes que se encuentran casados o unidos, el porcentaje ha ido disminuyendo de 41% en 2005 a 36.5% en 2015.

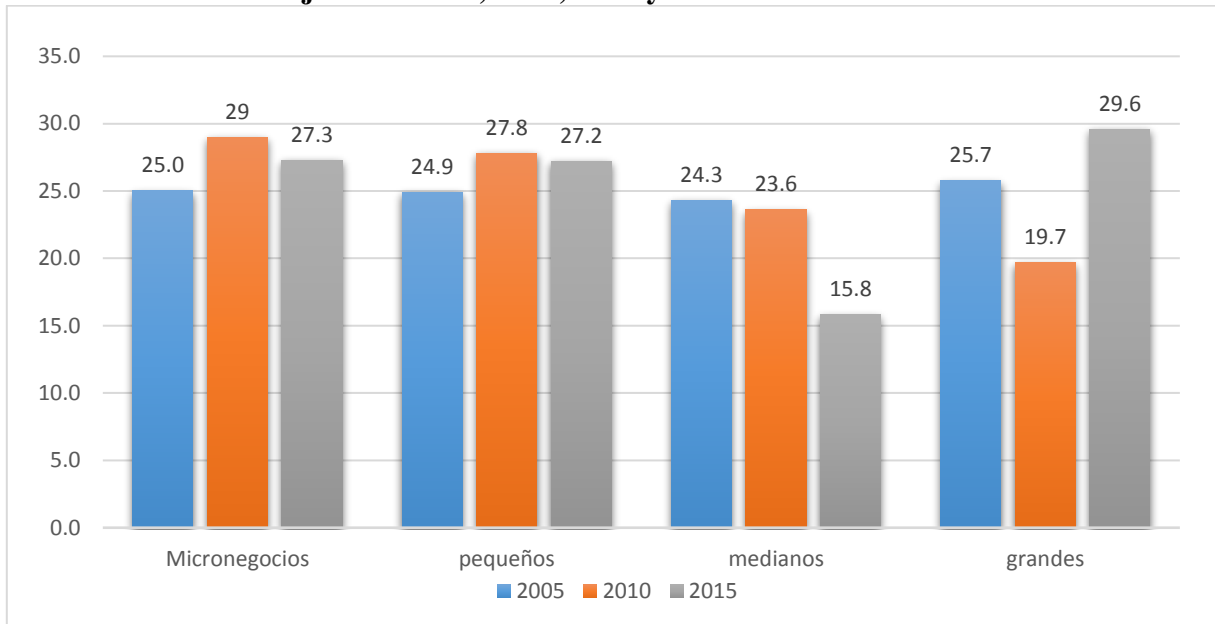
**Gráfica 4.5. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por estado conyugal en Baja California, 2005, 2010 y 2015**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

Por otro lado se encuentran los factores estructurales, que se refiere más a la participación de los jóvenes en el mercado laboral. En la gráfica 4.6 se presenta la distribución de la población joven asalariada según tamaño de establecimiento, se puede observar que en 2005 la población se distribuye equitativamente en los diferentes tamaños de establecimiento, no existen diferencias significativas. En 2010 hubo una disminución significativa de las personas que laboran en grandes establecimientos de 6 puntos porcentuales, mientras que se incrementó la participación en micronegocios y pequeños establecimientos. En 2015 aumenta el porcentaje de jóvenes laborando en grandes establecimientos de casi 10 puntos porcentuales, se podría decir que las condiciones laborales de los jóvenes mejoraron, aunque la menor participación es en medianos establecimientos.

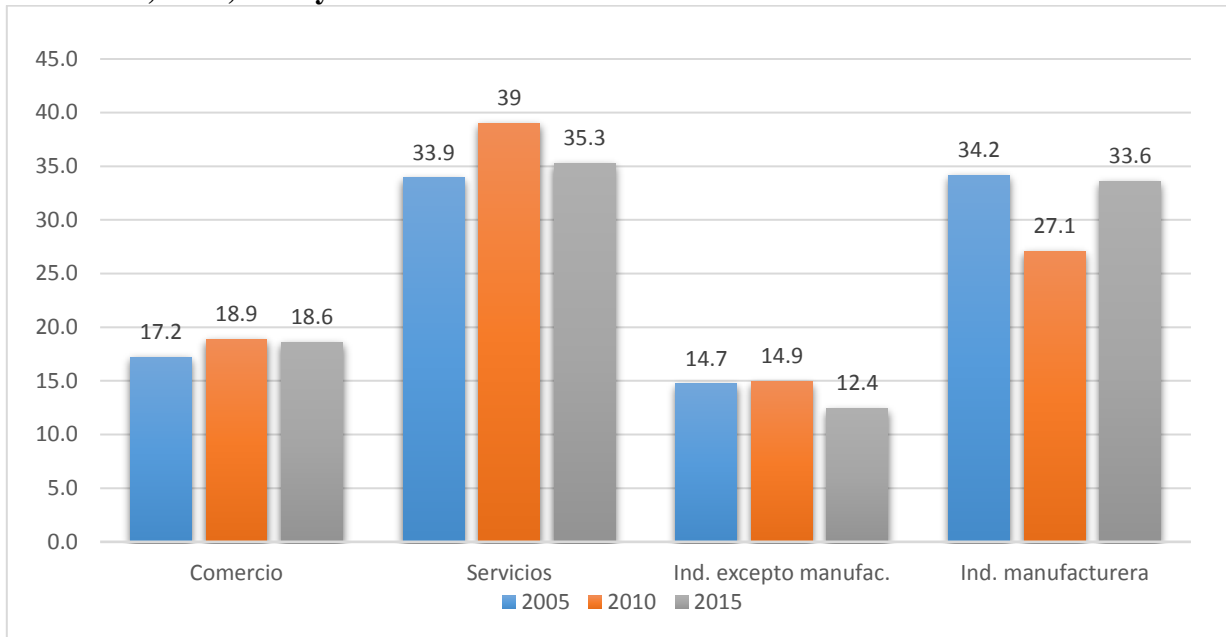
**Gráfica 4.6. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por tamaño de establecimiento en Baja California, 2005, 2010 y 2015**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

Respecto al sector económico donde laboran los jóvenes, en 2005 la mayoría se encontraba en el sector de la industria manufacturera muy a la par con el sector servicios, mientras que en 2010 la participación en el sector servicios se incrementa en cinco puntos porcentuales y disminuye la participación en la industria manufacturera en siete puntos porcentuales. También es importante destacar que la participación en el comercio se incrementa en ese periodo. En 2015 ahora el sector servicios es el que absorbe la mayor parte de la participación de los jóvenes asalariados en Baja California, aunque vuelve a incrementar la participación en la industria manufacturera.

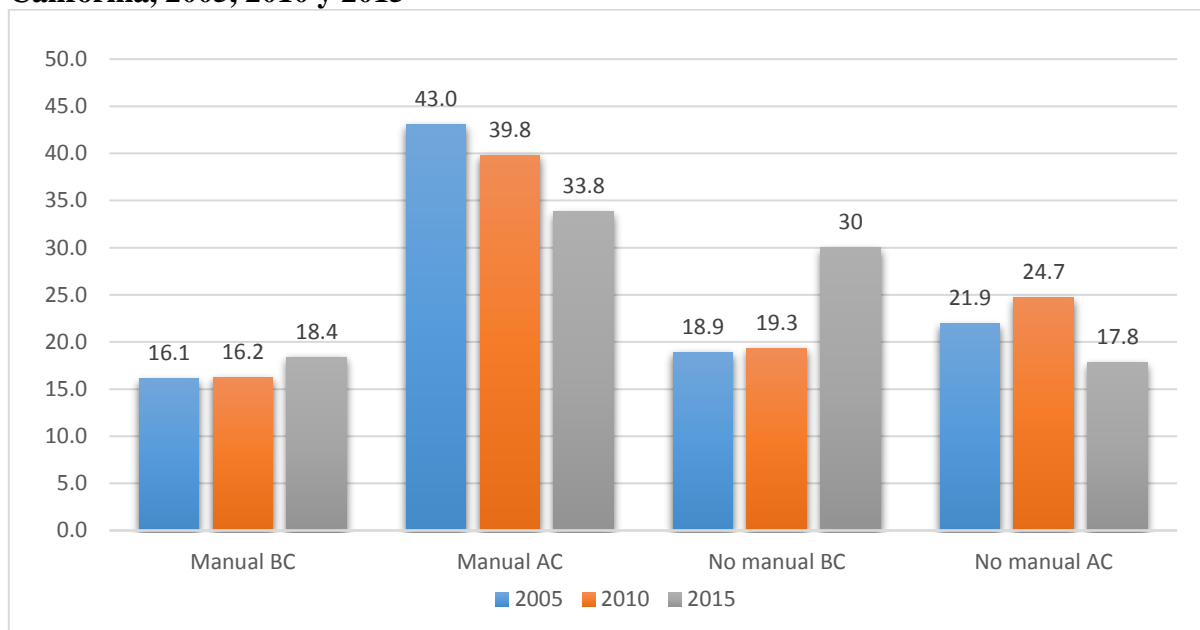
**Gráfica 4.7. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por sector en Baja California, 2005, 2010 y 2015**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

Por último en la gráfica 4.8 se muestra la distribución de los jóvenes según su ocupación, como ya se mencionó anteriormente esta clasificación se realizó basándose en la clasificación realizada por Patricio Solís (2007). Los resultados muestran que en 2005 la mayoría de los jóvenes tenían ocupaciones manuales de alta calificación (43%), mientras que los manuales de Baja Calificación son los que menos representación tienen. En 2015 los trabajadores manuales de alta calificación disminuyen (33.8%), mientras que los no manuales de baja calificación incrementaron de 18.9% en 2005 a 30% en 2015.

**Gráfica 4.8. Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por ocupación en Baja California, 2005, 2010 y 2015**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE

Los resultados mostrados anteriormente se refieren a los factores sociodemográficos y estructurales de los jóvenes asalariados en Baja California, pero también es importante conocer sus condiciones laborales, para eso se analizaron los indicadores que forman el concepto de empleo precario: *seguridad social, salario mínimo, jornada laboral, sindicato, prestaciones sociales, contrato y tipo de contrato*. Estos indicadores tomaron valores de 0 y 1, donde 1 significa que los jóvenes son precarios, ya que no cuentan con seguridad social, con menos de dos salarios mínimos, con una jornada de entre menor a 35 y mayor 48 horas, sin acceso a sindicato, sin prestaciones sociales, sin contrato escrito y los que tienen contrato es temporal. Por otro lado los que tienen valor de 0 se pueden considerar no precarios, ya que tienen todas las características opuestas a los precarios.

En el cuadro 4.1 se muestra la proporción de jóvenes asalariados de Baja California según los indicadores que definen al empleo precario. En 2005 el 25.9% de los jóvenes no tienen acceso a la seguridad social, este porcentaje se incrementa en 2010 en 8 puntos porcentuales, mientras que en 2015 disminuye aunque sigue siendo más alto el porcentaje que en 2005. Hablando del salario mínimo en 2005 el 24.1% gana menos de dos salarios mínimos, en 2015 este porcentaje aumenta en casi 15 puntos porcentuales, lo que indica que las condiciones de los

jóvenes se deterioran con respecto al salario, es decir cada vez más jóvenes obtienen un salario bajo. En 2005 la el 36.7% de los jóvenes tenía una jornada menor a 35 horas o mayor a 48 horas, porcentaje que se incrementa en 2010 a 41.4%.

**Cuadro 4.1. Porcentaje de los jóvenes según los indicadores del empleo precario en Baja California**

Indicadores	2005		2010		2015	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Seguridad social	25.9	74.1	<b>34.0</b>	66.0	29.9	70.1
Salario mínimo	24.1	75.9	<b>28.7</b>	71.3	<b>38.8</b>	61.2
Jornada laboral	<b>36.7</b>	63.3	<b>41.4</b>	58.6	39.6	60.4
Sindicato	<b>94.0</b>	6.0	94.0	6.0	96.1	3.9
Prestaciones soc.	23.9	76.1	<b>27.7</b>	72.3	23.9	76.1
Contrato	31.0	69.0	<b>37.6</b>	62.4	29.7	70.3
Tipo de contrato	15.2	84.8	10.6	89.4	18.3	81.7

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

Con respecto al acceso a un sindicato, un alto porcentaje de jóvenes no tiene acceso a un sindicato (94% en 2005), porcentaje que se mantiene en los tres periodos de análisis. Las prestaciones sociales se refiere a que los jóvenes no tienen ninguna prestación social, en 2005 el 23.9% no tenía ninguna prestación, porcentaje que se incrementa en 2010 a 27.7%. Hablando de los que cuentan con un contrato escrito, en 2005 el 23.9% de los jóvenes no contaban con un contrato, porcentaje que se incrementa en 2010 en casi cuatro puntos porcentuales, aunque en 2015 nuevamente disminuye y llega al mismo nivel que en 2005. Referente al tipo de contrato, es decir los jóvenes que tienen contrato este es temporal, en 2005 el 15.2% de los jóvenes tenía contrato temporal, mientras que en 2010 disminuyó a 10.6% el cual tiene relación debido a que el porcentaje de jóvenes que tenían contrato ese mismo año también disminuyó.

Estos indicadores muestran el deterioro de las condiciones laborales de los jóvenes en Baja California, y claramente se puede observar que existe un deterioro en el periodo de análisis de 2010, periodo donde se pueden ver los efectos de la crisis, por lo tanto se puede decir que en 2010 los jóvenes muestran mayores niveles de precariedad. El indicador de sindicato es en el que la mayoría de los jóvenes son precarios, en 2015 un 96.1% de los jóvenes asalariados no tenían acceso a un sindicato. El indicador de jornada laboral también muestra un gran peso sobre

el concepto de empleo precario, debido a que en 2010 el 41.4% de los jóvenes laboraban menos de 35 o más de 48 horas.

En conclusión con estos indicadores se puede observar que existe precariedad laboral en los jóvenes asalariados en Baja California, también se puede decir que durante la crisis económica de 2008 los jóvenes muestran peores condiciones que en un periodo previo a la crisis, lo que puede significar que bajo ese contexto las condiciones laborales de los jóvenes se pueden ver afectadas.

Después de analizar las condiciones laborales de los jóvenes, como ya se mencionó en la metodología se construyó un índice de precariedad laboral en base a los siete indicadores analizados en esta sección, el cual fue estratificado en cinco niveles de precariedad laboral: extremo, alto, medio, bajo y no precario. En la siguiente sección se procede a analizar los diferentes niveles de precariedad en la que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California en 2005, 2010 y 2015.

#### 4.2 Niveles de empleo precario de la población joven asalariada en Baja California

En esta sección se pretende analizar los diferentes niveles de precariedad laboral en la que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California. Los diferentes niveles de precariedad son un nivel bajo, un nivel medio, un nivel alto y un nivel extremo, dichos niveles muestran el deterioro progresivo de las condiciones laborales de los jóvenes; también hay un nivel de no precario, donde los jóvenes tienen acceso a buenas condiciones laborales según los indicadores mencionados en la sección anterior, que son los que constituyen el concepto de empleo precario. En esta sección se trata de responder a la pregunta de investigación planteada al inicio de esta investigación, *¿Cuáles son los cambios y continuidades de los niveles de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California en 2005, 2010 y 2015?*

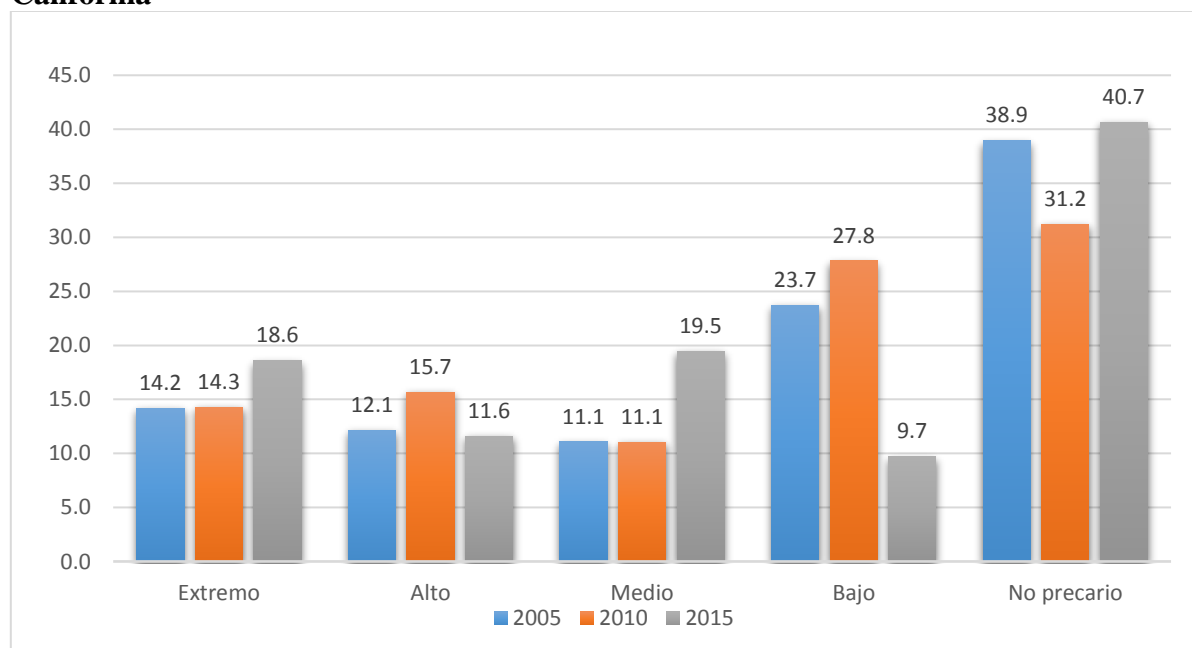
En la gráfica 4.8 se muestra la proporción de jóvenes asalariados según su nivel de precariedad, para los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015. Se puede observar que un alto porcentaje de jóvenes se ubican en un nivel de no precario, es decir aparentemente los jóvenes asalariados en Baja California muestran buenas condiciones; aunque es importante destacar que aproximadamente el 60% de ellos se encuentra en algún nivel de precariedad



laboral. Por lo tanto a pesar de que un alto porcentaje son no precarios, aún existen muchos jóvenes que están expuestos a tener malas condiciones laborales.

En 2005 el 14.2% de los jóvenes se ubicaban en un nivel extremo de precariedad, porcentaje que se mantuvo en 2010 pero en 2015 se incrementó y el 18.6% de los jóvenes ahora se encontraban bajo estas condiciones. En el periodo 2010 el porcentaje de jóvenes en un nivel alto y bajo de precariedad incremento, el primero de 12.1% a 15.7% y el segundo de 23.7% a 27.8%, mientras que los jóvenes que se encontraban en un nivel de no precario disminuyeron, de 38.9% a 31.2%, dicha disminución se puede explicar con el incremento en las otras categorías. Este periodo de análisis es importante, ya que se hace referencia a la crisis económica de 2008, donde Baja California fue uno de los estados que más resintió dicha crisis, por su cercanía con Estados Unidos. Por lo tanto, se puede decir que existe cierto efecto sobre las condiciones laborales debido a la crisis, es decir las condiciones laborales se deterioraron para los jóvenes en ese periodo. Esto sucede porque las empresas modifican sus estrategias productivas con la idea de adaptarse a las nuevas condiciones que el mercado ofrece.

**Gráfica 4.9. Niveles de precariedad laboral de la población joven asalariada en Baja California**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

Entonces bajo estas circunstancias, los resultados muestran que existe un proceso de precarización de los jóvenes en Baja California, y que el fenómeno se incrementó de 2005 a 2010, pasando de casi el 60% de jóvenes precarios a casi 70% de ellos. Por otro lado, los jóvenes con un nivel medio de precariedad son los que menos representatividad tienen en 2005 y 2010, en este nivel los jóvenes tienen poca presencia en al menos dos de los indicadores de empleo precario.

En 2015 los resultados nuevamente se modificaron, el nivel de no precario fue el más alto, se incrementó de 31.2% en 2010 a 40.7%, lo cual indica que en ese periodo las condiciones laborales mejoraron para los jóvenes asalariados en Baja California; aunque el nivel extremo de precariedad tuvo un incremento, de 14.3% en 2010 a 18.6% en 2015, lo que quiere decir que de los jóvenes que son precarios sus condiciones empeoraron, debido a ese incremento en el nivel extremo. Los jóvenes que se encontraban en un nivel bajo en 2015 eran los que menos representatividad tenían; por lo tanto, a pesar de que aumentó el porcentaje de jóvenes no precarios, los que eran precarios se encontraban en peores condiciones, en este caso esta situación se debe a diversas situaciones económicas y sociales que suceden en el estado, por ejemplo el incremento del IVA de 11% a 16% en 2014. Como se mencionó en capítulos anteriores, en Baja California se han podido relacionar diversos acontecimientos con este suceso, tales como el incremento del gasto de los hogares en la canasta básica y el incremento del desempleo, situaciones que impulsan a deteriorar las condiciones laborales de la población en Baja California (Fuentes, Ruiz y Brugués, 2014).

Hasta este punto se logró comprobar una de las hipótesis expuestas: *los niveles de precariedad laboral se han incrementado durante la crisis económica y en un periodo posterior al incremento del IVA en Baja California.*

*H<sub>0</sub>: nivel “alto y extremo” 2005 ≥ nivel “alto y extremo” 2010*

*H<sub>1</sub>: nivel “alto y extremo” 2005 < nivel “alto y extremo” 2010*

*H<sub>0</sub>: nivel “no precario” 2005 ≤ nivel “no precario” 2010*

*H<sub>2</sub>: nivel “no precario” 2005 > nivel “no precario” 2010*

*H<sub>0</sub>: nivel “extremo” 2005 ≥ nivel “extremo” 2015*

*H<sub>3</sub>: nivel “extremo” 2005 < nivel “extremo” 2015*

Estas hipótesis muestran que los niveles de precariedad se incrementaron en 2010 y 2015. La hipótesis 1 dice que los niveles alto y extremo en 2005 eran menores que en 2010, hipótesis que se comprueba con los resultados obtenidos, donde el nivel extremo y alto eran el 26.3% en 2005 y en 2010 representaban el 30%. La hipótesis 2 dice que el nivel no precario en 2005 era mayor que en 2010, resultado que también se comprueba, en 2005 el nivel de no precario era de 38.9% y en 2010 de 31.2%. La última hipótesis dice que el nivel extremo de precariedad era menor en 2005 que en 2015, de 14.2% incremento a 18.65% en 2015.

En efecto los niveles de precariedad se incrementaron en 2010 y aunque no lo hicieron en 2015, los que eran precarios mostraron peores condiciones laborales. Por lo tanto se puede decir que existe alguna relación con los acontecimientos mencionados y las condiciones laborales de los jóvenes, es decir, el contexto económico del estado influye sobre el mercado de trabajo. En ese sentido, las empresas se ven obligadas a modificar sus formas de producción y de contratación, que en la mayoría de los casos los trabajadores son los más afectados, en este caso los jóvenes.

En conclusión a pesar de que existe un alto porcentaje de jóvenes que se consideran no precarios, los que se encuentran bajo cierto nivel de precariedad se encuentran en niveles altos de dicho fenómeno, es decir en peores condiciones. Es importante observar la relación que tiene cada uno de los factores sociodemográficos y estructurales con los niveles de precariedad.

Se realizó un cuadro para comparar los niveles de precariedad laboral que resultaron en Baja California, con los nacionales que Román, 2013, encontró.

**Cuadro 4.2. Niveles de precariedad laboral de la población joven asalariada en Baja California y nacional**

Periodo	2005		2010	
	B.C	Nacional	B.C	Nacional
Extremo	<b>14.2</b>	<b>30.3</b>	14.3	<b>33.4</b>
Alto	12.1	18.5	<b>15.7</b>	17.4
Medio	11.1	<b>30.0</b>	11.1	31.2
Bajo	<b>23.7</b>	21.2	27.8	<b>17.9</b>
No precario	<b>38.9</b>		<b>31.2</b>	

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

Los resultados indican que los jóvenes a nivel nacional se ubicaban principalmente en niveles de extrema y media precariedad, mientras que los jóvenes en Baja California estaban en niveles bajo y no precario en el periodo de 2005. Lo que quiere decir que aparentemente los jóvenes asalariados en el estado se encontraban en mejores condiciones laborales que los jóvenes a nivel nacional. Para el periodo de 2010, el porcentaje de jóvenes que se ubicaban en un nivel extremo de precariedad a nivel nacional se incrementó de 30.3% a 33.4%; y los que se ubicaban en un nivel bajo (la autora unió los niveles bajo y no precario, llamándolo bajo solamente) en 2010 era un porcentaje menor de jóvenes. Mientras que en Baja California el principal incremento se vio en el nivel alto, pasando de 12.1% a 15.7%; también fue notable la disminución de los jóvenes asalariados considerados como no precarios (de 38.9% a 31.2%).

De esto se puede decir que los jóvenes asalariados presentan mejores condiciones laborales en Baja California que a nivel nacional, pero coincide el hecho de que en el periodo de análisis 2010, tanto a nivel nacional como estatal las condiciones de los jóvenes empeoraron, dicha situación se sigue relacionando con los efectos de la crisis económica de 2008, que impacto a todo el país, aunque con mayor fuerza a los estados fronterizos.

**Cuadro 4.3 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según sexo, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005		2010		2015	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Extremo	12.38	15.46	14.93	13.91	17.89	19.00
Alto	11.84	12.30	13.55	16.88	10.55	12.23
Medio	13.89	9.09	11.33	10.90	21.45	18.25
Bajo	22.34	24.63	26.8	28.4	9.71	9.69
No precario	39.55	38.52	33.38	29.92	40.39	40.83
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

En el cuadro 4.3 se muestra la población por sexo, ubicada en cada uno de los niveles de precariedad laboral, en 2005 la mayoría de hombres y mujeres se ubicaban en un nivel de no precario, es decir mostraban buenas condiciones laborales, aunque un mayor porcentaje de hombres se ubicaba en un nivel extremo de precariedad (15.45%) comparado con las mujeres

(12.38%), pero respecto al nivel bajo de precariedad más hombres se ubicaban en este nivel. Aparentemente en este periodo los hombres se encontraban en niveles más altos de precariedad. Para el periodo de 2010, el principal cambio se observa en el nivel no precario, en las mujeres disminuyó en 6 puntos porcentuales, mientras que en los hombres en 8.6 puntos porcentuales, es decir del total de jóvenes asalariados ahora había más precarios que no precarios, aunque la situación de las mujeres se ubicaron más en niveles extremos de precariedad que en 2005, y el porcentaje de hombres en este nivel disminuyó. Por lo tanto se puede decir que en 2010 la situación de los jóvenes asalariados, tanto hombres como mujeres, empeoró, ubicando mayor porcentaje de estos en algún nivel de precariedad laboral.

Para el último periodo de análisis aparentemente las condiciones de los jóvenes asalariados mejoraron, el porcentaje de hombres y mujeres en el nivel de no precario nuevamente incremento, es decir ahora había menos precarios. Pero de los que si eran precarios (un poco menos del 60%) sus condiciones empeoraron, ya que los porcentajes de hombres y mujeres incrementaron en el nivel extremo de precariedad, en las mujeres casi tres puntos porcentuales y en los hombres en cinco puntos porcentuales. También el porcentaje de hombres y mujeres disminuyó significativamente en el nivel bajo de precariedad, ahora los precarios se ubicaban principalmente en nivel medio y extremo.

**Cuadro 4.4 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según grupos quinquenales de edad, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005		
	14 a 19	20 a 24	25 a 29
Extremo	31.05	13.95	6.86
Alto	11.51	13.13	11.45
Medio	18.54	10.38	8.33
Bajo	17.95	23.05	26.85
No precario	20.95	39.49	46.51
Total	100.00	100.00	100.00
	2010		
Extremo	30.81	12.50	8.81
Alto	26.80	15.72	10.62
Medio	12.38	10.12	11.46
Bajo	14.64	32.85	28.35

No precario	15.36	28.81	40.76
Total	100.00	100.00	100.00
2015			
Extremo	41.48	17.99	11.34
Alto	15.26	11.61	10.34
Medio	21.16	17.86	20.34
Bajo	9.31	11.15	8.52
No precario	12.79	41.39	49.47
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, Primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

La variable edad es otro de los factores sociodemográficos que se analiza, en el cuadro 4.4 se observa la distribución porcentual de los jóvenes por edad y nivel de precariedad laboral. En 2005 más del 30% de los jóvenes de 14 a 19 años se ubicaba en la categoría de nivel extremo de precariedad, mientras que solo el 13.95% de los jóvenes de 20 a 24 años se ubicaba en esa categoría, y el 6.86% de los de 25 a 29 años, lo que quiere decir que al momento que se incrementa la edad, disminuye la población en la categoría de nivel extremo. Lo contrario sucede con la categoría de no precario, ya que de los jóvenes de 14 a 19 años el 20.95% se ubicaba en dicha categoría, casi el 40% de los de 20 a 24 y 46.51% de los de 25 a 29 años, nuevamente se muestra que a mayor edad mejores condiciones laborales.

La situación cambia en 2010, sobre todo en la categoría de no precario, los tres grupos de edad mostraron una disminución en dicha categoría. Los porcentajes en el nivel de extrema precariedad no variaron mucho, de los jóvenes de 14 a 19 años incrementaron en la categoría de un nivel alto de precariedad (de 11.51% en 2005 a 26.8%), mientras que los siguientes dos grupos quinquenales incrementaron su porcentaje en un nivel bajo de precariedad. A pesar de que las condiciones se vieron deterioradas para los tres grupos de edad, los jóvenes de más de 19 años se siguen ubicando en mejores condiciones laborales que los menores, y las condiciones mejoran aun para los de 25 a 29 años.

En el último periodo de análisis los tres grupos quinquenales aumentaron su porcentaje en el nivel extremo de precariedad, aunque los de más de 19 años también lo incrementaron en el nivel de no precario, en cambio los de 14 a 19 años disminuyeron en dicha categoría, lo que indica que las condiciones de los más jóvenes empeoraron aún más en 2015. En conclusión al incrementar la edad los jóvenes se ubican en niveles más bajos de precariedad laboral, aunque

en 2010 y 2015 dichas condiciones empeoraron y de los que eran precarios se volvieron aún más precarios, ubicándose en niveles extremos de precariedad laboral.

**Cuadro 4.5 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según nivel de escolaridad, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005				
	Hasta primaria	Secundaria	Prepa o normal	Carrera técnica	Licenciatura o posgrado
Extremo	18.87	13.34	14.05	9.08	11.43
Alto	11.22	12.91	12.01	2.54	14.35
Medio	11.68	14.25	7.54	8.50	8.58
Bajo	19.99	22.27	26.81	38.24	23.02
No precario	38.25	37.23	39.59	41.64	42.62
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Nivel de precariedad	2010				
	Hasta primaria	Secundaria	Prepa o normal	Carrera técnica	Licenciatura o posgrado
Extremo	18.85	16.35	13.73	0	8.83
Alto	21.87	16.17	16.02	8.95	10.24
Medio	12.57	12.6	10.13	16.29	8.20
Bajo	27.81	26.07	29.33	19.98	29.36
No precario	18.89	28.8	30.78	54.78	43.36
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Nivel de precariedad	2015				
	Hasta primaria	Secundaria	Prepa o normal	Carrera técnica	Licenciatura o posgrado
Extremo	21.61	22.91	16.13	12.69	14.60
Alto	17.4	14.29	10.50	10.91	6.39
Medio	28.13	18.47	19.32	12.15	16.90
Bajo	4.82	7.67	10.50	10.94	13.88
No precario	28.05	36.66	43.56	53.32	48.23
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

Respecto al nivel de escolaridad, se puede observar en los tres periodos de análisis que al incrementar el nivel de escolaridad disminuye el porcentaje de jóvenes en un nivel extremo de precariedad laboral. En 2005 la mayoría de los jóvenes se ubicaban en un nivel de no precario, pero de los jóvenes que estudiaron hasta primaria un 18.87% se ubicaba en nivel extremo de precariedad, mientras que solo el 9.08% de los que tenían un nivel de carrera técnica se ubicaban

en la misma categoría. En 2010 las condiciones nuevamente se vieron deterioradas, de los jóvenes de hasta primaria, secundaria y prepa o normal disminuyeron su porcentaje en la categoría de no precario, pero los que contaban con carrera técnica lo incrementaron significativamente (de 41.64% en 2005 a 54.78%). Aunque es importante mencionar que un bajo porcentaje de los jóvenes asalariados se tenían ese nivel de estudios, la mayoría se ubicaba en la categoría de secundaria y prepa o normal.

En 2015 todos los niveles de escolaridad incrementaron su ubicación en el nivel de extrema precariedad, por lo tanto de los jóvenes que eran precarios, eran precarios extremos. Por otro lado el 48.23% de los jóvenes que tenían un nivel de licenciatura o posgrado se ubicaban en un nivel de no precario, y más del 50% de los que tenían una carrera técnica también se ubicaban en esta categoría. En conclusión el tener un mayor nivel de escolaridad hace que los jóvenes se ubiquen en mejores condiciones laborales, pero no necesariamente un grado de licenciatura o superior, sino que también los jóvenes con prepa o carrera técnica muestran que se ubican en niveles de baja precariedad o no precario.

**Cuadro 4.6 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según asistencia escolar, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005	
	Asiste a la escuela	No asiste a la escuela
Extremo	33.50	12.27
Alto	13.80	11.94
Medio	8.62	11.30
Bajo	9.17	25.13
No precario	34.86	39.35
Total	100.00	100.00
	2010	
	Asiste a la escuela	No asiste a la escuela
Extremo	30.10	11.48
Alto	19.10	15.04
Medio	9.86	11.27
Bajo	21.01	29.01
No precario	19.80	33.19
total	100.00	100.00
2015		



Extremo	32.01	16.45
Alto	8.55	12.08
Medio	17.17	19.82
Bajo	9.78	9.69
No precario	32.49	41.96
total	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE  
Primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

Respecto a la variable de asistencia escolar, se puede observar en el cuadro 4.6, que en 2005 el 33.50 de los jóvenes que asisten a la escuela se ubicaban en un nivel de extrema precariedad, y el 12.27% de los que no asisten se ubican en esa misma categoría, por lo tanto el asistir a la escuela mientras trabajas genera que los jóvenes se ubiquen en peores condiciones laborales. El 2010 tanto los que asisten a la escuela como los que no asisten incrementaron su porcentaje en el nivel de alta precariedad, y disminuyeron significativamente en la categoría de no precario, sobre todo los jóvenes que asisten a la escuela en 15 puntos porcentuales.

En 2015 aparentemente las condiciones mejoraron, ya que los jóvenes incrementaron su porcentaje en el nivel de no precario, pero siguen siendo los que no asisten a la escuela que más se ubican en esta categoría de no precariedad. Por lo tanto las condiciones laborales de los que asisten a la escuela mientras trabajan son peores que para los que no asisten a la escuela, debido a que se ven obligados a aceptar trabajos de medio tiempo, temporales, con bajos salarios y muchas veces sin prestaciones sociales ni seguridad social.

**Cuadro 4.7 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según estado conyugal, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005	
	Soltero	Casado
Extremo	16.14	11.39
Alto	13.78	9.71
Medio	11.24	10.81
Bajo	22.87	24.87
No precario	35.97	43.22
Total	100.00	100.00

2010

Extremo	14.70	13.60
Alto	17.26	12.99
Medio	12.73	8.28
Bajo	26.05	30.72
No precario	29.25	34.41
Total	100.00	100.00
2015		
Extremo	22.49	11.77
Alto	11.20	12.28
Medio	20.91	16.93
Bajo	10.21	8.80
No precario	35.18	50.21
Total	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE Primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

En el cuadro 4.7 se muestran los resultados sobre el estado conyugal y el nivel de precariedad laboral, en los tres periodos de análisis un mayor porcentaje de jóvenes que se encontraban solteros que los casados, se ubicaban en un nivel extremo de precariedad, y también se puede observar esta diferencia con la categoría de no precario, ya que un mayor porcentaje de los jóvenes casados se ubicaban en dicha categoría. Estas diferencias pueden suceder porque los jóvenes que están solteros tienen menos responsabilidades por lo tanto optan por tener empleos con altos salarios pero tal vez no es tan importante tener prestaciones sociales, asistencia médica, sindicato y trabajos de tiempo completo como lo es para los casados. El mayor deterioro de las condiciones se ve en 2010, donde los jóvenes (casados y solteros) incrementan su porcentaje en las categorías de nivel extremo y alto de precariedad laboral, disminuyendo en el nivel de no precario.

Por el lado de los factores estructurales en el cuadro 4.8 se muestra la distribución de los jóvenes por tamaño de establecimiento y nivel de precariedad laboral. Es una de las variables donde mayormente se puede observar diferencias en la ubicación de nivel de precariedad laboral, en 2005 la mayoría de los jóvenes que laboraban en micronegocios se encontraban en un nivel extremo y de alta precariedad (más del 50%), mientras que los que laboraban en grandes establecimientos se ubicaban en niveles de baja precariedad y no precariedad laboral (más del 80%). El 53.08% de los jóvenes que laboraban en medianos establecimientos se ubicaban en empleos de no precariedad, es decir también mostraban buenas condiciones.

En 2010 los micronegocios, los pequeños establecimientos y los medianos disminuyeron un poco su ubicación en empleos de extrema precariedad, aunque los jóvenes laborando en micronegocios siguen siendo los más precarios. De los jóvenes que laboraban en micronegocios disminuyeron su porcentaje en el nivel de no precario en casi siete puntos porcentuales e incrementaron su ubicación en el nivel alto de precariedad, es decir sus condiciones laborales en 2010 se vieron afectadas. Los cuatro tipos de establecimientos tuvieron disminución en la categoría de no precario, es decir había un mayor porcentaje de precarios, aunque los de pequeños establecimientos, medianos y grandes se ubicaban en niveles bajos precariedad.

En el último periodo de análisis los que mostraron mejores condiciones laborales son los jóvenes que laboraban en grandes y medianos establecimientos, los cuales mayormente se ubicaban en la categoría de no precariedad. Mientras que los jóvenes laborando en micronegocios siguen empeorando sus condiciones, el 48.54% de ellos se ubicaban en niveles de extrema precariedad y el 28.24% en niveles de alta precariedad. Por lo tanto el tamaño del establecimiento indica claramente la ubicación de los jóvenes en los distintos niveles de precariedad laboral, y es claro que entre más grande es el establecimiento donde los jóvenes laboran mejor son sus condiciones laborales, debido a que las grandes empresas tienen mayor capacidad para ofrecer mejores empleos.

**Cuadro 4.8 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según tamaño de establecimiento, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005				
	Micronegocios	Pequeños establecimientos	Medianos establecimientos	Grandes establecimientos	
Extremo	36.48	11.48	7.45	1.52	
Alto	20.65	16.27	4.92	6.58	
Medio	13.03	8.62	13.14	9.54	
Bajo	15.74	24.77	21.41	32.53	
No precario	14.10	38.85	53.08	49.83	
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	
	2010				
	Extremo	34.63	11.15	1.27	4.30
	Alto	34.14	12.27	7.62	2.77
	Medio	10.10	10.60	9.82	14.59
	Bajo	13.92	30.28	36.49	34.42

No precario	7.21	35.69	44.79	43.93
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
2015				
Extremo	48.54	16.77	3.84	0.44
Alto	28.24	11.16	2.18	1.66
Medio	12.15	16.93	19.54	28.50
Bajo	1.92	11.95	11.18	14.02
No precario	9.15	43.19	63.26	55.38
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

La variable del sector económico se muestra en el cuadro 4.9, en 2005 los jóvenes que laboraban en la industria excepto manufactura son los que mayormente se ubicaban en niveles de extrema precariedad, mientras que los jóvenes laborando en la industria manufacturera son los que mejores condiciones laborales mostraban, ya que solo el 2.72% se ubicaban en un nivel extremo y más del 50% eran no precarios. Los jóvenes laborando en el sector comercio también mostraron mejores condiciones, ya que la mayoría se ubicaba en niveles de baja precariedad y no precario.

En 2010 las condiciones empeoraron para los jóvenes laborando en la industria manufacturera y el comercio, ya que ambos incrementaron su porcentaje en el nivel de extrema precariedad y disminuyeron en el nivel de no precario. Mientras tanto los del sector servicios incrementaron su porcentaje en los niveles bajo (de 23.6% a 27.27%) y no precario (de 30.87% a 25.88%). De cualquier forma los jóvenes en la industria excepto manufactura son los que se ubican en peores condiciones laborales.

En 2015 todos los jóvenes asalariados en algún tipo de establecimiento aumentaron su porcentaje en la categoría de nivel de extrema precariedad, pero también incrementaron su ubicación en el nivel de no precario, por lo tanto en ese periodo hay más jóvenes no precarios, pero los que son precarios se ubican en peores condiciones laborales (niveles extremos de precariedad).

**Cuadro 4.9 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según sector económico, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005			
	Comercio	Servicios	Ind. excepto manufactura	Ind. manufacturera
Extremo	10.29	19.14	34.03	2.72
Alto	13.53	14.45	19.79	5.76
Medio	6.30	11.94	15.05	10.87
Bajo	22.48	23.6	14.12	28.51
No precario	47.40	30.87	17.01	52.14
Total	100.00	100.00	100	100
Nivel de precariedad	2010			
	Comercio	Servicios	Ind. excepto manufactura	Ind. manufacturera
Extremo	15.67	13.64	30.14	5.50
Alto	16.35	13.12	34.93	8.17
Medio	7.51	10.09	11.02	14.95
Bajo	31.30	27.27	12.26	34.74
No precario	29.17	35.88	11.65	36.64
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Nivel de precariedad	2015			
	Comercio	Servicios	Ind. excepto manufactura	Ind. manufacturera
Extremo	21.12	23.16	38.75	4.89
Alto	9.74	14.34	30.37	2.79
Medio	20.13	13.15	13.56	27.89
Bajo	10.00	8.63	5.22	12.31
No precario	39.01	40.71	12.10	52.12
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

Por último se analiza la variable el tipo de ocupación con el nivel de precariedad laboral en el cuadro 4.10. En los tres periodos de análisis los jóvenes con ocupaciones manuales de baja calificación son los que peores condiciones laborales mostraron, con ubicaciones en extremos y altos niveles de precariedad. Por otro lado los jóvenes asalariados con ocupaciones no manuales de alta calificación son los que mejores condiciones laborales mostraron, ubicándose principalmente en niveles bajo y no precariedad. En 2010 las ocupaciones no manuales con alta calificación incrementaron su porcentaje en el nivel de extrema precariedad en casi cuatro puntos porcentuales y disminuyeron su ubicación en niveles de no precario, es decir sus condiciones se vieron deterioradas. A pesar de que los jóvenes laborando en ocupaciones manuales de baja calificación en el nivel de extrema precariedad, aumentaron en el nivel de alta

precariedad de 16.01% a 24.64%. Lo mismo sucedió para los jóvenes en ocupaciones manuales de alta calificación y no manual baja calificación, disminuyeron en el nivel de no precario, pero también en el nivel de extrema precariedad, ubicándose la mayoría en niveles de medio y baja precariedad, por lo tanto en 2010 las condiciones de los jóvenes asalariados empeoraron.

**Cuadro 4.10 Distribución de los jóvenes asalariados ocupados por nivel de precariedad laboral según grado de la calificación de la ocupación, Baja California, 2005, 2010 y 2015.**

Nivel de precariedad	2005			
	Manual BC	Manual AC	No manual BC	No manual AC
Extremo	32.35	12.19	10.17	8.28
Alto	16.01	12.25	6.65	13.68
Medio	15.02	11.88	8.34	8.88
Bajo	21.57	22.41	26.51	25.33
No precario	15.05	41.26	48.32	43.83
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Nivel de precariedad	2010			
	Manual BC	Manual AC	No manual BC	No manual AC
Extremo	29.74	11.66	9.54	12.09
Alto	24.64	18.5	6.55	12.30
Medio	6.96	11.6	15.11	9.69
Bajo	20.43	30.83	23.95	30.82
No precario	18.23	27.40	44.85	35.11
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Nivel de precariedad	2015			
	Manual BC	Manual AC	No manual BC	No manual AC
Extremo	31.59	14.04	17.21	16.02
Alto	22.74	7.79	11.47	7.49
Medio	20.51	21.85	20.15	12.68
Bajo	3.87	10.51	10.53	12.78
No precario	21.30	45.80	40.63	51.02
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

En el último periodo de análisis las cuatro tipos de ocupaciones incrementaron su ubicación en el nivel de extrema precariedad, aunque también en el nivel de no precario (a excepción de los trabajadores no manuales de baja calificación). Lo que quiere decir que a pesar

de que en 2015 eran menos jóvenes en algún nivel de precariedad, los que si eran precarios principalmente se ubicaban en niveles de alta precariedad laboral.

En esta sección se mostraron los niveles de precariedad laboral en la que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California y como variaron a través de los periodos de análisis, se observó que en 2010 las condiciones laborales empeoraron para los jóvenes incrementando su porcentaje en el nivel alto de precariedad y sobre todo disminuyendo en el nivel de no precario, lo que quiere decir que en ese periodo había más jóvenes precarios.

En 2015 disminuyó la cantidad de jóvenes que se ubicaban en algún nivel de precariedad, pero ahora estos eran más precarios, incrementando su porcentaje en niveles de extrema y media precariedad laboral. También se analizaron los diferentes factores sociodemográficos y estructurales con los niveles de precariedad, esto es para dar una idea de cómo empiezan a influir las variables sobre los niveles de precariedad laboral, y los principales variables que muestran grandes diferencias son la edad, en donde los jóvenes de mayor edad, principalmente los de 25 a 29 años se ubican en niveles bajos de precariedad e incluso en niveles de no precariedad. Otro de las variables fue el tamaño del establecimiento donde claramente se ve que los jóvenes que están laborando en grandes establecimientos son los que mejores condiciones laborales muestran, mientras que los que están en peores condiciones son los que se ubican en micronegocios. En el siguiente apartado se analizan los resultados del modelo de regresión logística ordinal y así ver el efecto de cada una de las variables independientes sobre el nivel de precariedad laboral.

#### 4.3 El efecto de los factores sociodemográficos y estructurales sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California

En las secciones anteriores se presentaron los diferentes niveles de precariedad donde se ubican los jóvenes asalariados de Baja California, así como la relación de esos niveles de precariedad con cada una de las variables independientes. A pesar de que se pudo observar la relación con cada una de las variables independientes, falta destacar cuáles de esas variables son las que tienen un mayor efecto sobre los niveles de precariedad laboral; por lo tanto en esta sección se pretende analizar los factores sociodemográficos y estructurales que influyen en que los jóvenes se ubiquen en cierto nivel de precariedad laboral.

Como se ha mencionado anteriormente, se pretende estimar el efecto que tiene el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar, el estado conyugal, el tamaño del establecimiento, el sector y la ocupación en la ubicación de los jóvenes asalariados en un cierto nivel de precariedad laboral. En este caso se pretende responder a las preguntas de investigación planteadas al inicio de esta investigación: *¿Cuáles son los factores sociodemográficos como el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar y el estado conyugal, y los factores estructurales como el tamaño de establecimiento, el sector y la ocupación, que influyen en que los jóvenes asalariados de Baja California se ubiquen en cierto nivel de precariedad laboral? ¿Cuáles son los cambios y continuidades en 2010 y 2015?* Es decir, bajo contextos económicos como la crisis de 2008 y el incremento del IVA en el estado.

En esta sección se presentan los resultados obtenidos del modelo de regresión logística ordinal generalizado para los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015. Después se realiza una discusión sobre las hipótesis planteadas al inicio y los resultados obtenidos.

#### 4.3.1 Resultados del modelo de regresión logística ordinal generalizado

Se realizó la estimación de la regresión logística ordinal para observar los efectos de cada una de las variables independientes sobre los niveles de precariedad laboral, para los tres periodos de análisis 2005, 2010 y 2015. Los resultados se muestran en el cuadro 4.11 para 2005 y 2010 y en el cuadro 4.12 para 2015, así como también se muestran los momios de probabilidad en el cuadro 4.13.

Respecto a los resultados de los coeficientes en la regresión, primero se hablará de los factores sociodemográficos; la variable sexo, registró coeficientes estadísticamente significativos (con un nivel de confianza del 95%) y positivos. Lo que quiere decir que los hombres tienden a ubicarse en mejores empleos que las mujeres. Analizando los momios de probabilidad del año 2005 indican que los hombres son 1.11 veces menos propensos a ubicarse en un empleo de nivel extremo de precariedad que las mujeres. Dicha propensión aumentó en 2010 en 20%. Estos resultados expresan que los hombres generalmente se encuentran en mejores condiciones que las mujeres, y coinciden con estudios anteriores donde también se ha analizado la precariedad laboral por sexo y las mujeres son las más afectadas por dicho fenómeno (De Oliveira, 2006; García, 2013; Mora, 2010). Para el nivel de precariedad alto el



coeficiente también es positivo lo que quiere decir que los hombres son 1.21 veces menos propensos a ubicarse en un nivel alto de precariedad en 2005, en 2010 dicha propensión disminuyó en 10.3% y en 2015 volvió a incrementar.

Estos resultados coinciden con el cruce de la variable dependiente y la variable sexo que se menciona anteriormente, donde un mayor porcentaje de hombres se ubican en niveles extremo y alto de precariedad, pero también un mayor porcentaje se ubican en empleos de niveles bajo y no precarios, mientras que las mujeres se ubican en un nivel medio de precariedad laboral. Estos resultados se deben a que hay más hombres trabajando que mujeres, por tal motivo puede existir un mayor porcentaje de hombres en niveles altos de precariedad.

La variable edad fue estadísticamente significativa, y mostró resultados esperados para Baja California; los coeficientes fueron positivos pero disminuyen a través de los niveles de precariedad laboral. Lo que quiere decir que los jóvenes de mayor edad tienden a ubicarse en mejores empleos, anteriormente diferentes estudios han mencionado que los jóvenes de 15 a 19 años son los que generalmente muestran peores condiciones laborales, debido a que muestran menor experiencia, no han acabado sus estudios e incluso algunos se encuentran estudiando mientras trabajan (De Oliveira, 2006; Mora, 2010; Román, 2013). Respecto a los momios de probabilidad, en 2005 indican que los jóvenes asalariados de 20 a 24 años son 3.30 veces menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad laboral que los jóvenes de 14 a 19 años, cifra que aumenta para los de 25 a 29 años que son 6.86 veces menos propensos. Dicha propensión de los de 25 a 29 años disminuyó en 55.2% en 2010, puede deberse a que en ese periodo las consecuencias de la crisis tienen sus efectos sobre los empleos, aunque siguen estando en mejores condiciones los de mayor edad. Para 2015 la propensión aumentó 15.7%, es decir las condiciones mejoraron pero no tanto como en 2005.

Estos resultados se confirman con el cruce de variable entre nivel de precariedad y la edad mencionados anteriormente, donde la mayoría de los jóvenes de 15 a 19 años se ubican en niveles altos de precariedad, mientras que los de mayor edad la mayoría se ubica en nivel de baja precariedad e incluso en niveles de no precario.

El nivel de escolaridad es una variable que estudios anteriores muestran que entre más estudios los jóvenes están propensos a tener mejores empleos. En este caso los resultados muestran coeficientes positivos para el nivel de secundaria y bachillerato en 2005 en el nivel de extrema precariedad, lo que quiere decir que los jóvenes con ese nivel de estudios son menos

propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad que los que solo tienen estudios de primaria. Por lo tanto los jóvenes con nivel de secundaria son 1.53 veces menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad que los que tienen estudios de primaria en 2005, propensión que disminuyó en 2010 en 26.7% y en 2015 en 11.5%, la razón es que se vuelve más importante tener un nivel de bachillerato. En 2005 los jóvenes con un nivel de bachillerato son 1.16 veces menos propensos de ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad que los jóvenes que estudiaron hasta primaria, propensión que aumentó en 32.1% en 2010, lo que quiere decir que en 2010 se necesitaba un mayor nivel de escolaridad para ser menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad.

En 2010 el nivel de escolaridad de carrera técnica fue el más significativo, es decir los jóvenes con ese nivel de estudios eran menos propensos a ubicarse en empleos precarios, que los que tenían estudios de nivel inferior o superior. Esto puede suceder por el contexto económico en el que Baja California se encontraba en 2010, periodo de crisis, donde probablemente las empresas se volvieron más exigentes en cuanto al nivel de estudios. En 2015 dichos resultados se modificaron y los jóvenes con estudios de bachillerato eran 1.21 veces menos propensos a ubicarse en empleos precarios que los de un inferior o superior nivel de escolaridad. Dichos resultados se confirman con el cruce de la variable dependiente y el nivel de escolaridad, en 2010 la mayoría de los jóvenes con un nivel de carrera técnica se ubicaban en nivel de baja precariedad y no precarios, más del 70% de ellos.

Los resultados con respecto al nivel de escolaridad muestran que es importante tener un nivel de estudios superior a primaria para ser más propensos a tener mejores empleos y no ubicarse en niveles extremos de precariedad, pero no necesariamente el tener estudios superior o de posgrado garantiza que los jóvenes asalariados de Baja California se ubiquen en mejores empleos como lo dicta la teoría del capital humano. Según estudios anteriores han destacado que el tener un mayor nivel educativo ofrece una mayor garantía que otros factores sociodemográficos de ubicarse en empleos no precarios (De Olivera, 2006). En el caso de Baja California los resultados ofrecen diferentes afirmaciones, ya que en efecto un nivel mayor de nivel primaria ofrece mejores garantías, pero no tanto el tener una licenciatura, maestría o posgrado.

La variable de asistencia escolar registra coeficientes positivos y disminuyen en los siguientes niveles de precariedad. Lo que quiere decir que los jóvenes que no asisten a la escuela

tienden a ser más favorables para no ubicarse en empleos de nivel de precariedad extremo que aquellos que si asisten a la escuela mientras trabajan. Los momios de probabilidad en 2005 indican que los jóvenes que no asisten a la escuela son 3.63 veces menos propensos a ubicarse en un nivel extremo de precariedad que los que si asisten a la escuela. Dicha propensión aumentó en 14.3% en 2010 y disminuyó en 47.6% en 2015. Resultados que se confirman con los mostrados anteriormente, donde de los jóvenes que asisten a la escuela mientras trabajan más del 30% se ubican en empleos de extrema precariedad, mientras que de los que no asisten se ubican en niveles más bajos de precariedad.

La variable estado conyugal mostró coeficientes significativos en los tres periodos de análisis, dichos coeficientes son negativos en 2005 y 2010 en la categoría de nivel extremo, lo que quiere decir que los jóvenes que están casados son más propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad que los que están solteros.

Los resultados obtenidos para Baja California muestran que los factores sociodemográficos que más influyen en que los jóvenes se encuentren en mejores condiciones laborales, es la edad, el nivel de escolaridad y la asistencia escolar. Los jóvenes de mayor edad, específicamente los de 25 a 29 años son menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad que los de 14 a 19 años, los jóvenes que tienen un grado de bachillerato o carrera técnica son menos propensos a tener empleos precarios que los que tienen un nivel de estudios inferior o superior, y por último los jóvenes que no asisten a la escuela presentan mejores condiciones laborales que los que si asisten, debido a que al asistir a la escuela mientras se trabaja pone al joven en situación de mayor precariedad, por tener menor experiencia, por adquirir un trabajo de medio tiempo para continuar estudiando, entre otras cuestiones. Algunos resultados de este trabajo coinciden con trabajos anteriores, como que los trabajadores que tienen un menor nivel de escolaridad obtienen empleos más precarios, al igual que los jóvenes de menor edad, y como el tener una carrera técnica tiende a ubicar a los jóvenes en mejores condiciones laborales (De Oliveira, 2006; Mora, 2010; Román, 2013).

**Cuadro 4.11. Resultados de la regresión logística ordinal generalizada, el efecto de las variables explicativas sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, 2005 y 2010**

Variables explicativas de los niveles de precariedad laboral	2005						2010					
	Coef	Error estándar	z	P>z	95% intervalo de confianza		Coef	Error estándar	z	P>z	95% intervalo de confianza	
<b>Nivel extremo</b>												
Hombre	0.11	0.02	6.60	0.00	0.08	0.14	0.29	0.02	19.45	0.00	0.26	0.32
20 a 24 años	1.19	0.02	59.70	0.00	1.15	1.23	0.68	0.02	38.05	0.00	0.65	0.72
25 a 29 años*	1.93*	0.03	74.63	0.00	1.88	1.98	1.12*	0.02	51.48	0.00	1.08	1.16
Secundaria	0.43	0.02	20.99	0.00	0.39	0.47	0.12	0.02	6.09	0.00	0.08	0.16
Bachillerato o normal	0.15	0.02	6.88	0.00	0.11	0.19	0.43	0.02	17.84	0.00	0.38	0.48
Carrera técnica	-0.44	0.05	-9.14	0.00	-0.53	-0.34	17.21	698.46	0.02	0.98	-1351	1386.1
Superior o posgrado	-0.14	0.03	-4.44	0.00	-0.20	-0.08	0.83	0.03	30.17	0.00	0.78	0.89
No asiste a la escuela*	1.29*	0.02	53.47	0.00	1.24	1.34	1.42*	0.02	76.26	0.00	1.39	1.46
Es casado	-0.43	0.02	-23.47	0.00	-0.47	-0.39	-0.68	0.02	-39.88	0.00	-0.71	-0.64
Pequeños establecimientos	1.69	0.02	78.86	0.00	1.65	1.73	1.07	0.02	56.12	0.00	1.03	1.10
Medianos establecimientos	1.37	0.02	57.65	0.00	1.32	1.42	3.06*	0.04	73.63	0.00	2.98	3.14
Grandes establecimientos*	2.44*	0.04	60.31	0.00	2.36	2.52	1.62*	0.03	55.35	0.00	1.57	1.68
Servicios	-0.93	0.02	-37.97	0.00	-0.98	-0.88	0.11	0.02	5.10	0.00	0.07	0.15
Industria excepto manufactura	-0.04	0.03	-1.36	0.18	-0.10	0.02	0.19	0.03	7.08	0.00	0.14	0.24
Industria manufacturera	1.04	0.03	30.35	0.00	0.97	1.11	0.41	0.03	14.71	0.00	0.36	0.47
Ocupaciones manuales de AC	0.70	0.02	32.06	0.00	0.66	0.74	0.83	0.02	38.10	0.00	0.79	0.87
Ocupaciones no manuales de BC	0.70	0.03	24.73	0.00	0.65	0.76	0.79	0.03	29.18	0.00	0.74	0.85
Ocupaciones no manuales de AC	0.98	0.03	31.76	0.00	0.92	1.04	0.86	0.03	33.51	0.00	0.81	0.92
<b>Nivel alto</b>												
Hombre	0.19	0.01	15.02	0.00	0.16	0.21	0.08	0.01	6.47	0.00	0.06	0.10
20 a 24 años	0.32	0.02	19.21	0.00	0.29	0.35	0.76	0.02	47.41	0.00	0.73	0.79
25 a 29 años	0.60	0.02	33.11	0.00	0.57	0.64	1.19	0.02	64.82	0.00	1.15	1.22
Secundaria	-0.16	0.02	-9.51	0.00	-0.19	-0.12	0.17	0.02	10.20	0.00	0.13	0.20
Bachillerato o normal	-0.10	0.02	-5.23	0.00	-0.13	-0.06	0.42	0.02	22.24	0.00	0.38	0.46
Carrera técnica	1.07	0.04	26.97	0.00	0.99	1.15	0.84	0.08	10.41	0.00	0.68	1.00
Superior o posgrado	-0.02	0.02	-0.97	0.33	-0.07	0.02	0.67	0.02	30.10	0.00	0.62	0.71
No asiste a la escuela	0.92	0.02	45.53	0.00	0.88	0.96	1.19	0.02	72.60	0.00	1.16	1.22
Es casado	0.12	0.01	8.77	0.00	0.09	0.14	-0.38	0.01	-28.94	0.00	-0.41	-0.36
Pequeños establecimientos	1.24	0.02	72.94	0.00	1.20	1.27	1.52	0.02	97.93	0.00	1.49	1.55
Medianos establecimientos	1.90	0.02	99.11	0.00	1.86	1.93	2.40	0.02	123.91	0.00	2.37	2.44
Grandes establecimientos	2.01	0.02	91.73	0.00	1.96	2.05	2.57	0.02	111.55	0.00	2.52	2.61
Servicios	-0.45	0.02	-25.49	0.00	-0.49	-0.42	0.30	0.02	17.32	0.00	0.27	0.33
Industria excepto manufactura	-0.16	0.02	-6.89	0.00	-0.21	-0.11	-0.12	0.02	-5.48	0.00	-0.16	-0.07
Industria manufacturera	0.87	0.02	40.80	0.00	0.83	0.91	0.82	0.02	41.20	0.00	0.78	0.86
Ocupaciones manuales de AC	0.40	0.02	23.54	0.00	0.37	0.44	0.30	0.02	16.72	0.00	0.27	0.34
Ocupaciones no manuales de BC	0.89	0.02	37.59	0.00	0.85	0.94	1.13	0.02	50.49	0.00	1.09	1.17

Ocupaciones no manuales de AC	0.57	0.02	25.72	0.00	0.53	0.61	0.49	0.02	23.50	0.00	0.45	0.54
<b>Nivel Medio</b>												
Hombre	0.33	0.01	30.46	0.00	0.31	0.35	0.20	0.01	18.09	0.00	0.18	0.22
20 a 24 años	0.68	0.02	43.07	0.00	0.64	0.71	0.58	0.02	36.77	0.00	0.55	0.61
25 a 29 años	1.10	0.02	66.45	0.00	1.06	1.13	0.70	0.02	41.45	0.00	0.67	0.73
Secundaria	-0.32	0.01	-21.35	0.00	-0.35	-0.29	0.14	0.02	9.28	0.00	0.11	0.17
Bachillerato o normal	-0.07	0.02	-4.29	0.00	-0.10	-0.04	0.40	0.02	23.16	0.00	0.36	0.43
Carrera técnica	0.72	0.03	21.99	0.00	0.65	0.78	0.85	0.06	15.28	0.00	0.74	0.96
Superior o posgrado	-0.29	0.02	-13.70	0.00	-0.33	-0.25	0.93	0.02	46.80	0.00	0.89	0.97
No asiste a la escuela	0.52	0.02	27.04	0.00	0.48	0.56	0.76	0.02	49.48	0.00	0.73	0.79
Es casado	0.10	0.01	8.34	0.00	0.07	0.12	0.10	0.01	8.55	0.00	0.08	0.12
Pequeños establecimientos	1.35	0.02	84.10	0.00	1.32	1.38	1.65	0.02	106.01	0.00	1.62	1.68
Medianos establecimientos	1.54	0.02	92.17	0.00	1.51	1.57	2.40	0.02	142.42	0.00	2.37	2.43
Grandes establecimientos	1.87	0.02	103.34	0.00	1.83	1.90	2.07	0.02	115.24	0.00	2.04	2.11
Servicios	-0.66	0.02	-40.17	0.00	-0.69	-0.63	0.12	0.02	7.14	0.00	0.09	0.15
Industria excepto manufactura	-0.52	0.02	-23.85	0.00	-0.57	-0.48	-0.61	0.02	-29.02	0.00	-0.65	-0.57
Industria manufacturera	0.34	0.02	19.24	0.00	0.31	0.38	0.29	0.02	16.79	0.00	0.26	0.32
Ocupaciones manuales de AC	0.51	0.02	31.50	0.00	0.48	0.54	-0.14	0.02	-8.31	0.00	-0.17	-0.11
Ocupaciones no manuales de BC	0.87	0.02	42.54	0.00	0.83	0.91	0.08	0.02	3.85	0.00	0.04	0.12
Ocupaciones no manuales de AC	0.68	0.02	33.87	0.00	0.64	0.71	0.05	0.02	2.67	0.01	0.01	0.09
<b>Nivel Bajo</b>												
Hombre	0.05	0.01	4.49	0.00	0.03	0.07	-0.02	0.01	-2.08	0.04	-0.04	0.00
20 a 24 años	0.72	0.02	43.42	0.00	0.68	0.75	0.15	0.02	8.55	0.00	0.12	0.19
25 a 29 años	0.90	0.02	52.98	0.00	0.87	0.94	0.59	0.02	31.87	0.00	0.56	0.63
Secundaria	-0.37	0.01	-25.97	0.00	-0.40	-0.35	0.47	0.02	27.54	0.00	0.44	0.50
Bachillerato o normal	-0.39	0.02	-24.28	0.00	-0.42	-0.36	0.41	0.02	21.89	0.00	0.37	0.44
Carrera técnica	-0.34	0.03	-12.42	0.00	-0.39	-0.29	0.99	0.05	20.14	0.00	0.90	1.09
Superior o posgrado	-0.38	0.02	-18.88	0.00	-0.42	-0.34	0.92	0.02	45.03	0.00	0.88	0.96
No asiste a la escuela	-0.20	0.02	-10.21	0.00	-0.24	-0.16	0.62	0.02	37.34	0.00	0.59	0.66
Es casado	0.08	0.01	7.55	0.00	0.06	0.10	-0.03	0.01	-2.52	0.01	-0.05	-0.01
Pequeños establecimientos	1.31	0.02	74.10	0.00	1.28	1.34	1.57	0.02	80.51	0.00	1.53	1.61
Medianos establecimientos	1.51	0.02	83.42	0.00	1.47	1.55	2.10	0.02	106.37	0.00	2.06	2.14
Grandes establecimientos	1.39	0.02	77.43	0.00	1.35	1.42	1.91	0.02	94.16	0.00	1.87	1.95
Servicios	-0.65	0.02	-42.20	0.00	-0.69	-0.62	0.32	0.02	20.01	0.00	0.29	0.35
Industria excepto manufactura	-0.24	0.02	-10.77	0.00	-0.29	-0.20	-0.16	0.02	-6.55	0.00	-0.21	-0.11
Industria manufacturera	0.22	0.02	14.41	0.00	0.19	0.25	0.24	0.02	14.50	0.00	0.20	0.27
Ocupaciones manuales de AC	0.94	0.02	51.12	0.00	0.90	0.98	0.00	0.02	0.15	0.88	-0.03	0.04
Ocupaciones no manuales de BC	1.22	0.02	58.62	0.00	1.18	1.26	0.59	0.02	29.75	0.00	0.55	0.63
Ocupaciones no manuales de AC	1.11	0.02	51.19	0.00	1.06	1.15	0.06	0.02	3.06	0.00	0.02	0.10

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, resultados obtenidos en Stata con comando gologit2.

\*= indicadores más significativos

**Cuadro 4.12. Resultados de la regresión logística ordinal generalizada, el efecto de las variables explicativas sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, 2015**

Variables explicativas de los niveles de precariedad laboral	2015					
	Coef	Error estándar	z	P>z	95% intervalo de confianza	
<b>Nivel extremo</b>						
Hombre	0.26	0.01	23.90	0.00	0.24	0.28
20 a 24 años	0.71	0.01	51.72	0.00	0.68	0.73
25 a 29 años*	1.27*	0.02	81.28	0.00	1.24	1.30
Secundaria	-0.01	0.02	-0.34	0.73	-0.04	0.03
Bachillerato o normal	0.19	0.02	10.63	0.00	0.15	0.22
Carrera técnica	-1.73	0.10	-17.69	0.00	-1.92	-1.54
Superior o posgrado	0.08	0.02	3.75	0.00	0.04	0.12
No asiste a la escuela	0.77	0.02	51.43	0.00	0.75	0.80
Es casado	0.52	0.01	44.11	0.00	0.50	0.55
Pequeños establecimientos	1.52	0.01	120.04	0.00	1.50	1.55
Medianos establecimientos*	3.23*	0.02	135.41	0.00	3.18	3.28
Grandes establecimientos*	5.13*	0.05	106.56	0.00	5.04	5.23
Servicios	0.37	0.02	24.74	0.00	0.34	0.40
Industria excepto manufactura	0.70	0.02	33.08	0.00	0.66	0.74
Industria manufacturera	0.74	0.02	32.53	0.00	0.70	0.79
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	0.02	0.02	1.11	0.27	-0.01	0.05
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	0.84	0.02	43.03	0.00	0.80	0.88
Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	0.22	0.02	10.15	0.00	0.18	0.26
<b>Nivel alto</b>						
Hombre	0.23	0.01	24.70	0.00	0.22	0.25
20 a 24 años	0.81	0.01	59.48	0.00	0.78	0.83
25 a 29 años	1.36	0.01	91.37	0.00	1.33	1.39
Secundaria	0.04	0.02	2.58	0.01	0.01	0.07
Bachillerato o normal	0.36	0.02	21.48	0.00	0.33	0.39
Carrera técnica	-2.15	0.06	-35.94	0.00	-2.26	-2.03
Superior o posgrado	0.54	0.02	27.44	0.00	0.50	0.58
No asiste a la escuela	0.48	0.01	35.26	0.00	0.45	0.50
Es casado	0.48	0.01	45.93	0.00	0.46	0.50
Pequeños establecimientos	2.11	0.01	174.33	0.00	2.09	2.14
Medianos establecimientos	3.82	0.02	188.56	0.00	3.78	3.86
Grandes establecimientos	4.72	0.03	170.69	0.00	4.66	4.77
Servicios	0.12	0.01	8.43	0.00	0.09	0.14
Industria excepto manufactura	0.57	0.02	27.79	0.00	0.53	0.61
Industria manufacturera	1.12	0.02	53.28	0.00	1.08	1.16
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	0.37	0.02	22.50	0.00	0.33	0.40
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	1.00	0.02	55.12	0.00	0.96	1.03

Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	0.69	0.02	35.49	0.00	0.66	0.73
<b>Nivel Medio</b>						
Hombre	0.25	0.01	31.43	0.00	0.24	0.27
20 a 24 años	0.85	0.01	66.06	0.00	0.83	0.88
25 a 29 años	0.92	0.01	67.95	0.00	0.90	0.95
Secundaria	0.48	0.01	34.38	0.00	0.45	0.51
Bachillerato o normal	0.81	0.01	56.33	0.00	0.78	0.83
Carrera técnica	0.56	0.05	12.13	0.00	0.47	0.65
Superior o posgrado	1.00	0.02	60.09	0.00	0.97	1.03
No asiste a la escuela	0.40	0.01	32.01	0.00	0.37	0.42
Es casado	0.66	0.01	76.03	0.00	0.64	0.67
Pequeños establecimientos	2.07	0.01	159.50	0.00	2.05	2.10
Medianos establecimientos	3.10	0.02	197.47	0.00	3.07	3.13
Grandes establecimientos	2.71	0.02	161.46	0.00	2.68	2.74
Servicios	0.48	0.01	37.75	0.00	0.45	0.50
Industria excepto manufactura	0.58	0.02	29.02	0.00	0.54	0.62
Industria manufacturera	0.73	0.02	44.35	0.00	0.70	0.76
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	0.44	0.01	33.56	0.00	0.41	0.46
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	0.82	0.02	54.34	0.00	0.79	0.85
Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	0.98	0.02	59.11	0.00	0.95	1.01
<b>Nivel Bajo</b>						
Hombre	0.14	0.01	18.09	0.00	0.13	0.16
20 a 24 años	1.18	0.01	79.73	0.00	1.15	1.21
25 a 29 años	1.35	0.02	88.44	0.00	1.32	1.38
Secundaria	0.35	0.01	24.45	0.00	0.32	0.37
Bachillerato o normal	0.40	0.01	27.63	0.00	0.37	0.42
Carrera técnica	0.45	0.04	10.61	0.00	0.37	0.53
Superior o posgrado	0.35	0.02	21.29	0.00	0.32	0.38
No asiste a la escuela	0.16	0.01	12.99	0.00	0.14	0.19
Es casado	0.63	0.01	76.69	0.00	0.62	0.65
Pequeños establecimientos	1.55	0.01	110.90	0.00	1.52	1.57
Medianos establecimientos	2.53	0.02	160.17	0.00	2.50	2.57
Grandes establecimientos	1.97	0.02	115.80	0.00	1.93	2.00
Servicios	0.51	0.01	40.56	0.00	0.49	0.53
Industria excepto manufactura	0.41	0.02	19.17	0.00	0.37	0.45
Industria manufacturera	0.61	0.02	38.63	0.00	0.58	0.65
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	0.15	0.01	11.21	0.00	0.12	0.17
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	0.29	0.02	19.54	0.00	0.26	0.32
Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	0.48	0.02	29.37	0.00	0.45	0.51

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, resultados obtenidos en Stata con comando gologit2.

\*= indicadores más significativos

**Cuadro 4.13. Resultados de la regresión logística ordinal generalizada, el efecto de las variables explicativas sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados ocupados en Baja California, 2005 y 2010 (Momios de probabilidad)**

Variables explicativas de los niveles de precariedad laboral	2005		2010		2015	
	Momios de probabilidad	P>z	Momios de probabilidad	P>z	Momios de probabilidad	P>z
<b>Nivel extremo</b>						
Hombre	1.11	0.00	1.34	0.00	1.30	0.00
20 a 24 años	3.30	0.00	1.98	0.00	2.03	0.00
25 a 29 años*	6.86*	0.00	3.07	0.00	3.55	0.00
Secundaria	1.53	0.00	1.12	0.00	0.99	0.73
Bachillerato o normal	1.16	0.00	1.54	0.00	1.21	0.00
Carrera técnica	0.65	0.00	2.97E+07	0.98	0.18	0.00
Superior o posgrado	0.87	0.00	2.30	0.00	1.08	0.00
No asiste a la escuela*	3.63*	0.00	4.15	0.00	2.17	0.00
Es casado	0.65	0.00	0.51	0.00	1.69	0.00
Pequeños establecimientos	5.43	0.00	2.91	0.00	4.59	0.00
Medianos establecimientos	3.94	0.00	21.27	0.00	25.28	0.00
Grandes establecimientos*	11.52*	0.00	5.07	0.00	169.83	0.00
Servicios	0.39	0.00	1.12	0.00	1.45	0.00
Industria excepto manufactura	0.96	0.18	1.21	0.00	2.01	0.00
Industria manufacturera	2.83	0.00	1.51	0.00	2.10	0.00
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	2.01	0.00	2.29	0.00	1.02	0.27
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	2.02	0.00	2.21	0.00	2.32	0.00
Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	2.66	0.00	2.37	0.00	1.24	0.00
<b>Nivel alto</b>						
Hombre	1.21	0.00	1.08	0.00	1.26	0.00
20 a 24 años	1.38	0.00	2.14	0.00	2.24	0.00
25 a 29 años	1.82	0.00	3.28	0.00	3.91	0.00
Secundaria	0.86	0.00	1.18	0.00	1.04	0.01
Bachillerato o normal	0.91	0.00	1.52	0.00	1.44	0.00
Carrera técnica	2.92	0.00	2.32E+00	0.00	0.12	0.00
Superior o posgrado	0.98	0.33	1.95	0.00	1.72	0.00
No asiste a la escuela	2.51	0.00	3.29	0.00	1.61	0.00
Es casado	1.12	0.00	0.68	0.00	1.61	0.00
Pequeños establecimientos	3.45	0.00	4.58	0.00	8.27	0.00
Medianos establecimientos	6.66	0.00	11.08	0.00	45.76	0.00
Grandes establecimientos	7.45	0.00	13.06	0.00	111.94	0.00
Servicios	0.63	0.00	1.35	0.00	1.12	0.00
Industria excepto manufactura	0.85	0.00	0.89	0.00	1.77	0.00
Industria manufacturera	2.38	0.00	2.27	0.00	3.05	0.00
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	1.50	0.00	1.35	0.00	1.44	0.00
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	2.44	0.00	3.10	0.00	2.71	0.00



Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	1.77	0.00	1.64	0.00	2.00	0.00
<b>Nivel Medio</b>						
Hombre	1.39	0.00	1.22	0.00	1.29	0.00
20 a 24 años	1.97	0.00	1.78	0.00	2.34	0.00
25 a 29 años	3.00	0.00	2.02	0.00	2.52	0.00
Secundaria	0.73	0.00	1.15	0.00	1.62	0.00
Bachillerato o normal	0.93	0.00	1.49	0.00	2.24	0.00
Carrera técnica	2.05	0.00	2.35E+00	0.00	1.75	0.00
Superior o posgrado	0.75	0.00	2.54	0.00	2.72	0.00
No asiste a la escuela	1.68	0.00	2.14	0.00	1.49	0.00
Es casado	1.10	0.00	1.10	0.00	1.93	0.00
Pequeños establecimientos	3.85	0.00	5.22	0.00	7.94	0.00
Medianos establecimientos	4.65	0.00	11.02	0.00	22.13	0.00
Grandes establecimientos	6.46	0.00	7.93	0.00	15.03	0.00
Servicios	0.52	0.00	1.12	0.00	1.61	0.00
Industria excepto manufactura	0.59	0.00	0.54	0.00	1.79	0.00
Industria manufacturera	1.41	0.00	1.34	0.00	2.07	0.00
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	1.66	0.00	0.87	0.00	1.55	0.00
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	2.38	0.00	1.08	0.00	2.26	0.00
Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	1.96	0.00	1.05	0.01	2.66	0.00
<b>Nivel Bajo</b>						
Hombre	1.05	0.00	0.98	0.04	1.15	0.00
20 a 24 años	2.04	0.00	1.16	0.00	3.26	0.00
25 a 29 años	2.47	0.00	1.81	0.00	3.87	0.00
Secundaria	0.69	0.00	1.60	0.00	1.41	0.00
Bachillerato o normal	0.68	0.00	1.50	0.00	1.49	0.00
Carrera técnica	0.71	0.00	2.70E+00	0.00	1.57	0.00
Superior o posgrado	0.68	0.00	2.52	0.00	1.42	0.00
No asiste a la escuela	0.82	0.00	1.87	0.00	1.18	0.00
Es casado	1.09	0.00	0.97	0.01	1.88	0.00
Pequeños establecimientos	3.71	0.00	4.82	0.00	4.69	0.00
Medianos establecimientos	4.53	0.00	8.14	0.00	12.61	0.00
Grandes establecimientos	4.00	0.00	6.74	0.00	7.15	0.00
Servicios	0.52	0.00	1.38	0.00	1.67	0.00
Industria excepto manufactura	0.78	0.00	0.85	0.00	1.50	0.00
Industria manufacturera	1.25	0.00	1.27	0.00	1.85	0.00
Ocupaciones manuales de Alta Calificación	2.56	0.00	1.00	0.88	1.16	0.00
Ocupaciones no manuales de Baja Calificación	3.39	0.00	1.80	0.00	1.34	0.00
Ocupaciones no manuales de Alta Calificación	3.02	0.00	1.06	0.00	1.62	0.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, resultados obtenidos en Stata con comando gologit2.

\*= indicadores más significativos

Con respecto a los factores estructurales, la variable tamaño del establecimiento sus coeficientes fueron positivos en todos los puntos de corte en los tres periodos de análisis. Lo que quiere decir que los jóvenes que laboran en grandes establecimientos se encuentran en mejores condiciones que los que laboran en micronegocios. En 2005 la categoría de grandes establecimientos fue la más significativa, analizando los momios de probabilidad se observa que los jóvenes que laboran en dichos establecimientos son 11.52 veces menos propensos a ubicarse en niveles extremos de precariedad que los que laboran en micronegocios. Dicha propensión en 2010 disminuyó en 56%, mientras que laborar en medianos establecimientos se volvió más importante, ya que los que jóvenes que laboraban en este tipo de empresas eran 21.27 veces menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad que los que laboraban en micronegocios. En 2015 nuevamente laborar en grandes y medianos establecimientos incrementa las posibilidades de ubicarse en mejores empleos que los que laboran en micronegocios o pequeños establecimientos.

Referente a la categoría de nivel alto de precariedad las circunstancias se mantuvieron, es decir, laborar en grandes establecimientos daba mejores garantías de ubicarse en empleos menos precarios que laborar en micronegocios. A pesar de que en 2010 se volvió más importante la categoría de medianos establecimientos para estar menos propensos a ubicarse en empleos de extrema precariedad, la categoría de grandes establecimientos fue más importante para no ubicarse en empleos de un nivel de alta precariedad. Los jóvenes que laboraban en pequeños establecimientos también mostraron mejores condiciones que los de micronegocios, en 2005 eran 5.43 veces menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad, propensión que disminuyó en 2010 en 46.42%, pero en 2015 vuelve a incrementar y dichos jóvenes eran 4.59 veces menos propensos de ubicarse en empleos de extrema precariedad. Mientras que en ese mismo periodo los jóvenes en medianos establecimientos eran 25.28 veces menos propensos a ubicarse en extrema precariedad, y los que laboraban en grandes establecimientos eran 169.83 veces menos propensos de ubicarse en dichos empleos que los que laboraban en micronegocios.

Los resultados obtenidos demuestran que los jóvenes que se encuentran laborando en micronegocios son los más propensos a ubicarse en empleos con niveles altos de precariedad. Dichos resultados coinciden con otros estudios, donde se comprueba que laborar en micronegocios es menos favorable para los jóvenes, ya que hace que sean más propensos a

encontrarse en malas condiciones laborales. Por lo tanto, se comprueba que laborar en grandes establecimientos da más seguridad para que los jóvenes se ubiquen en empleos con mejores condiciones, es decir en empleos con niveles de baja precariedad e incluso no precarios, resultados que también se apoyan con otros estudios realizados para el caso de México (Román, 2013; De Oliveira; 2006). De acuerdo a los resultados en esta investigación, el tamaño del establecimiento es uno de los factores que más influye en los empleos en los que los jóvenes se ubican, es decir, los grandes establecimientos son los que ofrecen mayores garantías de que los jóvenes se ubiquen en empleos con niveles de baja precariedad y por lo tanto en mejores condiciones; argumentos que se coinciden con la Teoría de mercados segmentados, donde las empresas grandes ofrecen mejores condiciones a sus trabajadores, trabajos más estables, prestaciones, seguro social entre otras cosas. Es importante destacar que a pesar de que los jóvenes que laboran en grandes establecimientos son menos propensos a ubicarse en niveles de alta precariedad laboral, aun así algunos jóvenes pueden presentar ciertos niveles de precariedad laboral.

Esta información se puede constatar con el cruce entre el nivel de precariedad y el tamaño del establecimiento mencionado en la sección anterior, se observa que la mayoría de los jóvenes que laboran en micronegocios se ubican en empleos con nivel extremo y alto de precariedad, mientras que la mayoría de los que laboran en grandes y medianos establecimientos se ubican en niveles de baja e incluso de no precariedad laboral.

Los coeficientes de la variable de sector económico son significativos, en 2005 los jóvenes que se ubican en sector servicios o la industria excepto manufactura son más propensos a ubicarse en empleos de extrema precariedad que los jóvenes que laboran en el sector comercio. El sector de la industria manufacturera es el que ofrece mayores posibilidades de que los jóvenes se ubiquen en mejores condiciones laborales en los tres periodos de análisis. Los jóvenes que laboraban en la industria manufacturera en 2005 eran 2.83 veces menos propensos a ubicarse en empleos de extrema precariedad que los jóvenes que laboraban en el sector comercio; propensión que disminuyó en 46.56% en 2010, pero vuelve a incrementar en 2015.

Respecto a la categoría de nivel alto de precariedad nuevamente los jóvenes que se ubican en la industria manufacturera son menos propensos a ubicarse en empleos de alta precariedad que los jóvenes que laboran en el comercio, situación que se mantiene en 2010 y 2015. Por lo tanto estos resultados demuestran que en Baja California, los jóvenes asalariados

que laboran en el sector de la industria manufacturera son más propensos a ubicarse en mejores condiciones laborales que los que laboran en el sector comercio.

Por último la variable el tipo de ocupación, sus coeficientes fueron positivos y significativos. Los resultados de esta variable muestran que los jóvenes asalariados que se ubican en ocupaciones no manuales de alta calificación son más propensos a ubicarse en empleos con mejores condiciones laborales. Los momios de probabilidad indican que los jóvenes que tienen ocupaciones no manuales de alta calificación son 2.66 menos propensos a ubicarse en un nivel de extrema precariedad que los que tienen ocupaciones manuales de baja calificación, propensión que disminuye en 10.84% en 2010 y vuelve a disminuir en 47.65% en 2015.

Para el nivel alto de precariedad la categoría de ocupaciones no manuales de baja calificación tiene coeficientes más grandes en los tres periodos de análisis. En 2005 los jóvenes que laboraban en dichas ocupaciones eran 2.44 veces menos propensos a ubicarse en empleos de alta precariedad que los jóvenes con ocupaciones manuales de alta calificación, en 2010 dicha propensión aumentó en 26.64%. Por lo tanto ubicarse en ocupaciones no manuales ofrece una mayor garantía para ubicarse en empleos con mejores condiciones laborales que los de ocupaciones manuales. Las profesiones a las que se refiere en la categoría de ocupaciones no manuales de alta calificación son: profesionistas, gerentes y directivos de alto nivel en sectores público y privado, profesionistas universitarios, directivos de nivel medio en el sector público y privado, técnicos, maestros de nivel inferior al universitario, artistas y deportistas así como dueños de comercios (Solís, 2007).

Por lo tanto los resultados obtenidos del modelo de regresión logística ordinal generalizado en este trabajo de investigación, indican que la variable que más influye en el nivel de precariedad en el que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California es el tamaño de establecimiento, resultado que coincide con la investigación de Román (2013). Y el segundo factor más relevante es la edad de los jóvenes. Es importante destacar que con los resultados obtenidos para el caso de Baja California se puede decir que el fenómeno de la precariedad laboral no es exclusivo de un solo sector de la población, sino que se presenta en cualquier sector económico o tipo de ocupación, en establecimientos grandes o pequeños, en diferentes edades, entre otras cuestiones; pero estos resultados ayudaron a definir en qué casos los jóvenes son

menos propensos a ubicarse en empleos con malas condiciones, es decir, altos niveles de precariedad laboral (De Oliveira, 2006; Sotelo, 1998; Mora, 2010; Román;2013).

Las principales características que se le pueden atribuir a un joven para decir que se encuentra en altos niveles de precariedad, es que son mujeres, de 14 a 19 años, con bajos niveles de escolaridad, que asisten a la escuela mientras están laborando, se ubican en micronegocios, que principalmente desarrollan actividades manuales de baja calificación, y se encuentran en el sector comercio. Mientras que los que se ubican en mejores condiciones son hombres, entre 25 y 29 años, con mayores niveles de escolaridad, no asisten a la escuela mientras trabajan, se encuentran desarrollando actividades no manuales de alta calificación, en grandes establecimientos; todos estos resultados afirman y se ajustan a los fundamentos de la teoría de los mercados segmentados.

Por lo tanto se confirma que ciertos factores sociodemográficos pero principalmente factores estructurales influyen en el nivel de precariedad de los jóvenes en Baja California. En conclusión con los resultados arrojados por el modelo de regresión, el factor que más influye para que los jóvenes se ubiquen en cierto nivel de precariedad laboral fue el tamaño del establecimiento, específicamente la categoría de grandes establecimientos, ya que es el que muestra los coeficientes más grandes y positivos en los tres periodos de análisis. Por lo tanto la hipótesis: Los factores estructurales, como son el tamaño del establecimiento, el sector económico y la ocupación los que influyen en mayor medida sobre el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California, se comprueba solo en cierta parte, el factor tamaño de establecimiento fue el importante.

$H_0 : \beta_{\text{grandes establecimientos}} \leq \beta_{\text{sexo, edad\_quin, nivel\_esc, asis\_escolar, edo\_conyugal, sector, ocupación}}$

$H_1 : \beta_{\text{grandes establecimientos}} > \beta_{\text{sexo, edad\_quin, nivel\_esc, asis\_escolar, edo\_conyugal, sector, ocupación}}$

La hipótesis 1 establece que los coeficientes de los grandes establecimientos son más grandes que el resto de los coeficientes de las variables independientes; mientras que la hipótesis nula plantea que dichos coeficientes son menores o iguales que todos los demás coeficientes. En esta investigación los coeficientes para el tamaño de establecimientos grandes fueron de 2.44 en 2005, 1.62 en 2010 y 5.13 en 2015. Por lo tanto, se puede decir que existe evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis 1 de que los coeficientes de

grandes establecimientos son mayor que los demás coeficientes de las variables explicativas, entonces el factor que más influye para que los jóvenes asalariados de Baja California se ubiquen en mejores condiciones, es el estar laborando en grandes establecimientos.

Los factores estructurales son los que influyen más sobre el nivel de precariedad en la que se ubican los jóvenes asalariados, específicamente el tamaño del establecimiento; resultados que coinciden y prueban las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación, donde se menciona que se espera que los factores estructurales, es decir, por el lado de la empresa y no tanto las características individuales son las que tienen mayor influencia sobre los niveles de precariedad laboral. Estas cuestiones se afirmaron al inicio de esta investigación basándose en el contexto en el que se desarrolla el mercado laboral de Baja California, donde las empresas de producción masiva son las que mayor fuerza laboral absorben, dando lugar a que las decisiones y comportamientos de las empresas sean los factores que más influyen sobre las condiciones laborales en la que los jóvenes se encuentran inmersos.

Aunque se concluye que la variable que más influye sobre los niveles de precariedad, es el tamaño de establecimiento, es importante mencionar que uno de los factores sociodemográficos, la edad, influye también fuertemente sobre los niveles de precariedad laboral en la que se ubican los jóvenes; los jóvenes de entre 25 y 29 años principalmente son los que muestran mejores condiciones laborales, y los de 14 a 19 años son los que muestran peores condiciones laborales. Como ya se ha mencionado, los jóvenes de menor edad muestran peores condiciones que los mayores, debido a que tienen menos experiencia, menor antigüedad en los trabajos, menor nivel de estudios, y en ocasiones algunos están trabajando y estudiando lo que lleva a que tomen empleos temporales, de medio tiempo, sin prestaciones sociales, y con bajos salarios (De Oliveira, 2006; Román, 2013; García, 2008).

En el capítulo II, se presentó la estructura de mercado de los jóvenes asalariados en Baja California, datos que ya estaban proporcionando información de las condiciones laborales de los jóvenes. Respecto al sector económico, la mayoría de los jóvenes se encontraban en el sector secundario y terciario, específicamente en la industria manufacturera y los servicios, actividades que fueron impactadas fuertemente por la crisis económica de 2008. Información que coincide con los resultados obtenidos, es decir, la precariedad laboral de los jóvenes se incrementó en tiempos de crisis, principalmente por las actividades laborales a la que los jóvenes en Baja California se dedican. Hablando del ingreso mensual de los jóvenes asalariados, en 2005 un

mayor porcentaje de jóvenes ganaba más de 2 hasta 3 y más de 3 hasta 5 salarios mínimos, mientras que en 2015, el porcentaje de jóvenes que obtenía más de 1 hasta 2 salarios se incrementó.

Por otro lado, el tamaño de establecimiento fue la variable que mayor impacto tuvo sobre el nivel de precariedad laboral en la que se ubican los jóvenes en Baja California, resultado que anteriormente se analizó y la mayoría de los jóvenes se encontraban laborando en pequeños establecimientos (en 2005 y 2010), que son los que se asocian con altos niveles de precariedad laboral; los resultados de la regresión mostraron que los jóvenes que laboraban en grandes establecimientos eran menos propensos a ubicarse en empleos de extrema precariedad, por lo tanto desde el análisis de la estructura del mercado se va resaltando la situación en la que se encuentran los jóvenes, es por eso, que fue importante analizarla antes de obtener los resultados de la regresión logística ordinal generalizada.

Referente a las teorías planteadas dentro de esta investigación, primero se puede concluir que la teoría de mercados segmentados está presente, dicha teoría menciona que existen dos tipos de mercado uno primario que ofrece mejores condiciones laborales y otro secundario con peores condiciones laborales, en este caso los resultados muestran que existe una segmentación del mercado laboral en el que se insertan los jóvenes asalariados de Baja California. También se menciona que las decisiones sobre los salarios, la asignación de trabajos están dadas principalmente por las empresas, es decir, las empresas son las que determinan el nivel de mejores o peores condiciones en la que se ubican las personas, y principalmente se relaciona al mercado primario con las grandes empresas, factor que se determinó es el que mayor influencia tiene sobre el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes (Doeringer y Piore, 1983).

Por otro lado se plantea la teoría del capital humano, que se refiere principalmente a que los individuos deciden seguir estudiando para en un futuro percibir salarios más elevados, situación que no necesariamente se cumple; los resultados de esta investigación mostraron que el nivel de escolaridad tiene cierta influencia sobre el que los jóvenes se ubiquen en mejores empleos, pero no necesariamente se ubican en mejores condiciones los que tienen el mayor nivel de estudios, sino que se comprobó que en algunos casos solo con tener un nivel de secundaria o carrera técnica les proporcionaba a los jóvenes probabilidades de ubicarse en mejores empleos, y no tanto el tener un grado de licenciatura o posgrado (Becker, 1964).

En este trabajo se pudo evidenciar ciertas teorías que sustentan esta investigación, así como también se verificaron las hipótesis planteadas. Los resultados para los jóvenes asalariados de Baja California no son tan diferentes a los ya se han encontrado a nivel nacional o en algunas ciudades en específico, sin embargo es importante tener en cuenta el contexto económico bajo el cual se desarrolla el mercado laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados, así como los contextos de análisis bajo los que se sustenta esta investigación, un periodo previo y durante la crisis económica de 2008 y un periodo posterior al incremento del IVA en la franja fronteriza, donde se pudo constatar que los mayores niveles de precariedad laboral se encontraron en el periodo 2010, y un periodo de breve recuperación en el periodo de 2015.

#### 4.4 Comparación de resultados en Baja California y a nivel nacional

Durante esta investigación se ha venido comentando que se basa en un estudio realizado a nivel nacional por Román (2013), con el afán de poder comparar algunos de los resultados que ella obtuvo, se ha seguido una secuencia en la selección de los indicadores que componen el empleo precario: ingresos, jornada laboral, contrato, tipo de contrato, prestaciones sociales, seguridad social y sindicato. Segundo, las variables independientes: el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, en esta investigación se optó por agregar dos variables más, la asistencia escolar y el estado conyugal; por el lado de la empresa las variables son, el tamaño de establecimiento, el sector económico y la ocupación.

El método de estimación del índice y estratificación se siguió como la autora también lo utilizó, en el caso de esta investigación se dejaron los cinco niveles de empleo precario: bajo, medio, alto y extremo y el nivel de no precario, debido a que un porcentaje significativo de la población joven asalariada se encuentra en esta categoría. Se realizó la estimación del modelo de regresión logística ordinal generalizado, por ser el modelo más adecuado para el tipo de datos con el que se está trabajando. Adicional en este trabajo de investigación también se analizó el periodo de 2015.

Los primeros resultados, respecto a los niveles de precariedad en los diferentes periodos de análisis son, en 2005 Román encontró que el 30.3% de los jóvenes asalariados a nivel nacional se encontraban en un nivel de extrema precariedad, el 18.5% en un nivel de alta precariedad, es decir el 48.8% de los jóvenes se encontraban en niveles de alta precariedad,



mientras que solo el 21.2% tenían empleos con baja precariedad. Mientras tanto los resultados obtenidos en esta tesis en 2005, ubica al 38.9% de los jóvenes asalariados de Baja California en un nivel no precario, y el 26.3% se ubican en niveles de extrema y alta precariedad. Por lo tanto estos datos indican que los jóvenes en Baja California muestran mejores condiciones laborales que los jóvenes a nivel nacional en el mismo periodo de análisis (Román, 2013).

Para el periodo de 2010 los niveles de precariedad se modificaron, Román mostró que las condiciones se vieron deterioradas; se incrementó el porcentaje de jóvenes en el nivel de extrema precariedad (de 30.3% en 2005 a 33.4%) y disminuyó el porcentaje en el nivel de baja precariedad en 3.3 puntos porcentuales. En el caso de Baja California también se modificaron las cosas, el porcentaje de jóvenes en la categoría de no precario disminuyó en 7.7 puntos porcentuales, mientras que el mayor incremento se observó en el nivel alto y bajo de precariedad. Estos resultados muestran que las condiciones laborales de los jóvenes asalariados a nivel nacional y en Baja California se vieron deterioradas, aunque cabe destacar que las condiciones de los jóvenes en Baja California siguen siendo mejores que a nivel nacional (Román, 2013).

Después analizando los efectos de los factores sociodemográficos y estructurales, los resultados fueron los siguientes. En el estudio realizado a nivel nacional se encontró que en 2005 y 2010 los hombres son más favorables para ubicarse en mejores empleos que las mujeres. La variable edad mostro que entre mayor edad tienen los jóvenes tienden a ser más propensos para ubicarse en mejores empleos, en 2005 los momios de probabilidad indican que los jóvenes de 25 a 29 años eran 3.39 veces menos propensos a ubicarse en empleos de nivel extremo de precariedad que los jóvenes de 14 a 19 años, propensión que se incrementa en 2010. En Baja California también resulta ser una variable que ubica en una mejor condición a los jóvenes, en 2005 los jóvenes de 25 a 29 años eran 6.86 veces menos propensos a ubicarse en empleos de extrema precariedad que los de 14 a 19. La diferencia es que en Baja California dicha propensión disminuyó en 55% en 2010, lo que quiere decir que las condiciones laborales de dichos jóvenes se vieron deteriorados, razón que puede deberse al efecto de la crisis económica de 2008.

Una de las variables que resulto tener algún efecto sobre los niveles de precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California fue la variable asistencia escolar, variable que no se incluye en el análisis a nivel nacional. En 2005 los jóvenes que no asistían a la escuela mientras trabajan eran 3.63 veces menos propensos a ubicarse en empleos de extrema

precariedad que los que si asisten, propensión que se incrementó en 14.33% en 2010. Respecto a la variable nivel de escolaridad fue significativa a nivel nacional y en Baja California, más no resulto ser una de las variables más importantes para explicar el efecto del nivel de precariedad en la que se ubican los jóvenes. La categoría de carrera técnica en ambos estudios fue la más importante, es decir los jóvenes que se ubicaban con ese nivel de escolaridad eran más propensos a tener mejores condiciones que los que tenían un nivel inferior o superior de escolaridad.

Respecto a las variables estructurales, es decir las características del mercado, el tamaño de establecimiento fue la variable más significativa en los estudios, a nivel nacional y en Baja California. Román encontró que en 2005 los jóvenes que trabajaban en grandes establecimientos eran 47.08 menos propensos a ubicarse en empleos de alto y extremo nivel de precariedad que los jóvenes laborando en microempresas, propensión que aumentó en 6.3% en 2010. Para Baja California en 2005, los jóvenes que laboran en grandes establecimientos eran 11.52 veces menos propensos a ubicarse en un nivel de extrema precariedad que los que laboraban en micronegocios, propensión que disminuyó en 56% en 2010. Por lo tanto los jóvenes laborando en micronegocios son los menos favorables para ubicarse en empleos con mejores condiciones laborales.

## Reflexiones finales

Este capítulo inicia con el análisis de las condiciones laborales de los jóvenes asalariados en Baja California, es decir, se analizan las variables independientes: el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar y el estado conyugal, por el lado de los factores individuales y por el lado de los factores estructurales, el tamaño del establecimiento, el sector económico y la ocupación. Esto con la intención de presentar las características de los jóvenes asalariados en el estado y antes de evaluar qué efectos tiene cada uno de estas variables sobre el nivel de precariedad, es importante conocerlas.

El principal objetivo de este capítulo fue responder a las preguntas de investigación planteadas al inicio, con los resultados obtenidos con los niveles de precariedad laboral y con los resultados del modelo de regresión logística ordinal generalizado. La primera pregunta que se respondió fue: ¿Cuáles son los cambios y continuidades de los niveles de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California en 2005, 2010 y 2015?, los

resultados mostraron que en efecto los niveles de precariedad cambiaron entre dichos periodos. En 2010 el porcentaje de jóvenes no precarios disminuyó, es decir había más jóvenes con algún nivel de precariedad, mientras que en 2015 nuevamente incrementa el porcentaje de no precarios, pero también hay un incremento en el nivel de extrema precariedad. Se logró comprobar una de las hipótesis expuestas: los niveles de precariedad laboral se han incrementado durante la crisis económica y en un periodo posterior al incremento del IVA en Baja California.

También se realizó un cuadro para comparar los niveles de precariedad laboral que resultaron en Baja California, con los nacionales que Román, 2013. se puede decir que los jóvenes asalariados presentan mejores condiciones laborales en Baja California que a nivel nacional, pero coincide el hecho de que en el periodo de análisis 2010, tanto a nivel nacional como estatal las condiciones de los jóvenes empeoraron, dicha situación se sigue relacionando con los efectos de la crisis económica de 2008, que impacto a todo el país, aunque con mayor fuerza a los estados fronterizos. También se analizaron los diferentes factores sociodemográficos y estructurales con los niveles de precariedad, esto es para dar una idea de cómo empiezan a influir las variables sobre los niveles de precariedad laboral.

Se exponen los resultados del modelo de regresión logística ordinal, donde se pretende responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores sociodemográficos y estructurales que influyen en el nivel de precariedad laboral en que se encuentran los jóvenes de Baja California y cómo se han modificado esos factores?, los resultados obtenidos del modelo de regresión logística ordinal generalizado en este trabajo de investigación, indican que la variable que más influye en el nivel de precariedad en el que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California es el tamaño de establecimiento, resultado que coincide con la investigación de Román (2013). Y el segundo factor más relevante es la edad de los jóvenes. Por lo tanto la hipótesis: Los factores estructurales, como son el tamaño del establecimiento, el sector económico y la ocupación los que influyen en mayor medida sobre el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California, se comprueba solo en cierta parte, el factor tamaño de establecimiento fue el importante.

En la última sección se analizan los resultados de esta investigación con los resultados obtenidos por Román, 2013. Los datos sugieren para ambas investigaciones la variable que más influye para determinar la ubicación de los jóvenes en cierto nivel de precariedad laboral es: el

tamaño del establecimiento, esto se argumenta por los elevados momios de probabilidad que tuvo esta variable. Aunque para Baja California también resultó ser importante la edad, a mayor edad más propensos son los jóvenes a ubicarse en mejores condiciones laborales, así como la variable asistencia escolar, que muestra que los jóvenes que no asisten a la escuela mientras trabajan se encuentran en mejores condiciones laborales que los que si asisten. Pero realmente la variable que mayor influencia tiene es el tamaño de establecimiento, conclusión que se sustenta con la teoría de mercados segmentados, expuesta en ambos trabajos de investigación. Respecto a los niveles de precariedad es importante destacar que los jóvenes asalariados en Baja California se encuentran en mejores condiciones laborales que los jóvenes a nivel nacional. Otra de las cuestiones que se puede observar en estos resultados, es que Baja California mostró cambios más significativos de un periodo 2005 a 2010, lo que quiere decir que el efecto de la crisis fue más fuerte en Baja California. Con todos estos resultados podemos llegar a distintas conclusiones que se muestran en el siguiente apartado, este trabajo de investigación contribuyo ampliamente para conocer la situación sobre la precariedad laboral de los jóvenes asalariados en Baja California.

## CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo principal conocer los factores sociodemográficos (el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar y el estado conyugal) y estructurales (el tamaño del establecimiento, el sector económico y la ocupación) que explican el nivel de precariedad laboral en la que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California. Aunque también se estuvieron conociendo durante la investigación objetivos específicos, como: analizar los cambios y las continuidades de los niveles de precariedad en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California durante el periodo de la crisis de 2008 y un periodo posterior al incremento del IVA en la franja fronteriza.

En el primer capítulo de esta investigación se expusieron los principales autores que han abordado el tema de la precariedad laboral. Beck y Castel, han tratado de explicar cómo y por qué surgen los cambios y la precarización de las condiciones laborales de los trabajadores, cada uno desde sus perspectivas. Se expuso la importancia de las teorías que sustentan esta investigación y que en los resultados fueron comprobadas. Por un lado la teoría que sustenta los factores individuales de los jóvenes: teoría del capital humano. Y por otro la teoría que sustenta los factores estructurales: teoría de los mercados segmentados. Se mostraron las principales contribuciones respecto a la construcción del concepto de precariedad laboral, Rodgers explica que la precariedad laboral no es un fenómeno nuevo, sino que siempre ha estado presente en el empleo asalariado. Y Mora es que construye una definición del empleo precario, justamente bajo el contexto latinoamericano y de la globalización económica (Beck, 2007; Castel, 1995; Mora, 2010; Rodgers y Rodgers, 1989).

En el segundo capítulo se expuso el contexto económico de Baja California, primero se mostraron los principales resultados obtenidos por De Oliveira (2006) y Román (2013) los cuales muestran que la precariedad laboral es un fenómeno que cada día va teniendo mayor presencia en el país, y cabe decir que la población joven se ha visto seriamente afectada. También se analiza que la tasa de desempleo es un factor importante, por ejemplo se observa que la tasa de desempleo en Baja California es mayor que a nivel nacional a partir del periodo de 2009, lo que hace referencia a que la crisis económica de 2008 afecta más al estado que a todo el país. Y aun es más alta la tasa de desempleo de los jóvenes en Baja California que para toda la población en el estado, llegando a una tasa del 12% en el tercer trimestre de 2009,

mientras que para toda la población la tasa era aproximadamente del 6%. En este capítulo se analiza la estructura del mercado de trabajo de Baja California, donde se observa que el 92.9% de los jóvenes ocupados son asalariados, es decir la fuerza laboral primordialmente en Baja California son asalariados, por eso en este trabajo de investigación solo se analizó a esta parte de la población joven. También se analizaron las condiciones y las características individuales de la población joven en Baja California.

En el tercer capítulo se expusieron los conceptos de precariedad laboral y juventud, se operacionalizó el concepto de precariedad laboral. Con el aporte de diversos autores se determinó que es un concepto multidimensional: la dimensión económica que se refiere a los ingresos, la normativa, que se refiere al contrato, tipo de contrato y duración de la jornada laboral; y la dimensión de la seguridad laboral que se refiere a la seguridad social, prestaciones sociales y sindicato. Se realizó la estimación del índice de precariedad laboral, con el análisis de factores a través de los componentes principales, y se obtuvo el índice con dos componentes principales, los cuales en 2005 la variabilidad conjunta de las variables fue del 53%, en 2010 52% y en 2015 el 56%. Por lo tanto estos resultados mostraron que en efecto la precariedad laboral es un concepto multidimensional, pero en este caso solo con dos dimensiones, el primer componente está compuesto por los indicadores de atención médica, prestaciones sociales, contrato y salario mínimo; el cual puede reflejar la seguridad en el empleo. El segundo componente se encuentra la variable sindicato, jornada laboral y tipo de contrato; puede reflejar la temporalidad en el empleo. Después se realizó la estratificación del índice por medio del método de Dalenius y Hodges (1959), con el cual se obtuvieron cinco niveles de precariedad laboral: bajo, medio, alto y extremo y una categoría de no precario.

Se realizó la selección del modelo, se optó por una regresión logística ordinal, debido a la naturaleza de la variable dependiente la cual es una variable con cinco categorías en donde importa el orden de las mismas, se puede captar la influencia de las variables explicativas sobre la variable dependiente (Heredia, Rodríguez y Vilalta, 2012). Esta regresión parte de un modelo de probabilidades proporcionales, el cual asume que los coeficientes para cada nivel de la variable dependiente son iguales, este supuesto fue violado, por lo tanto se decidió utilizar el modelo de regresión logística ordinal generalizado, fue estimado con el programa Stata, con el comando *gologit2* y *autofit*. (modelo de probabilidades parciales con ajuste automático). Este modelo permite obtener coeficientes de regresión separados para cada comparación que se

realice, es decir, distintos coeficientes para cada nivel de precariedad laboral (Williams, 2010). También se realizaron las medidas de bondad de ajuste para el modelo, las cuales mostraron que el modelo es adecuado, por lo tanto se continuo con el análisis.

En el último capítulo se expusieron los resultados más importantes de esta investigación, se analizaron las condiciones laborales de los jóvenes en Baja California, donde se habla de los factores sociodemográficos y estructurales, también se realiza un análisis de los siete indicadores que integran el concepto de empleo precario. Después se realiza un análisis de los niveles de precariedad laboral de los jóvenes en Baja California en los diferentes periodos de análisis, así como también un análisis de cada una de las variables independientes con el índice de precariedad laboral. Por último se exponen los resultados obtenidos por el modelo de regresión logística ordinal generalizado.

En Baja California la mayoría de los trabajadores asalariados son hombres, en 2015 el 62.2% eran hombres y el 37.8% mujeres. La mayoría de los jóvenes que están laborando se encuentran en una edad de 25 a 29 años, y solo el 15.1% son de 15 a 19 años, es decir la población trabajadora son jóvenes adultos. Por otro lado, la mayoría de los jóvenes en los tres periodos de análisis cuentan con educación secundaria, aunque en 2015 el porcentaje de jóvenes que tenían prepa o normal aumentaron de 24.4% en 2010 a 32.5%. La mayoría de los jóvenes que trabajan no asisten a la escuela mientras estudian, aunque el porcentaje disminuyó en 2015 de 91% en 2005 a 86.3%. Con respecto a las características donde laboran los jóvenes asalariados en Baja California, en 2005 la distribución entre los diferentes tamaños de empresa eran más o menos equitativos, situación que se vio modificada en 2015, donde casi el 30% de los jóvenes laboran en grandes establecimientos y el 27.3% en micronegocios. En los tres periodos de análisis se muestra que el mayor porcentaje de jóvenes labora en el sector servicios y la industria manufacturera. Otra de las características estructurales muestra que el 43% en 2005 de los jóvenes asalariados realizaban actividades manuales de alta calificación, porcentaje que disminuye en los tres periodos de análisis, mientras el porcentaje de los que realizaban actividades no manuales de baja calificación se incrementa.

Con respecto a los indicadores que construyen el empleo precario, se encontró que el 25.9% de los jóvenes en 2005 no tenía acceso a la seguridad social, porcentaje que se incrementó en casi 10 puntos porcentuales en 2010. El 24.1% recibía menos de dos salarios mínimos, situación que se vio deteriorada con el tiempo, ya que en 2015 este porcentaje era del 38.8%.

En 2005 el 36.7% de los jóvenes asalariados en Baja California tenían jornadas irregulares, es decir, menos de 35 horas o más de 48 horas, porcentaje que se incrementa en 2010 a 41.4%. La variable sindicato fue la que menor presencia mostro, ya que el 94% de los jóvenes asalariados no tenían acceso a un sindicato, porcentaje que se mantuvo. Por otro lado el 23.9% de los jóvenes en 2005 no tenían ninguna prestación social, situación que se mantiene en los tres periodos de análisis. Los jóvenes que no tenían un contrato escrito se vieron afectados en 2010, incrementando su porcentaje en 6.6 puntos porcentuales, mientras que en 2015 esta situación mejoró. Por último de los que si contaban con un contrato, el 15.2% tenían un contrato temporal, porcentaje que en 2015 aumento a 18.3%. Estos resultados muestran que los jóvenes asalariados en Baja California tienen relativamente buenas condiciones laborales, aunque si se capta que la ausencia de los jóvenes en los indicadores se incrementa en 2010 y 2015, es decir bajo los contextos de crisis económica y el incremento del IVA.

Analizando los niveles de precariedad de la población joven asalariada en Baja California, se trata de responder a la siguiente interrogante: *¿Cuáles son los cambios y continuidades de los niveles de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados de Baja California en 2005, 2010 y 2015?*

Los resultados muestran que un alto porcentaje de los jóvenes se encuentra en la categoría de no precario y bajo de precariedad. En 2005 el 62.6% de los jóvenes se ubicaban en dichos niveles, pero en 2010 la situación se modificó, disminuyendo en 7.7 puntos porcentuales los jóvenes ubicados en el nivel de no precario, mientras que se incrementó el porcentaje de jóvenes en la categoría de nivel bajo y nivel alto de precariedad. Lo que quiere decir que en 2010 las condiciones empeoraron, ya que ahora más jóvenes se encontraban en algún nivel de precariedad, y aunque la mayoría se encontraba en el nivel bajo, los que se encontraban en un nivel alto se incrementaron en ese periodo. En cambio en 2015 vuelve a incrementar el porcentaje de jóvenes en la categoría de no precario (40.7%), y aunque ahora son menos jóvenes que se encuentran en algún grado de precariedad laboral, los que si son precarios son más precarios, ya que más del 30% se encuentran en algún nivel de extrema y alta precariedad.

Hasta este punto se logró comprobar una de las hipótesis expuestas: los niveles de precariedad laboral se han incrementado en el periodo de crisis económica y posiblemente en un periodo posterior al incremento del IVA en Baja California. En efecto los niveles de precariedad se incrementaron en 2010 y aunque no lo hicieron en 2015, los que eran precarios



mostraron peores condiciones laborales. Por lo tanto se puede decir que existe alguna relación con los acontecimientos mencionados y las condiciones laborales de los jóvenes, es decir, el contexto económico modifica las condiciones laborales de los jóvenes asalariados en Baja California. En ese sentido, las empresas se ven obligadas a modificar sus formas de producción y de contratación, que en la mayoría de los casos los trabajadores son los más afectados, en este caso los jóvenes.

La siguiente pregunta que se trató de responder fue: *¿Cuáles son los factores sociodemográficos y estructurales que influyen en el nivel de precariedad laboral en que se encuentran los jóvenes de Baja California y cómo se han modificado esos factores?*

Los resultados obtenidos por medio del modelo de regresión logística ordinal generalizado mostraron que la variable que más influye sobre el nivel de precariedad laboral fue el tamaño de establecimiento. Aunque en general todas las variables explicativas fueron significativas, la edad muestra que los jóvenes de mayor edad son los que tienen mejores condiciones laborales. En 2005 los jóvenes de 25 a 29 años eran 6.86 veces menos propensos a ubicarse en empleos con precariedad extrema que los de 15 a 19 años, propensión que disminuyó en 2010. Después no se pudo comprobar en Baja California la teoría del capital humano, ya que un mayor nivel de escolaridad no necesariamente te brinda mejores condiciones laborales; los resultados arrojaron que el tener una carrera técnica hace más propensos a los jóvenes para ubicarse en mejores condiciones laborales que tener un grado inferior o superior.

Una aportación de este trabajo de investigación, fue utilizar la variable asistencia escolar, la cual mostró coeficientes significativos y positivos en los tres periodos de análisis. En 2005 los jóvenes que no asistían a la escuela mientras trabajaban eran 3.63 veces menos propensos a ubicarse en empleos de extrema precariedad que los que si asistían, propensión que se incrementó en 14.3% en 2010. Esto se debe principalmente que los jóvenes que estudian y trabajan tienen que aceptar empleos de medio tiempo, con salarios más bajos, sin acceso a prestaciones sociales o seguridad social, lo cual los ubica en peores condiciones laborales.

Las variables mencionadas anteriormente son factores sociodemográficos, es decir características individuales de los jóvenes en Baja California, pero también se analizaron los factores estructurales, características de la empresa. La variable tamaño de establecimiento fue la que mostró los coeficientes más altos, en 2005 los jóvenes que laboraban en grandes establecimientos eran 11.52 veces menos propensos a ubicarse en empleos de extrema

precariedad que los que laboraban en micronegocios, propensión que disminuye en 2010 pero vuelve a incrementar en 2015. Por lo tanto los jóvenes que se encuentran laborando en micronegocios son los que peores condiciones laborales muestran. Estos resultados muestran que el fenómeno de la precariedad laboral no es exclusivo de un solo sector de la población, sino que está presente en cualquier sector, tipo de ocupación, en grandes o pequeños negocios, en jóvenes de mayor o menor edad, entre otras características; pero los resultados obtenidos ayudaron a definir en qué casos los jóvenes son menos propensos a ubicarse en empleos con peores condiciones laborales, es decir en los niveles más altos de precariedad (De Oliveira, 2006; Román, 2013).

Las principales características que se le pueden atribuir a un joven para decir que se encuentra en altos niveles de precariedad, es que son mujeres, de 14 a 19 años, con bajos niveles de escolaridad, que asisten a la escuela mientras están trabajando, están en micronegocios, principalmente desarrollan actividades manuales de baja calificación, y se encuentran en el sector comercio. Mientras que los que se ubican en mejores condiciones son hombres, entre 25 y 29 años, con mayores niveles de escolaridad, no asisten a la escuela mientras trabajan, se encuentran desarrollando actividades no manuales de alta calificación, en grandes establecimientos; todos estos resultados afirman y se ajustan a los fundamentos de la teoría de los mercados segmentados.

Con los resultados obtenidos se logró comprobar la primera hipótesis expuesta en este trabajo de investigación: Los factores estructurales, como son el tamaño del establecimiento, el sector económico y la ocupación los que influyen en mayor medida sobre el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes asalariados en Baja California. Específicamente la categoría que mayor influencia tiene sobre el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes, son los grandes establecimientos, es decir, los jóvenes ubicados en dicha categoría son menos propensos a ubicarse en niveles de alta precariedad laboral. Por lo tanto se puede concluir que la teoría de mercados segmentados está presente, dicha teoría menciona que existen dos tipos de mercado uno primario que ofrece mejores condiciones laborales y otro secundario con peores condiciones laborales, en este caso los resultados muestran que existe una segmentación del mercado laboral en el que se insertan los jóvenes asalariados de Baja California. También se menciona que las decisiones sobre los salarios, la asignación de trabajos están dadas principalmente por las empresas, es decir, las empresas son las que

determinan el nivel de mejores o peores condiciones en la que se ubican las personas, y principalmente se relaciona al mercado primario con las grandes empresas, factor que se determinó es el que mayor influencia tiene sobre el nivel de precariedad laboral en el que se ubican los jóvenes ( Doeringer y Piore, 1983).

Esta investigación contribuyó a la explicación para poder entender que los contextos económicos tienen influencia sobre las condiciones laborales de los jóvenes en Baja California. También se puede concluir que lo más importante para adquirir un buen trabajo es el tamaño de la empresa en la que el joven se encuentre laborando, es decir las características individuales como el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la asistencia escolar y el estado conyugal no definen exactamente las condiciones laborales de los jóvenes, sino que son las características y decisiones de las empresas.

El fenómeno de la precariedad laboral está presente en los jóvenes asalariados de Baja California, y este se va intensificado en tiempos de crisis y de cambios económicos que afectan al estado. Estas cuestiones impulsan la flexibilización y reestructuración productiva de las empresas, lo que ocasiona que los trabajadores sean los más afectados ante estos cambios. Por lo tanto la precariedad laboral resulta ser una característica del mercado de trabajo de los jóvenes asalariados en Baja California.

## ANEXO 1

### Análisis factorial

En este anexo se presenta a detalle el procedimiento de análisis de factores que se utilizó para crear los índices de precariedad laboral de los jóvenes asalariados de Baja California para 2005, 2010 y 2015. Como ya se mencionó anteriormente un primer paso para verificar si el análisis de factores es adecuado, es aplicar las pruebas de KMO y prueba de Bartlett. Los resultados se muestran en el cuadro 1.1, primero analizando el resultado de KMO en los tres periodos fue superior a 0.7, resultado que indica que es factible realizar el análisis factorial con las variables utilizadas en esta tesis. Después la prueba de Bartlett, muestra que el nivel significancia es igual a 0.000. Por lo tanto para los tres periodos de análisis existe evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula de que la matriz de correlación de las variables sea una matriz identidad. Con estos resultados se puede decir que el análisis es oportuno, por lo tanto se continúa con el mismo.

Prueba	2005	2010	2015
KMO	0.719	0.734	0.760
Bartlett (sig.)	0.000	0.000	0.000

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de la ENOE en SPSS. Primer trimestre, 2005, 2010 y 2015.

Ahora que ya se probó la factibilidad del análisis factorial continuamos aplicando el método de componentes principales. El primero resultado que podemos analizar son las comunalidades de cada variable, que indica la proporción de la varianza de cada variable que puede ser explicada por el modelo factorial obtenido. Se proporcionan las comunalidades asignadas inicialmente a las variables (inicial) y las que se producen por el análisis factorial. En el cuadro 1.2 se puede observar que las variables mejor explicadas fueron la seguridad social (0.791, 0.796 y 0.871) y las prestaciones sociales (0.776, 0.756 y 0.814), seguido por la jornada de trabajo y el contrato, refiriéndose a los tres periodos de análisis, 2005, 2010 y 2015. Los que muestran una proporción más baja que puede ser explicada es el salario mínimo y el tipo de contrato.

Cuadro 1.2 Comunalidades 2005, 2010 y 2015

Indicador	Inicial	Extracción		
		2005	2010	2015
Seg. Social	1.00	0.791	.796	.871
Salario mínimo	1.00	0.236	.427	.543
Jornada de trabajo	1.00	0.426	.736	.739
Sindicato	1.00	0.533	.618	.589
Contrato	1.00	0.597	.640	.874
Tipo de contrato	1.00	0.337	.670	.487
Prestaciones	1.00	0.776	.756	.814

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENOE.

El siguiente paso es el cálculo del número de factores a ser extraídos, existen diferentes técnicas para decidir cuántos son los factores que se van a extraer, en este caso la decisión se tomó por medio del criterio de porcentaje de la varianza. Este criterio es una aproximación que se basa en obtener un porcentaje acumulado de la varianza total extraída por cada variable, la solución final fue elegir dos factores/componentes, en los tres periodos de análisis (Hair, *et al.*, 1999). En este tipo de investigación que se está realizando es aceptable una solución que represente un 60 por ciento de la varianza total y en ocasiones es menos como una solución satisfactoria; en este caso en los tres periodos de análisis se seleccionaron dos componentes que consiguen explicar casi un 53% en 2005, 52% en 2010 y 56% en 2015.

Cuadro 1.3 Varianza total explicada, 2005

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2.537	36.243	36.243	2.537	36.243	36.243	2.530	36.142	36.142
2	1.160	16.578	52.821	1.160	16.578	52.821	1.167	16.679	52.821
3	.922	13.170	65.990						
4	.892	12.741	78.731						
5	.792	11.317	90.048						
6	.476	6.807	96.855						
7	.220	3.145	100.000						

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005

**Cuadro 1.4 Varianza total explicada, 2010**

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2.569	36.694	36.694	2.569	36.694	36.694	2.565	36.636	36.636
2	1.066	15.230	51.925	1.066	15.230	51.925	1.070	15.289	51.925
3	1.009	14.409	66.333						
4	.898	12.830	79.164						
5	.761	10.871	90.034						
6	.475	6.788	96.822						
7	.222	3.178	100.000						

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2010.

**Cuadro 1.5 Varianza total explicada, 2015**

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2.791	39.866	39.866	2.791	39.866	39.866	2.790	39.852	39.852
2	1.123	16.049	55.915	1.123	16.049	55.915	1.124	16.063	55.915
3	1.002	14.317	70.232						
4	.920	13.145	83.377						
5	.790	11.284	94.660						
6	.236	3.371	98.031						
7	.138	1.969	100.000						

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2015.

El siguiente paso es analizar la matriz de componentes no rotados, esta matriz da una indicación acerca de las variables que se encuentran en cada uno de los componentes. En el cuadro 1.6 se muestra cada uno de los componentes para los tres periodos de análisis. En este caso el primer componente está compuesto por los indicadores de *atención médica, prestaciones sociales, contrato y salario mínimo*; este componente puede reflejar la seguridad en el empleo. Todas estas variables saturan en un único componentes, mientras que en el segundo componente se encuentran las tres variables restantes, *sindicato, jornada de trabajo y tipo de contrato*; el segundo componente podría reflejar la dimensión de la temporalidad en el empleo.

<b>Cuadro 1.6 Matriz de los componentes, 2005, 2010 y 2015</b>						
Indicador	2005		2010		2015	
	Componente		Componente		Componente	
	1	2	1	2	1	2
Atención médica	0.889		0.891		0.933	-0.004
Prestaciones sociales	0.874	0.109	0.868		0.929	-0.060
Contrato	0.772		0.770	-0.217	0.901	0.050
Salario mínimo	0.485		0.543	0.361	0.670	0.293
Sindicato	0.110	-0.722	0.254		-0.344	0.583
Jornada de trabajo	0.211	0.618	-0.221	0.678	0.164	0.412
Tipo de contrato	-0.308	0.493	0.139	0.646	0.122	-0.398

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

El siguiente paso consistió en realizar la rotación de los componentes, esto se hace con la intención de facilitar la interpretación de los componentes y obtener un patrón significativo de cargas de las variables. Se utiliza un método de rotación, en este caso el método VARIMAX, el cual se centra en simplificar las columnas de la matriz de factores. “Este método maximiza la suma de las varianzas de las cargas requeridas de la matriz de factores” (Hair, *et al.*, 1999: 98). En el cuadro 1.7 se muestran los resultados de matriz de componentes rotados para los tres periodos de análisis. En este caso la rotación mantiene las mismas variables en cada componente que en la extracción no rotada, por lo tanto los indicadores *atención médica*, *prestaciones sociales*, *contrato* y *salario mínimo* se mantienen en el primer componente y *sindicato*, *jornada de trabajo* y *tipo de contrato* en el segundo componente.

<b>Cuadro 1.7 Matriz de los componentes rotados, 2005, 2010 y 2015</b>						
Indicador	2005		2010		2015	
	Componente		Componente		Componente	
	1	2	1	2	1	2
Atención médica	0.889		0.889		0.933	0.018
Prestaciones sociales	0.880		0.869		0.930	-0.037
Contrato	0.767		0.758	-0.257	0.899	0.072
Salario mínimo	0.486		0.561	0.332	0.677	0.276
Sindicato		-0.728	0.258		-0.358	0.575
Jornada de trabajo	0.255	0.601	-0.185	0.689	0.154	0.416
Tipo de contrato	-0.272	0.513	0.173	0.638	0.132	-0.395

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, primer trimestre 2005, 2010 y 2015.

En el último paso se obtuvieron las puntuaciones factoriales de cada individuo, con estas puntuaciones se logró estimar el Índice de Precariedad Laboral para los tres periodos de análisis. Lo que se realizó en este paso fue multiplicar cada factor por su variabilidad explicada y así obtener un único índice, para a partir de ahí estratificar la precariedad laboral en niveles con el método de estratificación de Daelinus y Hodges (1959).

## **Bibliografía**

Dalenius, Tore y Joseph L. Hodges, 1959, “Minimum Variance Stratification”, *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 54, no. 285, pp. 88-101.

Hair, Jr, Joseph F., *et al.*, 1999, “Análisis factorial”, en *Análisis multivariante*, 5ta edición, Editorial: Prentice Hall Iberia, Capítulo 3, pp. 79-122.



## ANEXO 2

### Clasificación por ocupación

Para este caso se tomó la propuesta de Patricio Solís (2007), que es la clasificación que también utilizó Román (2013), se siguió esta propuesta para los tres periodos de análisis, con el objetivo de llevar una coherencia de acuerdo al trabajo realizado por Román. Solís identifica cuatro grupos ocupacionales. Dicha clasificación divide a las ocupaciones en ocho grupos jerárquicos: a) actividad manual o no manual; b) el grado de especialización para realizar dicha actividad; c) el grado de autoridad para realizar la actividad. Estos grupos se pueden expresar en cuatro categorías que son más amplias: Manual alta y baja calificación; y no manual alta y baja calificación (Solís, 2007: 265).

**Cuadro 2.1 Clasificación de las ocupaciones**

Primer criterio	Segundo criterio	Tercer criterio	Composición del grupo
Manual	Alta calificación	Trabajadores manuales especializados	Operadores de maquinaria
			Artesanos
			Chóferes y otros conductores de vehículos
			Obreros especializados
		Trabajadores de baja calificación en servicios	Vendedores ambulantes
	Trabajadores en servicios personales		
	Trabajadores en servicios domésticos		
	Baja calificación	Trabajadores manuales sin especialización	Peones
			Ayudantes
			Aprendices de artesano, obrero no especializado
Trabajadores en la construcción			
Trabajadores agrícolas		Trabajadores en actividades agrícolas	
No manual	Alta calificación	Profesionistas gerentes	Profesionistas
			Gerentes y directivos de alto nivel en los sectores público y privado
		Empleados especializados	Profesores universitarios
			Directivos de nivel medio en el sector público y privado
			Técnicos, maestros de nivel inferior al universitario
	Baja calificación	Empleados de oficina y agentes de ventas	Artistas y deportistas
			Dueños de comercios y establecimientos
		Empleados de ventas y trabajadores de control	Trabajadores de rutina en oficinas
			Agentes de ventas en seguros o bienes raíces
			Empleados de ventas en negocios establecidos
Supervisores en la industria			

Fuente: Patricio Solís, 2007 (Sugerencia tomada por Román 2013).

La clasificación de ocupaciones para los jóvenes asalariados en Baja California se realizó tomando la pregunta 3 del cuestionario de Ocupación y Empleo ampliado de la ENOE; de acuerdo a la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) 2009, para los periodos de análisis 2005 y 2010. También se utilizó el Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones (SINCO) 2011, este para el periodo 2015.

## **Bibliografía**

Solís, Patricio, 2007, *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, Primera Edición, México, D.F., El Colegio de México.

## **Fuentes consultadas**

Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) 2009, disponible en: [http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/enoe/clasificadores/cmo\\_voll.pdf](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/enoe/clasificadores/cmo_voll.pdf)

Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones (SINCO) 2011, disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/clasificaciones/sinco/sinco.aspx>

## Bibliografía

Allison, Paul, 2013, “What’s the best R-Squared for Logistic Regression?”, en *Statistical Horizons*, en <http://statisticalhorizons.com/r2logistic>, consultado el 15 de mayo de 2016.

Allison, Paul D., 2014, “Measures of Fit for Logistic Regression”, Statistical Horizons LLC and the University of Pennsylvania, Paper 1485, pp. 1-12.

Ananth, Cande V y David G Kleinbaum, 1997, “Regression Models for Ordinal Responses: A review of Methods and Applications”, *International Journal of Epidemiology*, vol. 26, núm. 6, pp. 1323-1333.

Ariza, Marina y Oliveira de Orlandina, 2014, “Viejos y nuevos rostros de la precariedad en el sector terciario, 1995-2010”, en Cecilia Rabel Romero (coordinadora), *Los Mexicanos. Un balance del cambio demográfico*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 672-703.

Barattini, Mariana, 2009, “El trabajo precario en la era de la globalización. ¿Es posible la organización?”, en *Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 8, núm. 24, pp. 17-37.

Beck, Ulrich, 2007, “Modelo: trabajo cívico”, en *Un nuevo mundo feliz*, Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, pp. 9-257.

Becker, Gary, 1981, “Los antecedentes socioeconómicos de la familia y las oportunidades de los hijos”, en *Tratado sobre la familia*, Alianza Editorial, pp. 152-179.

Bourdieu, Pierre, 1990, “La “juventud” no es más que una palabra”, en *Sociología y cultura*, Editorial Grijalbo, México, pp. 119-132.

Cano Flores, Milagros *et al.*, 2007, “Construcción de un índice de calidad educativa en programas de posgrado a partir de un análisis factorial”, IIESCA, pp. 1-13.

Castel, Robert, 1995, *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, Paidós.

Dalenius, Tore y Joseph L. Hodges, 1959, “Minimum Variance Stratification”, *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 54, no. 285, pp. 88-101.

De Oliveira, Orlandina, 2006, “Jóvenes y precariedad laboral en México”, en *Papeles de Población*, vol. 12, núm. 49, pp. 37-73.

Destinobles, André-Gérald, 2006, “Teoría del capital humano”, en *El capital humano en las teorías del crecimiento económico*, ISBN-10: 84-689-7764-0, pp. 20-23.

Fuentes, Noé, Wilfrido Ruiz y Alejandro Brugués, 2014, “Explorando los efectos económicos previstos de la Homologación del IVA en la Región y Franja Fronteriza: el caso de Baja California”, en *Economía Actual*, año 7, núm. 4, pp. 31-37.

García Guzmán, Brígida, 2008, “Los mercados de trabajo urbanos de México a principios del siglo XXI”, Instituto de Investigaciones sociales, *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm. 1, pp. 5-40.

García Guzmán, Brígida 2013, “Precariedad laboral y desempleo en México”, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, pp. 157-177.

González, García Segundo, 2013, “Juventud, desempleo y precariedad laboral. La red como espacio para la construcción de alternativas”, *Revista de estudios de juventud*, núm. 103, pp. 161-180.

Grace-Martin, Karen, [Publicaciones en línea], 2015, “Generalized Ordinal Logistic Regression for Ordered Response Variables”, en *The analysis factor*, en <http://www.theanalysisfactor.com/generalized-ordinal-logistic-regression/>, consultado el 14 de mayo 2016.

Guadarrama, Olivera Rocio, Alfredo Hualde Alfaro y Silvia López Estrada, 2012, “Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica”, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista Mexicana de Sociología* 74, núm. 2, pp. 213-243.

Hair, Jr, Joseph F., *et al.*, 1999, “Análisis factorial”, en *Análisis multivariante*, 5ta edición, Editorial: Prentice Hall Iberia, Capítulo 3, pp. 79-122.

Heredia Rico, Jobany J, Rodríguez Hernández, Aida G y José A Vilalta Alonso, 2012, “Empleo de la regresión logística ordinal para la predicción del rendimiento académico”, *Revista Investigación Operacional*, vol. 33, núm. 3, pp. 252-267.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010, “Nota técnica. Estratificación multivariada”, *Sistema para la Consulta de Información Censal 2010*, Censo de Población y Vivienda 2010.

Kim Jae-on, Charles W. Muleer, 1978, *Factor Analysis. Statistical Methods and Practical Issues*, Series: Quantitative Applications in the Social Sciences, Editor: Eric M. Uslander, SAGE UNIVERSITY PAPER.

Klein, Emilio y Víctor E. Tokman, 1988, “Sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de la manera de producir y no viceversa. A propósito del artículo de Portes y Benton”, en *Estudios Sociológicos*, México, El Colegio de México, vol. VI, núm. 16, pp. 205-212.

Lamelas, Nélica y Eva Aguayo, “Segregación y segmentación del mercado laboral en México”, Facultad C. Económicas y Empresariales, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 1-11.

López, Jorge y Óscar Peláez Herreros, 2014, “El desigual impacto de la crisis económica de 2008-2009 en los mercados de trabajo de las regiones de México: la frontera norte frente a la región sur”, El Colegio de la Frontera Norte, *Departamento de Estudios Económicos*, México, pp. 196-218.

Lozares Colina, Carlos y Pedro López Roldán, 1991, “El análisis de componentes principales: aplicación al análisis de datos secundarios”, *Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, Papers* 37, pp. 31-63.

Mora Salas, Minor, 2005, “Ajuste y empleo: notas sobre la precarización del empleo asalariado”, en *Revista Ciencias Sociales* 108, pp. 27-40.

Mora, Salas, 2010, “Ajuste y empleo. La precarización del trabajo asalariado en la era de la globalización”, El Colegio de México.

Mora, Minor y Orlandina de Oliveira, 2011, “Jóvenes Mexicanos en Medio de la Crisis Económica: Los problemas de la integración laboral”, *Revista sociedad y Estado*, volumen 26, número 2, pp. 373-401.

Mora, Minor y Orlandina de Oliveira, 2012, “El deterioro de la situación laboral de los jóvenes en tiempos de crisis”, El Colegio de México, pp. 1-17.

Navarrete, Emma, 2001, “Introducción”, en *Juventud y trabajo*, El Colegio Mexiquense, A.C., pp. 15-20.

Pérez Sainz, Juan y Minor Mora Salas, 2004, “De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo”, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa México, Vol. 14, núm. 28, pp. 37-49.

Portes, Alejandro, 1989, “La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman”, en *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, vol. VII, núm. 20, pp. 369-374.

Pries, Ludger, 2000, “Teoría sociológica del mercado de trabajo”, en De la Garza (coord.) *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, El Colegio de México, FLACSO, UAM, Fondo de cultura Económica, pp. 511-524.

Reguillo, Rossana, 2003, “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión”, *Revista Brasileira de Educacao*, núm 23, pp. 103-118.

Reygadas, Luis, 2011, “Trabajos atípicos, trabajos precarios: ¿dos caras de la misma moneda?”, introducción, en Edith Pacheco, Enrique de la Garza y Luis Reygadas, *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, México, D.F, El Colegio de México, pp. 21-45.

Rodgers, Gerry, 1989, “Precarious work in Western Europe: The State of the Debate”, en Gerry Rodgers y Janine Rodgers, *Precarious jobs in labour market regulation: The growth of atypical employment in Western Europe*, International Institute for Labour Studies, Free University of Brussels, pp. 1-16.

Rojas García, Georgina y Carlos Salas Páez, 2007, “La precarización del empleo en México, 1995-2004”, *Revista latinoamericana de estudios del trabajo*, núm. 19, pp. 39-78.

Román Sánchez, Yuliana Gabriela, 2013, “Impactos sociodemográficos y económicos en la precariedad laboral de los jóvenes en México”, *Región y sociedad*, núm. 58, pp. 165-202.

Román Sánchez, Yuliana Gabriela, [Tesis de doctorado], 2013, “Precariedad laboral de la población joven asalariada en México. Un estudio comparativo en tres ciudades: Toluca, Tijuana y Mérida, 2005 y 2010. “, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

Román, Yuliana y David Cervantes, 2013, “El empleo precario de jóvenes asalariados en México. El caso de Toluca, Tijuana y Mérida (2005-2010)”, en *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, vol. XXI, pp. 43-74.

Solís, Patricio, 2007, *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, Primera Edición, México, D.F., El Colegio de México.

Sotelo Valencia, Adrián, 1998, “La precarización del trabajo: ¿Premisa de la globalización?”, en *Papeles de Población*, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, número 018, pp. 82-98.

Toharia, Luis, 1987, “Mercados internos de trabajo y análisis laboral” de Peter N. Doeringer y Michael J. Piore, en *Revista de Investigaciones Sociológicas*, Núm. 38, pp. 315-318.

Williams, Richard, 2006, “Generalized Ordered Logit/Partial Proportional Odds Models for Ordinal Dependent Variables”, *The Stata Journal*, pp. 58-82.

Williams, Richard, 2010, “Generalized Ordered Logit Models”, Midwest Sociological Meetings, Chicago, pp. 1-6.

Williams, Richard, 2016, “Scalar Measures of fit: Pseudo R<sup>2</sup> and information Measures (AIC & BIC)”, University of Notre Dame, pp. 1-16.

## **Fuentes consultadas**

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/>

Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, disponible en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/87\\_020415.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/87_020415.pdf)

Organización de las Naciones Unidas para la Educación de la Ciencia y la Cultura, (UNESCO), 2014, disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>, consultado el 18 de diciembre de 2014.